

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2013-2015

Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Políticas

Liderazgo político y continuidad en el cargo:
explicando una relación compleja

Gandhy Homero Cervantes Galván

Asesor: Simón Pachano

Lectoras/es: Sergio García y María José Castro

Quito, noviembre de 2018

Dedicatoria

A mi familia, razón de mi existencia.

A los actores políticos que participan en la arena política para que apliquen principios democráticos reales en su accionar.

“La vinculación a los puestos (políticos) están en relación con los costes de entrada y con la inversión desarrollada en esa actividad. Con el paso del tiempo resulta difícilmente posible hacer otra cosa. El oficio político no solo ofrece retribuciones simbólicas y narcisistas (sentimientos de grandeza, autoestima, consideración, capacidades de seducción)... Incluye también ventajas materiales no despreciables que explican las cerradas luchas políticas y la perseverancia de los elegidos para permanecer en esta actividad” Rémi Lefebvre.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos.....	VIII
Introducción	1
Capítulo 1	9
El liderazgo político	9
1.1. Teorías del liderazgo	9
1.2. Teoría del liderazgo político de Robert Tucker	13
1.3. La primera tarea del líder: diagnosticar situaciones políticas problemáticas.....	15
1.4. Segunda tarea del líder: plantear soluciones políticas y liderarlas.....	15
1.5. Tercera tarea del líder: poner en práctica una solución política y lograr movilización ...	16
1.6. Algunos motivos para elegir la teoría del liderazgo político de Robert Tucker	16
1.7. Otras perspectivas teóricas sobre el liderazgo político	20
1.8. Investigaciones recientes sobre liderazgo político	21
1.9. Liderazgo político y partidos políticos: Duverger, Panebianco y Ware	22
1.9.1. Duverger: el partido como campo de disputa política del liderazgo.....	24
1.9.2. Panebianco: liderazgo y génesis del partido	27
1.9.3. Ware: los caminos hacia el liderazgo.....	28
1.10. Clientelismo y populismo: dos rasgos del liderazgo político en Ecuador.....	30
1.1. Liderazgo y populismo en la política ecuatoriana.....	31
1.12. Continuidad en el cargo: las elecciones seccionales en Ecuador	32
Capítulo 2	35
Trayectorias de los liderazgos y el sistema nacional ecuatoriano de partidos	35
2.1. Los líderes de los partidos políticos en Ecuador	35
2.2. El sistema nacional de partidos políticos de Ecuador	39
2.3. Trayectorias de los líderes del PSC y del MPD	42
2.4. Trayectorias y liderazgos principales del PSC.....	49
2.4.1. Ideología del partido y programa del PSC	51
2.4.2. Ubicación en el espectro político del PSC, en el eje izquierda-derecha	51
2.4.3. Alcaldías de León Febres Cordero y Jaime Nebot en Guayaquil, 1992-2019.....	51
2.4.4. Prefecturas de Nicolás Lapentti en la provincia del Guayas, 1992-2008.....	53
2.5. Trayectorias y liderazgos principales del MPD	54
2.5.1. Ideología del partido y programa del MPD.....	55

2.5.2. Ubicación en el espectro político del MPD, en el eje izquierda-derecha.....	56
2.5.3. Alcaldías de Ernesto Estupiñán en Esmeraldas 2000-2014	56
2.5.4. Prefecturas de Lucía Sosa en la provincia de Esmeraldas 2004-2019	57
Capítulo 3	60
Liderazgos en las alcaldías y prefecturas de Guayas y Esmeraldas	60
3.1. Alcaldías de León Febres Cordero en la ciudad de Guayaquil (1992-2000)	60
3.1.1. Primera alcaldía de León Febres Cordero, 1992-1996.....	60
3.1.2. Segunda alcaldía de León Febres Cordero, 1996-2000.....	63
3.2. Alcaldías de Jaime Nebot Saadi en la ciudad de Guayaquil (2000-2014)	66
3.2.1. Primera alcaldía de Jaime Nebot, 2000-2004.....	66
3.2.2. Segunda alcaldía de Jaime Nebot, 2004-2008	69
3.2.3. Tercera y cuarta alcaldías de Jaime Nebot, 2009-2014 y 2014-2019	72
3.3. Prefecturas de Nicolás Lapentti Carrión en la provincia de Guayas (1992-2004).....	74
3.4. Alcaldías de Ernesto Estupiñán en la ciudad de Esmeraldas (2000-2014)	80
3.5. Campañas y prefecturas de Lucía Sosa en la provincia de Esmeraldas (2004-2014)	86
Capítulo 4	91
Tres etapas de los liderazgos políticos en Guayas y Esmeraldas, 1992-2014	91
4.1 Diagnósticos de los líderes	91
4.2. Planes de acción de los líderes	97
4.3. Movilización de los líderes	101
Conclusiones	105
Anexo 1. Entrevistas a líderes del MPD y PSC	113
Lista de referencias	121

Ilustraciones

Tablas

Tabla 1.1 dimensiones empíricas y analíticas para estudiar el liderazgo.....	20
Tabla 1.2. Variedad de enfoques de análisis del liderazgo político desde los partidos	30
Tabla 1.3. Cantidad de municipios por habitantes en Ecuador 1999-2010.....	33
Tabla 2.1 MPD y PSC en Esmeraldas y Guayas (ciudades de Esmeraldas y Guayaquil)	44
Tabla 2.2 PSC y MPD en Guayaquil y Esmeraldas: alcaldías 1992-2019.....	45
Tabla 2.3 PSC y MPD en Guayas y Esmeraldas: prefecturas 1992-2019.....	46
Tabla 2.4 Partidos políticos ecuatorianos: Ejecutivo, alcaldías y prefecturas	47
Tabla 3.1. Resultados electorales a la alcaldía de Guayaquil 2000-2014	69
Tabla 3.2. Elecciones seccionales de Ecuador, alcaldes y prefectos 1992-2014	72
Tabla 3.3 Evolución de prefecturas del PSC 1992-2014	75
Tabla 4.1. Índice de cobertura territorial a nivel local del PSC y el MPD.....	103

Gráficos

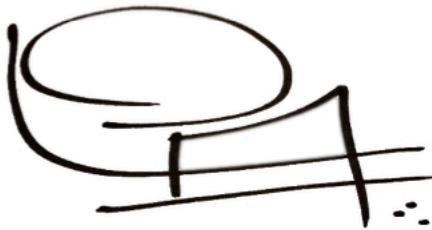
Gráfico 3.1. Elecciones legislativas (1979-1998) MPD, PSC, PRE, ID, DP: diputados	66
Gráfico 3.2. Elecciones legislativas (2002-2017) DP, PSC, PRE, ID, MPD: diputados	67
Gráfico 3.3. Identidades de las alcaldías del MPD y AP	83

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Gandhi Homero Cervantes Galván, autor de la tesis titulada “Liderazgo político y continuidad en el cargo: explicando una relación compleja” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Ciencias Políticas concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO sede Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2018

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'G' followed by several horizontal and vertical strokes, ending in a small flourish.

Gandhy Homero Cervantes Galván

Resumen

La presente investigación trata el tema del liderazgo político y su relación con la continuidad de un político en un cargo público, mediante reelecciones sucesivas. El liderazgo político, aunque es materia de discusión por su complejidad teórica y conceptual, puede sintetizarse en que situarse en las actividades de quienes ejercen cargos públicos y tienen influencia en una organización política o partido. La relación entre liderazgo político y continuidad en el cargo se analiza desde la experiencia de algunos actores en dos territorios de la costa ecuatoriana, que lograron ganar varias elecciones de manera consecutiva. Estos son, en orden cronológico y por organización, León Febres Cordero, Jaime Nebot y Nicolás Lapentti (Partido Social Cristiano, PSC) y su permanencia por décadas en la ciudad de Guayaquil y la provincia de Guayas (1992–2014); y Ernesto Estupiñán y Lucía Sosa (Movimiento Popular Democrático, MPD) y su presencia en la provincia de Esmeraldas y su cabecera cantonal (2000–2014). Se investigan estos fenómenos principalmente desde las consideraciones teóricas sobre el liderazgo político de Robert Tucker, y los aportes a la realidad ecuatoriana de varios autores para explicar la continuidad de estas personas que, ideológicamente, son completamente opuestas y han gobernado dos provincias costeras y cercanas (Guayas y Esmeraldas).

Agradecimientos

Al Gran Arquitecto Del Universo, quien permite vibrar y vivenciar senderos enriquecedores para esculpir la piedra bruta con el fin de transformarla en cúbica.:

A Doris, compañera, esposa y amiga de vida inigualable, quien con sus innumerables consejos y empuje me ha apoyado en la culminación de este proyecto académico.

A Benjamín y Analía, fuentes de inspiración y fortaleza.

A mi madre Carmita (+) quien siempre deseó que sea un cientista político.

A mi padre Homero, profundo humanista y gran activista político.

A mi hermano Fidel, por brindar siempre el hombro.

A FLACSO Ecuador, casona de estudios que inculcó en mi rigurosidad y aprendizaje constante en los métodos de investigación y estudios.

Sinceros agradecimientos para Alejandro Olivares, Simón Pachano, Carolina Curvale, Richard Ortiz y Franklin Ramírez, docentes excepcionales, quienes aportaron de una u otra manera en la construcción de este trabajo académico.

A los entrevistados, quienes enriquecieron con sus experiencias personales y políticas en la construcción de la hipótesis planteada en el presente trabajo.

A mis compañeros, colegas y amigos de aula y debates Carlos, Jimmy, Paco, Alan y Eduardo, quienes me permiten estar actualizado en las problemáticas contemporáneas de las ciencias políticas.

Introducción

Esta investigación se dedica a indagar el tema del liderazgo político y su relación con la continuidad de los políticos en sus cargos. Específicamente, se busca comprender qué implicaciones puede tener el liderazgo en la consecución de reelecciones sucesivas. La investigación parte de una pregunta general: ¿qué hacen algunos políticos para permanecer períodos prolongados de tiempo en sus cargos?

Esta cuestión parte de constatar que en política algunos actores se mantienen vigentes por más tiempo que otros. Los políticos profesionales realizan un conjunto de esfuerzos personales para que sus propuestas sean aceptadas por los votantes y con esto lograr un cargo público mediante elecciones. En este aspecto entra en juego el concepto de liderazgo político.

Algunos políticos lograrán diferenciarse de los miembros de su propia organización política, y de los integrantes de organizaciones aliadas o rivales, y se erigirán como líderes. Esto les facultará a tener cierto poder de decisión mayor en torno a varios aspectos: la conformación de listas electorales, de gabinetes; la selección de temas de debate; la resolución de disputas internas, etc. El político tiene que hacer algo, tanto para lograr que su opinión tenga mayor importancia que la de otros, como para que dicha importancia se mantenga vigente. Esta vigencia del líder político se aprecia en su continuidad en el cargo. Por este razonamiento, ¿es el liderazgo aquello que aporta significativamente a lograrlo? Sin tomar en cuenta la ideología del político, ¿hay algo que compartan todos para lograr ser líderes? ¿El liderazgo realmente aporta a la consecución de reelecciones?

En esta investigación se propone que el liderazgo político es un elemento que figuras de derecha conservadora e izquierda radical de Ecuador han configurado, activado y puesto en práctica para mantenerse en el cargo. Se propone que el liderazgo político es un factor explicativo importante de sus reelecciones puesto que, al entenderse como un proceso, se puede utilizar para prolongar su continuidad.

La idea de que un político se mantenga vigente mediante su liderazgo y su continuidad en el cargo tiene especial interés para entender el contexto de Ecuador, un país que ha mostrado históricamente una notable inestabilidad política (la inestabilidad en esta investigación se refiere a nivel del Ejecutivo y Legislativo de Ecuador, desde el retorno a la democracia en

1978). Otras preguntas surgen a raíz de lo anterior: ¿qué elementos relacionados con el liderazgo podrían compartir políticos de posiciones ideológicas que son distantes entre sí? ¿El liderazgo realmente es un elemento que aporta la continuidad en un cargo de reelección? Uno de los motivos principales por el que se busca justificar una investigación del liderazgo político desde esta perspectiva tiene que ver con varios fenómenos; uno de ellos es, como se mencionó, la histórica inestabilidad política de Ecuador, no solo desde el retorno a la democracia en 1978. Por ejemplo, uno de los períodos más turbulentos fue la abrupta sucesión de presidentes que presenció el país desde la destitución de Abdalá Bucaram en el año 1997.¹ A partir de entonces –y durante nueve años– ningún Ejecutivo electo logró completar su período (se eligieron en ese lapso a Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez) e incluso tuvo lugar una asamblea constituyente en 1998, con el propósito de reordenar la institucionalidad política. A esto se suma que, desde el retorno a la democracia en 1978, tras años de dictadura, la imagen y valoración ciudadana respecto de los políticos ecuatorianos se ha deteriorado constantemente. Por este contexto se plantea que es necesario establecer cómo se logra cierta estabilidad política subnacional en un contexto de inestabilidad a nivel del Ejecutivo. Otra razón para enfocarse en entender la continuidad en el cargo de políticos de tendencias radicalmente distintas, desde la noción de liderazgo, es que el concepto aparece frecuentemente, tanto en la investigación como en la divulgación politológica. Por ejemplo, en un estudio reciente sobre la elección de Rafael Correa se sugiere que su liderazgo político se podría atribuir al hecho de haber logrado ganar la presidencia de la república sin contar con una estructura partidista consolidada, y sin presentar candidatos a representantes para el Congreso Nacional (Pachano 2015, 178).

Un tercer motivo para tomar el liderazgo como respaldo teórico es que brinda la posibilidad de explorar las actitudes de los agentes y la agencia del proceso político. Si bien la política democrática se ha estudiado en la interacción y competición entre partidos, son los políticos y sus líderes los que participan en las arenas políticas.

A partir del análisis de la literatura (capítulo 1) y considerando las interrogantes ya señaladas se desarrolla una investigación de tipo cualitativo y recurre a algunos recursos cuantitativos para detallar los resultados de elecciones y reelecciones. Se opta por un método mayormente

¹ En términos de inestabilidad del poder Ejecutivo en Ecuador, también es útil recordar que en 1995 el vicepresidente Alberto Dahik tuvo que renunciar al ser interpelado por el Congreso Nacional, y se asiló en Costa Rica.

cualitativo por varias razones. Una de ellas es que uno de los insumos más frecuentes para el análisis es el discurso de los políticos, encontrado en medios de comunicación, y las opiniones de varios expertos en política ecuatoriana y elecciones. Esta información requiere ser interpretada en relación a los contenidos y conceptos que expresen, para realizar inferencias. Una segunda razón para utilizar un método cualitativo se debe a que se requería comprender a cada político en su visión personal, por lo que se realizaron entrevistas semiestructuradas para encontrar patrones de respuestas en torno a la idea de liderazgo político. Los políticos se seleccionaron, para ser analizados desde una perspectiva de liderazgo, con los siguientes criterios:

Delimitación temporal: se seleccionó a liderazgos políticos que hayan estado vigentes en un mismo período democrático en el Ecuador, es decir, desde 1978. De igual manera se optó por seleccionar aquellos que hayan podido adaptarse a los sistemas constitucionales de 1998 y 2008. El funcionario se habrá mantenido en el mismo partido en esa transición.

Delimitación territorial-política: solo se consideraron alcaldías de cabeceras cantonales, por su importancia administrativa y cantidad de habitantes (>100 000), y circunscripciones territoriales correspondientes a la división política nacional, es decir prefecturas provinciales. **Duración y continuidad en los cargos:** en comparación a otros del mismo período, los líderes deben mostrar una rigurosa continuidad en su opción para los cargos de prefecturas provinciales y alcaldías de cabeceras cantonales.²

Independencia partidista: esto significa que los liderazgos y cargos que se analizarán – prefecturas y alcaldías de Esmeraldas, Guayas y Guayaquil– se han logrado y mantenido sin alianzas con otros líderes o partidos.

Ausencia de transfuguismo: este elemento considera que los líderes en cuestión provienen del propio partido y no son resultado de traspasos, cambios de partido por desafiliaciones, acuerdos en alianza con otros partidos, inscripciones en un partido solo para participar, ni

² Esto excluye a políticos como Fernando Torres quien ejerció la alcaldía de Ambato por dos períodos consecutivos, pero lo sucedió un candidato de otro partido. En el caso de Febres Cordero solo ejerció la alcaldía durante dos períodos, pero lo sucedió Nebot, del propio PSC.

corresponden a *outsiders* reclutados para las elecciones.³ Los líderes que gobiernan las alcaldías y prefecturas analizadas parten y tienen algún poder de decisión en la estructura de su partido.⁴

Considerando lo recién señalado y tomando en cuenta que el objetivo general de esta investigación tiene relación con un fenómeno político reciente, se encuentra que dos provincias ecuatorianas y sus cabeceras cantonales han sido gobernadas durante décadas por prácticamente los mismos funcionarios electos. Esto se refiere a los casos de León Febres Cordero (1992-2000) y Jaime Nebot Saadi (2000- actualmente en el cargo) en la alcaldía de la ciudad de Guayaquil; Nicolás Lapentti Carrión en la prefectura de la provincia de Guayas (1992-2004). Ernesto Estupiñán en la alcaldía de la ciudad de Esmeraldas (2000-2014); y Lucía Sosa Robinzon en la prefectura de la provincia de Esmeraldas (2004- actualmente en el cargo). Cabe apuntar que los políticos mencionados de la provincia del Guayas y la ciudad de Guayaquil (Febres Cordero, Nebot y Lapentti) son de línea conservadora (pertenecen al Partido Social Cristiano, PSC) y se ubican en la derecha del espectro político nacional. Por otra parte, los políticos que corresponden a la provincia y ciudad de Esmeraldas (Estupiñán y Sosa) se ubican en la izquierda de dicho espectro, y militan en el Movimiento Popular Democrático (MPD), que es un partido de corte marxista-leninista.

Metodología de entrevistas

La organización de la información de los políticos se realizó con dos estrategias. La primera, mediante la consulta a fuentes bibliográficas y hemerográficas, que den cuenta de los liderazgos, los discursos, relatos y propuestas de los líderes, para lograr sus cargos y retenerlos mediante reelecciones. La segunda estrategia consistió en obtener información de primera mano de los políticos. Con esta idea se realizaron entrevistas a la prefecta de la provincia de Esmeraldas, Lucía Sosa (MPD) y al exalcalde del cantón Esmeraldas, profesor

³ Se podrá argumentar que se muestra liderazgo en un territorio al ser electo y reelecto, aun cambiándose de partido, pero la reflexión que cabe para excluir esos casos es que se asume que el liderazgo debe darse tanto dentro como fuera del partido, para mantenerse como figura destacada, sin tener que rotar políticamente.

⁴ En este criterio se considera los casos, por ejemplo, del prefecto de Pichincha Gustavo Baroja. Baroja salió de las filas de la Izquierda Democrática (ID), como consejero, vice prefecto y prefecto encargado, para luego ser elegido prefecto por Alianza País. El alcalde de la ciudad de Loja, José Bolívar Castillo, pasó por la ID, la Democracia Popular y actualmente ejerce su tercera alcaldía con su propio partido, denominado Acción Regional por la Equidad (ARE). También se descarta al exalcalde Fernando Cordero, que salió de Pachakutik para convertirse en uno de los hombres fuertes de Alianza País; al exalcalde Paco Moncayo, que ciertamente solo se ha integrado electoralmente a la ID, conformando aparte su propio grupo político, denominado Municipalistas. Esto también descarta a Montgomery Sánchez que fue cuatro veces prefecto del El Oro, pero en su cuarto gobierno terció por un partido diferente.

Ernesto Estupiñán (MPD). Debido al fallecimiento de Febres Cordero y a la dificultad de lograr una entrevista con el abogado Jaime Nebot y con el economista Nicolás Lapentti Carrión, en su lugar se entrevistó al Dr. Alfredo Serrano.⁵ Serrano ha sido estratega del PSC por dos décadas, exdiputado y colaborador cercano de los tres políticos socialcristianos. Las preguntas de las entrevistas tuvieron el propósito de obtener información lo más directa posible de los liderazgos analizados, para explicar sus decisiones, sus intereses y los tres elementos analíticos que propone Tucker: el diagnóstico del líder con relación a la situación política; el plan de acción que proponga para resolver la problemática diagnosticada; y la movilización que logre en torno a su diagnóstico y su plan. Con esto se pretende indagar sobre la manera en la que cada uno configura su liderazgo.⁶

Preguntas sobre el diagnóstico del líder de la situación política

Pregunta 1: durante la campaña para su primera elección, ¿qué diagnóstico de la situación política se hizo con respecto a la provincia o ciudad que usted gobierna (governo)? Pregunta 2: y en el momento de la campaña para su reelección, ¿cómo podría describirse la situación política?

Como puede apreciarse, si bien la propuesta teórica de Tucker señala que el líder se propone como un solucionador de situaciones políticas problemáticas, se optó por evitar sesgar la respuesta del entrevistado hacia un diagnóstico de la situación política como “algo problemático”. Además, se utilizaron formas impersonales, como “qué se hizo”, “que se realizó”, para observar los elementos que el entrevistado se atribuye a sí mismo. La intención fue la de extraer de los propios entrevistados una actitud negativa o positiva en cuanto a lo político. Así, se analizará si se presenta como alguien que soluciona problemas o realiza propuestas alternativas que evitan el antagonismo. En ningún caso se utilizaron las palabras “líder” o “liderazgo” durante las entrevistas.

Preguntas sobre el planteamiento de soluciones políticas

⁵ Alfredo Serrano fue vocal principal del tribunal de fiscalización del PSC (1998-1999; 1999-2000), y presidente de la comisión de lo Laboral y Social en el Congreso Nacional (año 1997) (Freidenberg y Alcántara Sáez 2001).

⁶ Como parte de la metodología de las entrevistas, se leyeron las preguntas a los entrevistados, sin mayor explicación, para no sesgar las respuestas y para minimizar la posibilidad de respuestas preconcebidas. Tampoco se advirtió sobre el tema de la investigación y no se informó sobre los otros entrevistados. Las preguntas son semiestructuradas y no se repreguntó tema alguno en ningún caso. Se permitió que cada entrevistado termine de responder a discreción. Se transcribieron las entrevistas cuidando el lenguaje propio de cada uno, pero editando unos escasos errores de sintaxis que no afectan el discurso de ningún entrevistado.

Pregunta 3: ¿Qué decisiones políticas se tomaron una vez que ganó la primera elección? Pregunta 4: Y en el momento de su reelección, ¿qué decisiones políticas se tomaron? De igual manera que en las preguntas del tema anterior, en estas se optó por evitar la idea de lo “problemático”, tanto para apreciar las decisiones que se tomaron en la primera elección, asumiendo que el liderazgo busca resolver un problema provocado por quien ejerce el cargo, y para apreciar lo decidido después de haber estado en el cargo por un período. En este sentido, se busca saber si aparecieron nuevos problemas por resolver sobre los que se construye el liderazgo; conocer si los problemas políticos iniciales no se resolvieron; si no hubo problemas por destacar y si el liderazgo atraviesa cambios.

Preguntas sobre la puesta en práctica de soluciones y movilización

Pregunta 5: En el ejercicio del cargo, en la primera elección, ¿qué políticas se pusieron en práctica? Pregunta 6: ¿Cuál fue la recepción entre la ciudadanía de estas políticas de la primera elección? Pregunta 7: En los siguientes ejercicios del cargo, es decir en las reelecciones, ¿qué políticas se pusieron en práctica? Pregunta 8: ¿Cuál fue la recepción de estas políticas entre la ciudadanía, en el ejercicio del cargo tras las reelecciones?

Esta batería de preguntas también evita sesgar el ánimo del entrevistado y no recurre a la palabra “solución”. Con esto se busca que las respuestas no se concentren estrictamente en la resolución de problemas y así entender si la elección y reelecciones tienen también un carácter propositivo en el liderazgo. Así mismo, se emplea la idea de “recepción” entre la ciudadanía, con respecto a las políticas implementadas, y no al concepto de “movilización”, puesto que podría ser entendido como una pregunta más relacionada a proselitismo, militancia y manifestaciones, en lugar de aceptación o reprobación ciudadana del cargo, que es lo que se indaga.

Organización del trabajo

Para llevar a cabo esta investigación se organizará en cuatro capítulos. El primer capítulo plantea la discusión teórica sobre el liderazgo político. Se describen algunas teorías y enfoques del liderazgo y se explica el liderazgo político de manera específica. El principal recurso teórico para esta instancia es el trabajo de Robert Tucker. Se indicará lo que abarca el liderazgo político y cómo puede aportar señales sobre la continuidad en el cargo. Se propone un modelo dispuesto en tres ejes para analizar el liderazgo político: 1) desde el diagnóstico de una realidad política y los problemas que el líder expresa; 2) las propuestas del líder

entendidas como acciones políticas diseñadas para solucionar aquellos problemas que ha diagnosticado; 3) y la movilización ciudadana en la puesta en práctica de las soluciones políticas que se propongan. La investigación también aborda la relación que tiene el liderazgo con los partidos políticos, entendidos en esta propuesta como espacios desde los cuales el líder ejerce sus funciones.

El segundo capítulo plantea un relato sobre el contexto político ecuatoriano, la trayectoria y lógicas de sus partidos más importantes y, específicamente, del PSC y el MPD, del que surgen los liderazgos analizados. Si bien los partidos políticos son importantes para entender todo el fenómeno del liderazgo, esta investigación se concentrará en los aspectos individuales de cada político, recurriendo al partido como institución de apoyo a su liderazgo. Se sitúa su influencia nacional, local, regional y se detalla la historia de cada uno desde sus liderazgos. Además, se describen los periodos de su continuidad funciones en las provincias de Guayas y Esmeraldas.

Lo anterior tiene el propósito de informar sobre el tipo de liderazgo histórico ejercido en los dos partidos. Para lograrlo, metodológicamente se tomarán como modelos algunos elementos del análisis de partidos planteado por el Freidenberg y Alcántara en *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*. El texto de Freidenberg y Alcántara se concentra en algunos partidos ecuatorianos de alcance nacional –ya incluye el PSC– pero para esta investigación se hará una aplicación para analizar a los líderes del MPD, y así explorar su continuidad en la provincia de Esmeraldas.

El tercer capítulo se enfoca en los líderes y sus partidos, en torno a los períodos de estudio que se analizan en la investigación. De manera específica se detallan, por el PSC, las campañas y alcaldías de León Febres Cordero en la ciudad de Guayaquil (1992-2000); de Jaime Nebot Saadi en la ciudad de Guayaquil (2000-2014); y las campañas y prefecturas de Nicolás Lapentti Carrión en la provincia de Guayas (1992-2004). Por el MPD, las campañas y alcaldías de Ernesto Estupiñán en la ciudad de Esmeraldas (2000-2014); y las campañas y prefecturas de Lucía Sosa en la provincia de Esmeraldas (2004-2014). Esto busca aportar información que indique –como se mencionó– el diagnóstico, la acción política y la movilización que hayan puesto en práctica estos líderes, para que hayan logrado continuar en el cargo de manera consecutiva.

El cuarto capítulo emplea la metodología que se deriva de la propuesta teórica de Tucker y se analizan los liderazgos de Febres Cordero, Nebot, Lapentti, Estupiñán y Sosa. Con la teoría se detalla la manera en la que estos actores políticos (en sus respectivos cargos y funciones) entienden la situación política que afrontan, qué tipo de decisiones se plantean llevar a cabo, y cómo movilizan a la ciudadanía en torno a sus liderazgos. Se incluye un análisis de las entrevistas realizadas a varios actores políticos. Finalmente, se entrega una serie de conclusiones que recogen los hallazgos de la investigación.

Capítulo 1

El liderazgo político

1.1. Teorías del liderazgo

El liderazgo tiene una amplia trayectoria de producción teórica en varios campos, como la sociología y la psicología. En el caso de esta última, se han realizado importantes avances sobre la manera en la que tiene lugar el liderazgo. Abundan en ella propuestas sobre el líder, su psicología, su comportamiento y su toma de decisiones. Pero también ha habido aportes en torno a lo colectivo, en el que la psicología social ha evolucionado de gran manera: ¿Por qué la gente sigue a un líder? ¿Por qué aparece uno o más líderes dentro de los grupos?

La categoría de “liderazgo” se ha utilizado tanto para describir a personas, como para instituciones, organizaciones, e incluso países (Bass y Bass 2008). En la literatura politológica y de divulgación de temas políticos no es poco frecuente encontrar menciones a líderes de la sociedad civil, históricos y contemporáneos (Wren 2007). Hay instituciones y organizaciones que se consideran como líderes. Dicho liderazgo puede ser definido, por ejemplo en el ámbito corporativo, por la posición y rendimiento de una empresa (en términos financieros, en cantidad de ventas). Incluso se recurre al liderazgo para referirse a países, debido a las actividades productivas, comerciales, deportivas o culturales que tienen lugar en sus territorios. Como sostiene Hernández (Hernández 2002, 15), el “liderazgo es una de las nociones más difíciles de manejar en la sociología y la ciencia política debido a que es, por encima de todo descriptiva y por ello mismo muy atractiva para referirse a fenómenos lo mismo de dirección política que de administración en empresas u organismos públicos, e incluso en el ámbito de la cultura”.

Las múltiples teorías que se han formulado por décadas sobre el liderazgo dan cuenta de la complejidad del fenómeno que intentan explicar. Como señala Delgado Fernández en su propuesta de sistematización de las alternativas teóricas y conceptuales del liderazgo, aquel es un fenómeno aun dependiente de lo empírico: “ninguna de las perspectivas de estudio, ninguno de los enfoques y, menos aún, ninguna de las definiciones que se han aportado son falsas. Cada postura es válida para el liderazgo concreto que se pretendía estudiar cuando se formuló” sostiene el autor (2004, 24). Sin embargo, también propone que una constante del liderazgo es que se muestra y puede analizarse como un proceso. Algunos de los factores que se consideran para una sistematización del liderazgo incluyen “el origen, el desarrollo y la

consolidación” (21) de dicho proceso, y en buena medida la “personalidad del líder político” (21). Como se puede apreciar, lo psicológico se subsume en lo procesal. Igualmente, traza un recorrido teórico del liderazgo, empezando por un enfoque psicológico (década del 50, con Browne y Cohn como referentes) e indica que los trabajos hasta esa época eran fragmentados. Luego, destaca el aporte de Stogdill en la década del 70, para quien “la capacidad, el rendimiento, la responsabilidad, la participación y el status constituían algunos de los principales factores asociados con el liderazgo” (9). En la década del noventa se destacaría la teoría de Bell, que enfatiza “la imagen de un líder dotado de poder y voluntad, o si se quiere, de cualidades para el ejercicio del liderazgo” (10). La perspectiva que se reseña para Northouse (2001) es la que corresponde al liderazgo entendido como un proceso. En esta perspectiva es importante asumir que el liderazgo se configura en atención a las circunstancias en las que tiene lugar (paz, guerra, conflicto, crisis, etc.) y este se ejerce efectivamente adaptándose a cada circunstancia.

Una sistematización de los modelos teóricos sobre el liderazgo se encuentra en Castaño Gómez (2017). La autora propone que el liderazgo se puede analizar desde varios enfoques. Los más destacados serían a) un estructuralista, en el que el liderazgo es parte de una estructura de valores y decisiones (41-42); b) un enfoque sistémico, en el que el liderazgo sería un mecanismo de procesos políticos, lo que ciertamente resulta una conexión con el trabajo de Easton de 1969 (*The Political System*); c) un enfoque marxista, en el que se insinúa que habría un liderazgo configurado por el propio proletariado (46); y d) un enfoque histórico y sociológico, con el que se analizaría el liderazgo con relación a, por ejemplo, instituciones de la modernidad, como el Estado (48).

Por otra parte, en un trabajo de aparición relativamente reciente se propone la enseñanza del liderazgo con el propósito de que se ejerza en el contexto de la sociedad de la información. En *Aprender liderazgo*, su autor da cuenta del recorrido que ha realizado el concepto y sus implicaciones sociopolíticas (López Camps y Leal Fernández 2005). Por ejemplo, el liderazgo en el transcurso de dos siglos (como referencia se sitúa su estudio desde el XIX) ha pasado de ser considerado un rasgo decisivo para entender a personajes históricos, que participaron en procesos políticos de ruptura (revoluciones, revueltas, reformas, guerras) a una actitud personal necesaria en entornos de trabajo colaborativo. El liderazgo tendría actualmente un aspecto más horizontal y menos pronunciado en términos de poder. Para López y Leal, “en muchas organizaciones sociales está surgiendo una concepción democrática del liderazgo que

contrasta con la imagen normativa tradicional del mismo. Esta comprensión del liderazgo rechaza cualquier lectura pragmática y gerencial” (López Camps y Leal Fernández 2005, 23).

Se desprende de esa primera aproximación que el liderazgo decimonónico, y hasta entrado el siglo XX, se relacionaba especialmente con figuras históricas como Washington, Bonaparte, Bolívar, Churchill, Roosevelt y similares. El liderazgo de personajes de ese tipo los colocaba en la cima de la estructura social. En esa idea estructuralista (Castaño Gómez 2017), los líderes están políticamente por sobre un grupo amplio de personas. Sin embargo, en la medida en la que las sociedades han ido democratizándose y la participación ciudadana ha ampliado su importancia en la esfera política, el liderazgo ha ido adaptándose para satisfacer las nuevas demandas sociales. Aun así, hay un rasgo del liderazgo que se ha mantenido y es de tipo relacional; es decir, persiste una dinámica entre una o varias personas que ejercen de líderes (que por ejemplo plantean ideas y convocan a otras a movilizarse), y otras que realizan o rechazan dichos planteamientos (Kouzes y Posner 2007).

Las ideas de “líder” y de “liderazgo” también pueden remontarse a los fundamentos de la ciencia política. Ya en el *Príncipe*, Maquiavelo puede ser interpretado como el autor de una guía de decisión política que define lo que debería conocer un gobernante eficaz que requiere “liderar” un reino (Bass y Bass 2008, 50). Si bien el liderazgo que se observa desde la antigüedad estaba asentado mayormente en un orden tradicional, ligado al mando (reyes, emperadores, zares, generales), no deja de ser evidente el pragmatismo que Maquiavelo busca inocular en su texto, para asegurar la permanencia de su aconsejado en el poder. Por ejemplo, de la trayectoria de César Borgia, Maquiavelo extrae las ventajas de pactar y destruir a líderes (jefes) enemigos con el propósito de conquistar y asegurar nuevos territorios (Maquiavelo 2007, 138-139).

El viaje del concepto por el tiempo nos sitúa en la modernidad en el trabajo de Weber con respecto al liderazgo “carismático”. Según Giddens (2002), Weber distingue al líder en el orden político moderno porque se diferencia del burócrata. El líder político de la modernidad manifiesta una pulsión carismática que hace que se produzcan cambios. La interpretación que hace Giddens del pensamiento weberiano sobre el liderazgo sostiene que “el «elemento carismático» tiene vital importancia en un orden democrático moderno; sin él no es posible ninguna línea política coherente, y el Estado recae en la democracia sin liderazgo, en el dominio de políticos profesionales sin vocación” (57).

Uno de los trabajos más extensos sobre liderazgo es el de Bernard y Ruth Bass, quienes dan cuenta de la multidimensionalidad del concepto. Según los autores es posible entender la complejidad y variedad del liderazgo advirtiendo a que “las definiciones más comúnmente utilizadas tienden a concentrarse en el líder como persona, en el comportamiento del líder, en los efectos del líder y en el proceso de interacción entre el líder y el (los) liderado(s)” (Bass y Bass 2008, 78).

El liderazgo, según los mismos autores, se observa en las narrativas míticas, legendarias y religiosas. Sobre el concepto –y sobre el líder– se han elaborado varias clasificaciones y taxonomías, según sus funciones, roles, percepciones, comportamientos, estilos, patrones. El líder se observa en entornos autoritarios y democráticos; se relaciona con el poder y su distribución, con la organización social y el bienestar; involucra la ética, la moral, la autoestima. El liderazgo se aplica tanto para el estudio de la democracia y las dictaduras (Kouzes y Posner 2007, 251); sirve para entender el conflicto, la cooperación, las relaciones internacionales y la influencia política, etc. (Wren 2007, 215).

Por otra parte, para definir el oficio de político (dentro y fuera del partido, como burócrata, como profesional asesor) Manuel Alcántara retoma una tipología de Panebianco, y señala precisamente que un primer caso es “el empresario político que es el líder partidista, el cual puede ser el fundador del partido, proceder de su burocracia, o simplemente ser un líder carismático que surge al margen de los canales tradicionales de selección” (Alcántara Sáez 2016, 81). Esto refleja esa dimensión weberiana señalada anteriormente, con respecto al liderazgo: el líder se distingue de otros políticos porque activamente convoca a que se produzcan acciones (fundar partidos, emprender cambios o también detenerlos).

Las teorizaciones del liderazgo pueden dar pie a nuevas propuestas. Por ejemplo, Paraschiv (2013) hace una revisión de varios planteamientos teóricos sobre liderazgo (Rotemberg y Saloner; Bass) y resume la existencia de dos estilos principales. El primero sería un liderazgo democrático que busca el consenso de la mayoría como recurso de acción política; su contraparte sería el liderazgo autoritario, es decir, que consulta poco a sus seguidores. En relación a los dos estilos se propone un tercero que denomina “participativo”. En este estilo, según el autor, el liderazgo se mueve de lo autoritario a lo democrático, y el “líder (poco consultivo) se muestra más amigable” (254).

Para Hernández (2002) el concepto de liderazgo representa un problema analítico que intenta resolverse de manera pragmática. Es decir, según el mismo autor, un trabajo de investigación puede seleccionar una variante que le permita explicar un fenómeno específico, pero no es útil para hacer generalizaciones. Sin embargo, destaca que el liderazgo presenta tres constantes relevantes, aparte de la ya anotada: a) el liderazgo “no puede existir en organizaciones formales” porque aquellas funcionan con una lógica de rutinas predecibles.

La mecanización de los procedimientos –propios de las instituciones formales– convierten al líder en un simple dirigente; b) el liderazgo de un grupo es latente cuando el conjunto busca conquistar el poder. Una vez logrado, la dinámica del mismo grupo ya no exige la particularidad del líder; c) “los líderes son más frecuentes en etapas donde las instituciones están por formarse o bien cuando son sometidas a cambios estructurales”. Esto sugiere que el liderazgo representa una respuesta a la incertidumbre en momentos de cambio político (Hernández 2002, 17-18).

Como un ejemplo de la persistencia de un líder político como respuesta a la incertidumbre, se encuentra que de la Torre señalalo siguiente sobre Velasco Ibarra: “En tiempos de caos (Velasco) abogaba por la necesidad de un líder, de un caudillo, inclusive defendiendo las dictaduras temporales en beneficio de la colectividad. En épocasde crisis el líder es el llamado a interpretar el significado de los valores morales y él, Velasco, se vioa sí mismo como quien debía redimir al país del caos y la corrupción como lo hiciera su ídolo Simón Bolívar”(De la Torre Espinosa 1993, 136-137).

Con estas consideraciones sobre la necesidad práctica de adoptar un concepto de liderazgo para realizar una investigación, se recurrió a la teoría del politólogo e historiador Robert Tucker. El modelo teórico que propone Tucker resulta una alternativa para analizar el liderazgo político porque propone tres dimensiones analíticas claras. Con sus propuestas se brindará una explicación desde el liderazgo político como factor explicativo de la continuidad en el cargo, y para entender cómo se produjeron las reelecciones de varios políticos ecuatorianos a nivel seccional.

1.2. Teoría del liderazgo político deRobert Tucker

El trabajo principal de referencia de Tucker es *Politics as Leadership*, del año 1981. Su planteamiento sobre el liderazgo se asientaen una consideración clásica de la función de la

política. Para el autor, aquella es “una actividad de utilidad para la polis, la actividad de brindar dirección a la comunidad de ciudadanos en el manejo de sus asuntos comunes, especialmente con la perspectiva de entrenar y mejorar sus almas”⁷(Tucker 1981, 3). Esta premisa –de corte platónico– señala el nivel de compromiso que se forma entre los ciudadanos en torno a lo político, con un líder (el que da “dirección”).

El líder político para Tucker es aquel que ejecuta sus acciones, por ejemplo, en el interior de un partido, excluyendo de esta manera otro tipo de liderazgo, que el autor denomina “inconstituido” y en el que sitúa a personajes como M. Luther King, M.K.Gandhi. Para esta investigación se utilizará el concepto de Tucker, que define el liderazgo como un “proceso de interacción humana en el cual algunos individuos ejercen o intentan ejercer una influencia determinante sobre otros”(11).⁸ Con esto el autor marca distancia de la política vista como lucha por el poder, como por ejemplo en el caso que plantea Maquiavelo para el príncipe. En Tucker los liderazgos son oportunidades, también, “para otros fines”(Tucker, 26). Propone al liderazgo como eje articulador de la política debido a que tiene múltiples dimensiones, siendo la relacional (ej. entre el líder y la ciudadanía) una de las más evidentes.

Es decir, el liderazgo tiene lugar en la serie de tensiones, vaivenes y variaciones entre lo que propone un líder y lo que aceptan los liderados. Este líder también encaja en la aproximación que hace Sartori al referirse a los *decision-maker* dentro de un partido; es decir, aquellos que “deben tomar decisiones y poseer iniciativa y capacidad de persuasión; lo que equivale a decir que a ellos no se les pide que sean verdaderos técnicos, especialistas”(Sartori 2005, 179). A partir de aquel concepto de liderazgo, Tucker establece tres ámbitos para que el líder ejerza influencia.

Para Tucker el liderazgo a) lo ejerce aquella persona que realice un diagnóstico de una situación política (local, regional nacional) y este sea reconocido y aceptado por algún público; b) el liderazgo requiere que el diagnóstico, una vez aceptado, produzca una propuesta política a seguir; y c) el liderazgo debe lograr alguna movilización ciudadana en torno al diagnóstico y a la propuesta política(31).

⁷ “It is an activity with utility for the polis, the activity of giving direction to the community of citizens in the management of their common affairs, especially with a view to the training and improvement of their souls.” (Tucker 1981, 3).

⁸ “Leadership is a process of human interaction in which some individuals exert, or attempt to exert, a determining influence upon others.” (Tucker 1981, 11).

1.3. La primera tarea del líder: diagnosticar situaciones políticas problemáticas

El líder debe diagnosticar la situación política en la que se encuentra como aquello que se propone resolver (18). Realiza una descripción de la realidad y su relato se resuelve en el discurso político. El líder es aquella figura primera que analiza y diagnostica el problema político (una crisis, un bloqueo, una amenaza), indica sus causantes y señala el estado de la cuestión. Con esto inicia el camino para una resolución y su claridad viene dada por la efectividad en sus resultados.

Si el líder diagnostica el problema de manera acertada es más probable que su resolución sea efectiva y le brinde réditos políticos; entonces se puede sostener que su liderazgo fue efectivo, es decir, tiene efectos en la política. Sin embargo, esto tiene un anexo, puesto que, al menos empíricamente, se observa que hay variaciones en el liderazgo, al menos en dos planos de la actividad política: en el liderazgo para competir por la reelección y la consecución de resultados electorales favorables; y un liderazgo posterior, en el ejercicio del cargo. Para el caso de esta investigación, nos concentraremos mayormente en el liderazgo en el ámbito de la competencia para la reelección.

1.4. Segunda tarea del líder: plantear soluciones políticas y liderarlas

La segunda tarea del líder consiste en formular una solución a la problemática diagnosticada (18-19). Esta pasa por una retroalimentación de la ciudadanía sobre los asuntos que requieren su atención, y convierten la gestión del líder en una operación dinámica y variable, sujeta a imprevistos. La particularidad que esto tiene para la configuración, por ejemplo, de la campaña política es que esta debe nutrirse de lo que Tucker llama la “señalización” de la problemática en la arena pública, con lo cual el líder puede elaborar, por ejemplo, promesas de campaña.

En la conexión de la promesa de campaña con la expectativa ciudadana puede producirse la preferencia electoral por uno u otro candidato. Sin embargo, como sugiere Tucker, la importancia de aquello señalizado es definido por el líder, a partir de su percepción personal. Esta situación conlleva que pueda haber pugnas entre quienes informan al líder y al mismo tiempo proporcionan alternativas de acción. La propia formulación de la problemática se convierte en una arena en la que se estiman resultados y se proyectan escenarios posibles. En

esta etapa entra en juego una idea de “visión del líder”, con respecto a la manera en la que se proponen soluciones políticas.⁹

1.5. Tercera tarea del líder: poner en práctica una solución política y lograr movilización

Luego de diagnosticar una problemática y plantear una solución, esta se someta a la opinión pública, e intenta ponerse en práctica con la cooperación de la ciudadanía. Esto se define como la “movilización en apoyo a una respuesta política” (Tucker 1981, 43). Cabe señalar que esta formulación teórica ciertamente no contempla el flujo de datos y las dinámicas comunicacionales imperantes a partir de la década del 90, con la aparición de Internet y otras TIC. La cantidad de información que se manejaba hace poco tiempo en la sociedad estaba limitada por las condiciones tecnológicas y no se disponía de la conectividad que actualmente brinda, por ejemplo, la telefonía celular.

En esta instancia, el trabajo del líder se enfoca en que la ejecución del plan que haya formulado para resolver un problema tenga el respaldo de la mayor cantidad de personas, y así sortear resistencias en su implementación. Esa puesta en práctica de la política decidida por el líder puede estar ciertamente acompañado de sanciones, pero, como sugiere Tucker, entra en juego su habilidad para proyectar la política como algo positivo.

1.6. Algunos motivos para elegir la teoría del liderazgo político de Robert Tucker

Una serie de razones guiaron la elección de la teoría del liderazgo político de Tucker para el planteamiento de esta investigación. Esta se inspira en la filosofía política clásica platónica. En este sentido, un atributo es su claridad conceptual. El liderazgo desde una perspectiva platónica asume que el político tiene misión inevitable de gobernar la sociedad. Por lo tanto, es necesario informarse teóricamente sobre el funcionamiento de la política para, a su vez, informar al propio político de la mejor forma de conducir los asuntos públicos. Si bien el componente “platónico”, idealista, de esta postura es todavía motivo de debate, lo más destacable es su aspecto vocacional y organizacional. En ella, algunas personas se dedican a la política por una combinación de disposición, deseo e ideales: el político busca liderar con aquellos principios en mente. En torno a lo pragmático, la teoría muestra que es necesario

⁹ Por ejemplo, al detallar la problemática de la crisis de la industria automotriz de EE.UU. en la década del 80, el autor propone que a los fabricantes de vehículos se les exigió “tanto la capacidad de analizar las causas de las circunstancias y visión”, y con esto resolver un problema industrial, liderando un cambio en el modelo de manufactura.

entender que la sociedad se organiza incluyendo al político como uno de sus actores principales.

Otro aspecto favorable de la teoría del liderazgo político de Tucker es que, aunque en ocasiones recurre a contra fácticos que pueden ser objeto de debate, empíricamente se sostiene en eventos de la geopolítica mundial, estudiados por la disciplina con mucha atención. Uno de los más recurrentes es el detalle de las decisiones que marcaron el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El autor da cuenta de las medidas de los gobernantes alemanes, ingleses y franceses, poco antes de la toma de los sudetes checos en 1938. Con esto, la propuesta de Tucker se acerca a la teoría de juegos para explicar el avance del nacionalsocialismo en su pretensión de ocupar Europa, y la falta del liderazgo en la política inglesa y francesa para contener a Alemania.

Este tipo de enfoque logra que la teoría discuta el liderazgo desde lo estratégico, con un fuerte sentido de antagonismo y polarización. Sin ser militarista, Tucker plantea que la política incluye momentos críticos, previos a un conflicto bélico. Con esto explica cómo se ejercen los liderazgos en el transcurso de campañas políticas, fuertemente polarizadas. Aquello considera que en momentos de antagonismo político los actores frecuentemente plantean a sus competidores en términos catastróficos, asumiendo una conducta altamente contenciosa en la arena política.

Un atributo teórico adicional de la propuesta de Tucker es su visión del conflicto, marcado por los sucesos de la Segunda Guerra Mundial, pero también por la posguerra y la tensión nuclear que se vivía en aquel entonces. Retrata un mundo enfrentado entre un modo de entender la sociedad desde una perspectiva liberal y otra progresista: Estados Unidos y la Unión Soviética impulsaban sus doctrinas en el contexto global, compitiendo por la hegemonía política.

Además, Tucker plantea dicha tensión como un asunto de interés humano. Por esto, se dedica a interpretar el liderazgo de varias personas e instituciones que buscaban contener el armamentismo atómico que se estaba conformando. Una vez comprobados los efectos de las bombas arrojadas sobre Japón al final de la guerra, resultó imperativo que los liderazgos se dediquen a prevenir a la humanidad de una posible catástrofe. Este tipo de liderazgo, en la

teoría, no tendría por qué situarse en torno a naciones, sino ser internacional, y por lo tanto universal.

Es precisamente en ese contexto que aparecen y toman cuerpo los dos partidos de los políticos en cuestión: el PSC de Febres Cordero, Nebot y Lapentti, un partido conservador, fundamentado en la doctrina social de la iglesia que, aunque no “rinde culto” al capitalismo, opta por cierto aperturismo de mercado. Por otra parte, el MPD de Ernesto Estupiñán y Lucía Sosa es un partido de la vieja izquierda, marxista-leninista, para el cual difícilmente hay otra opción política que no sea la revolucionaria y –en determinados casos– la toma de armas. Además de estas matrices antagónicas en las que se puede situar a los políticos del PSC y del MPD, la teoría de Tucker recurre a lo testimonial, específicamente de los actores políticos más importantes. Mediante un análisis de sus decisiones se sustraen principios de liderazgo. Como se verá en el desarrollo de la investigación, la opinión de los políticos es uno de los componentes más expresivos para comprenderlo.

Por otra parte, la teoría del liderazgo de Tucker no se apoya mayormente en la psicología, aunque deriva de ella algunas generalidades, por ejemplo, para evidenciar comportamientos sociales (81):

A través de un autodesarrollo autónomo, algunos superan, trascienden y, en ocasiones, se rebelan contra lo que el psicólogo Gordon Allport llama sus “códigos tribales”, en otras palabras, su cultura. En una sociedad esclavista, por ejemplo, algunas personas llegan a creer, al contrario de su socialización, que la esclavitud es errónea (Allport 1955, 71).

A partir de este razonamiento, el autor lleva la discusión al campo de la política, aplicando un concepto de Allport a una situación histórica de la Rusia en el siglo XIX. En el caso mencionado, reseña la decisión de un activista ruso que veía el régimen de servidumbre del campesinado –ya a mediados del siglo XIX– como algo intolerable; por este motivo habría publicado un libro denunciando dicho régimen y por esto fue juzgado y sentenciado a prisión. En este caso, Tucker observa un intento de movilización política infructuosa, producto de la inconformidad y de un “espíritu” de rebelión inspirado por los valores que en esos momentos proponía la Ilustración (Tucker 1981, 81).

Finalmente, entre los atributos más útiles de la teoría de Tucker, cabe distinguir su énfasis en lo vocacional, lo que nos devuelve a Platón. El liderazgo en esta teoría tiene sentido en el sujeto políticopresentándose como algo altamente agencial, y no es una abstracción pura. La política como una vocación aparece como un esfuerzo continuo por dotar al político y a la política de las mejores herramientas de gobierno, de una ética apropiada, basada en la justicia, para gobernar la república.

Cabe notar al menos dos posibles debilidades de la teoría, en relación a los políticos seleccionados. La teoría está construida empíricamente en tono a sociedades industrializadas. Aunque toma como casos algunos eventos, a manera de ejemplo, que condujeron a la Revolución rusa de 1917, en un contexto netamente agrario, la mayoría de acontecimientos sobre los que se apoya Tucker son de la Europa y de Estados Unidos. Por este motivo cabe tener cuidado con extrapolar el modelo de liderazgo que construye la teoría, puesto que países como Ecuador no han conformado, por ejemplo, el mismo tipo de racionalidad de tipo legal, siguiendo la categorización propuesta por Weber. Además, debe señalarse que a diferencia de las sociedades industrializadas en las que la clase media tiene un peso electoral importante, en Ecuador el crecimiento de esa capa de la sociedad es relativamente reciente.

Otra posible debilidad de la teoría de Tucker es que se apoya fuertemente en la geopolítica del orden mundial, en un contexto de tensión global. En contraste, en los casos analizados en esta tesis se busca definir la construcción de liderazgos locales, en algunos casos en pugna con una centralidad política radicada en el Ejecutivo. Se tomó esto en consideración para no realizar interpretaciones forzadas. Otro detalle importante es que la teoría trata el liderazgo mayormente desde relaciones entre pares, entre líderes de países, entre cargos similares. No se encuentran apreciaciones importantes sobre el liderazgo en relación al partido político, algo útil por ser la organización que respalda al líder y que organiza su participación. Por este motivo se dará cuenta, en el apartado 1.8 y subsiguientes, de algunas relaciones entre liderazgo político y partidos políticos.

A continuación, se presenta una tabla que ordena algunas dimensiones empíricas y analíticas para estudiar el liderazgo, planteadas en esta investigación (Tabla 1.1). Cabe indicar que esto no agota las posibilidades de investigación del fenómeno observado. En cuanto a lo empírico, se listan varias dimensiones donde se halla el liderazgo: en el ámbito empresarial, en lo deportivo, intelectual, artístico y la política. Se destaca en la tabla una posible relación entre

las variables de la teoría de Tucker y las de otros autores. Como se ve, las variables del liderazgo político se centran en la acción en tres momentos: diagnóstico (indica lo que ha sucedido políticamente); planteamiento de soluciones (esbozo de acciones políticas a implementar); movilización (el político debe hacer realidad sus soluciones).

Tabla 1.1 dimensiones empíricas y analíticas para estudiar el liderazgo

EMPÍRICO	ANALÍTICO		
	Tucker	Delgado F.	Bass y Bass
Múltiples dimensiones de los liderazgos: -Empresarial -Deportiva -Intelectual -Artística -Política	1) EL LÍDER DIAGNOSTICA LA SITUACIÓN POLÍTICA.	Origen del liderazgo: bases, antecedentes, recursos.	El líder entendido como persona.
	2) EL LÍDER PLANTEA SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DIAGNOSTICADOS.	Desarrollo: cómo evoluciona su carrera política, aprendizajes.	Análisis del comportamiento del líder.
	3) EL LÍDER MOVILIZA A LA REALIZACIÓN DE LAS SOLUCIONES.	Consolidación del político en su(s) cargo(s). Ejercicio de funciones.	Efectos de interacción entre líder y liderados.

Fuentes: Tucker, 1981; Delgado, 2004; Bass y Bass, 2008.

1.7. Otras perspectivas teóricassobre el liderazgopolítico

Algunos hallazgos sugieren los desafíos de construir un marco teórico apropiado para los liderazgos políticos de esta investigación. En primer lugar, como se comentó, varias herramientas para entender el liderazgo como parte del comportamiento humano se sitúan en el campo de la psicología.

Un trabajo clásico en esa área es *El estudio delliderazgo*, del año 1958, de los investigadores Browne y Cohn. La propuesta recoge algunos de los mejores artículos sobre la materia escritos hasta esa fecha, pero su componente principal es el comportamiento evaluado –en varias ocasiones– en situaciones controladas (Browne y Cohn 1958). Otro texto de consulta es el de Sidney Verba, *El liderazgo. Grupos y conducta política*, de 1968. Sin embargo, la especificidad del tipo de liderazgo que adopta el autor resulta ajeno a esta investigación. El autor señala: “Nuestro estudio tratará del problema del liderazgo creador en términos de ciertas características inherentes de la relación jefe-seguidor que inhiben la innovación por parte del jefe (...) y de los modos en que se pueden superar estas inhibiciones” (Verba, 1968, pág. 153).

Otra referencia más reciente es la de Kernberg (1998), *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Por ejemplo, la tipología de Kernberg incluye perfiles de líderes

como el de aquel “que no puede decir ‘no’” (170-172), describiendo un estilo específico que se define por su voluntad de complacencia; pero al mismo tiempo muestra los efectos conflictivos que esto genera: al satisfacer a todo el mundo en sus peticiones, el líder no satisface a nadie y con esto genera una dinámica de lucha intragrupal, que Kenberg observa como una forma de expresión de sadismo. Si bien es apropiada para entender algunas patologías dentro del comportamiento de líderes y grupos, se apoya fuertemente en las teorías de Freud, por lo cual excede el ámbito de esta investigación. Además de rebasar los límites de ese trabajo, un análisis de este tipo requeriría una serie de entrevistas en profundidad tanto con los líderes y sus subordinados, algo realmente impracticable. Lo que se busca aquí es una conceptualización pertinente para el liderazgo, como explicación a las reelecciones de varios políticos, y no una indagación sicoanalítica de la personalidad del líder (Kernberg 1998).

En el campo de la ciencia política y su divulgación hay algunas fuentes para comprender el liderazgo político, pero muchas de ellas recurren a experiencias de Estados Unidos (por ejemplo, *Las cualidades del líder* de Joseph S. Nye, de 2011), o tratan casos de estudio de liderazgo local estrictamente desde la gobernabilidad (ej., *Transforming Local Political Leadership* de Berg y Rao, 2005).

Por último, en otra dimensión ha aparecido una cantidad considerable de propuestas de divulgación que tratan el liderazgo en el campo de lo empresarial. Cabe decir que, aunque algunas de las referencias pueden ser útiles, los principios generales que las conducen ya se encuentran en Tucker; a saber, que el liderazgo es vocacional, o que implica tanto tensiones como aceptaciones entre el líder y el grupo que sigue su liderazgo. Pero, además, la mayoría del material encontrado no profundiza el liderazgo teóricamente, o está estrictamente acotado a sus respectivos campos profesionales: liderazgo en el deporte, en las finanzas en la economía, en la administración de empresas, lo cual aporta muy poco a una comprensión específica del liderazgo de corte político (Aguilar 1997, Shriberg 2004, Alarcón 2012).

1.8. Investigaciones recientes sobre liderazgo político

En torno al tema del liderazgo político y su relación con la política a nivel local ha habido varios estudios específicos en años recientes. Bochel y Bochel (2010) sitúan el liderazgo en contextos en los que los gobiernos centrales impulsan la producción de cambios dentro de gobiernos locales. Se observa que los gobiernos centrales exigen rendimiento, capacidad de gestión y liderazgo a los locales —es decir que la política local sea un actor decisivo en el

cambio– con propuestas que promuevan la participación ciudadana. En este enfoque se potencian las perspectivas del gobierno local como un objetivo político del central.

Por otra parte, Verkuyten y Maliepaard(2013) analizan la ida de que los líderes guíen la discusión política y tengan la capacidad de mover la posición ideológica de sus propios votantes en el espectro político. El objetivo es diferenciar el voto partisano del voto ideológico, para detectar las posibilidades de descoordinación entre ideología y adhesión, y el flujo de intereses que se generen, gracias a las directrices de los líderes políticos.

Kjaer (2013)plantea que el liderazgo en varios estudios sobre alcaldías se puede comparar con una actividad financiera. En esta perspectiva el líder recurre a invertir su capital político en aras de mantener o incrementar su poder. Aquello proviene de una lectura de Banfield (1961) en la que sostiene que el autor recurre a “modelar el liderazgo político en una forma de capital político” (254).¹⁰

En el caso de Balderacchi (2017) se analizan las implicaciones del liderazgo carismático para el surgimiento de autoritarismo competitivo en cuatro países. Para esto, revisa el tipo de liderazgo de Chávez (Venezuela), Correa (Ecuador), Morales (Bolivia) y Ortega (Nicaragua). En su caso recurre a la idea weberiana del carisma con relación al político y propone que hay varias habilidades del líder para irrumpir en las instituciones. Una de esas habilidades sería, precisamente, la de elaborar un discurso democrático para “promover presión social en sus oponentes institucionales”(2017, 507). En palabras del autor, los líderes analizados “juegan al demócrata en pos del semiautoritarismo” (Íbid.).

1.9. Liderazgo político y partidos políticos: Duverger, Panebianco y Ware

Hay varios motivos para agregar lo partidista en un análisis del liderazgo político. El primero es que el partido es la organización en la que actúa el líder, y la ideología que defiende ayuda a comprender las actitudes del político. Una segunda razón es que, vista la literatura que trata el tema, resulta necesario distinguir al líder del resto de miembros del partido, especialmente para diferenciarlo de los denominados “jefes”. La tercera razón es que el liderazgo aparece como un elemento destacado al hablar de los partidos: el líder y sus actitudes inciden en la percepción del partido y sus valores. Una última razón para incluir una perspectiva desde los

¹⁰ La frase utilizada es “modelling political leadership in terms of investments of political capital.”

partidos es que en el discurso del político se puede apreciar su relación con lo institucional. La pertenencia al partido o su distanciamiento expresado, por ejemplo, en alguna forma de “independencia”, permite inferir qué tipo de liderazgo se observa.

Los líderes políticos desarrollan sus actividades habitualmente en el contexto de partidos políticos. Estas son organizaciones complejas, conformadas por personas con al menos una cantidad mínima de intereses en común. Además de las múltiples clasificaciones que se han elaborado para describirlos –número de militantes, origen, ideología– a) todos buscan lograr el poder de tomar decisiones políticas y b) se designa a personas que lideran o guían el proceso para conseguirlo. Al menos en regímenes democráticos, la forma de lograr el poder es mediante la participación en elecciones. Por esta razón, participar en una contienda electoral define gran parte de la actividad de los partidos y de sus líderes, debido al sentido que, por ejemplo, Dahl (2006) expone en su sexta condición para una poliarquía. Esta condición señala que, ya sea que esté en juego un liderazgo (un sujeto) o una política (una ideología), la opción con mayores votos desplaza a la que obtenga menos votos.¹¹ No hay otra forma legal-legítima de lograr dicho poder: hay que participar, con personas, en elecciones. El mecanismo electoral se convierte en algo en lo que los líderes del partido concentran esfuerzos organizacionales y personales para ganar. Los líderes y sus partidos, por lo tanto, están abocados a competir siempre, tanto interna como externamente.

Con la trascendencia que tienen las elecciones para la vigencia de los líderes y sus partidos, puede entenderse que mucho de ellos se especialicen en sus preparativos y realización: la selección de candidatos que lideran la campaña y figuran en las papeletas, las inscripciones de militantes, la configuración de las ofertas electorales, las mediciones de intención de voto, la promoción en campaña, etc., reciben especial atención por parte de toda la organización. Los miembros de los partidos dedican energías y recursos a la fase operativa de un proceso en el que esperan, en mayor o menor medida, tener éxito (Ware 2004, 393 y ss.) y aquello es capitalizado por sus líderes.

Ciertamente, existen otros elementos que entran en juego en la contienda electoral: la capacidad de otros competidores y aliados en una elección; las estrategias comunicacionales de campaña; el ambiente político en el que los votantes muestran su aprobación o descontento

¹¹ “Alternatives (leaders or policies) with the greatest number of votes displace any alternatives (leaders or policies) with fewer votes.” (Dahl 2006, 71).

por el gobernante en el cargo. Incluso las variaciones en las reglas electorales pueden beneficiar a unos partidos y perjudicar a otros para una elección. Pero, si se mira detenidamente, todas estas alternativas también tienen que ver con el liderazgo, porque finalmente involucran a personas que forman parte del juego político, y desde sus liderazgos departido buscan acceder al liderazgo del cargo público.

1.9.1. Duverger: el partido como campo de disputa política del liderazgo

El liderazgo se configura no solo electoralmente, entre candidatos de distintos partidos optando por un cargo, sino también al interior de los partidos. Por lo tanto, si en un partido no hay algún liderazgo, difícilmente podrá enfrentar los de otras organizaciones. En relación a los liderazgos se encuentran en Duverger tres ideas: a) se produce con frecuencia una selección de líderes de manera autocrática, sin importar la ideología del partido, lo cual reafirma los postulados de Robert Michels sobre la deriva oligárquica que tarde o temprano adoptan las organizaciones políticas; b) la segunda idea propone que lo oligárquico en la dirigencia puede generar círculos de poder en su interior, estructuras variables en el tiempo, y tiene impacto en los liderazgos que representan al partido; c) y propone que el tipo de poder que se construye entre los líderes dentro del partido, y el tipo de obediencia que esto establece, marcan el rumbo de la organización y su capacidad o incapacidad de renovarse, incluidos sus liderazgos.

El énfasis de la teoría de Duverger se encuentra en el concepto de jefatura o de “dirigencia” dentro del partido, no en el liderazgo como tal. En su caso, la actividad de los líderes adicional para algunos de los miembros del partido. El autor señala que aquello podría ser solo un cierto carácter de “celebridad” proporcionado por el partido, debido a su exposición en la arena parlamentaria:

Dejemos aparte el caso de sus propios líderes, aunque confirma este punto de vista: su celebridad viene del partido, no de ellos mismos. El Partido Comunista cuenta en varios países con escritores, artistas, sabios conocidos: casi nunca les da asientos parlamentarios, a menos que se trate de miembros muy antiguos del partido, cuya fidelidad ha sido puesta a prueba durante mucho tiempo. [...] Las personalidades son promovidas, pues, al papel de carteles anunciadores; su función es estrictamente publicitaria (Duverger 1987, 227-228).¹²

Las tres ideas sobre el liderazgo de Duverger se basan en los siguientes argumentos. El primero, sobre la dinámica autocrática que adquieren los miembros del partido, debido a una

¹² Maurice Duverger, *Los partidos políticos* (1987), Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

imitación de las organizaciones con las que rivaliza. El partido que se muestre autocrático en la designación de sus puestos directivos es apreciado como “más fuerte” ante los ojos de los otros, que copian en mayor o menor forma dicha actitud. Para que esto se produzca parece ser suficientes dos fenómenos: el primero es que se adquiera dicho carácter autocrático con procedimientos pseudo democráticos; y se concentre poder en unas pocas personas:

A menudo se ha observado que un Estado democrático, en guerra con un Estado dictatorial, debe adoptar progresivamente los métodos de su rival si quiere vencerlo. El mismo fenómeno se produce en el plano de los partidos, en el combate político: para subsistir, los partidos con estructura democrática deben alinearse frente a los otros. Lo hacen tanto más fácilmente cuanto que sus dirigentes tienden naturalmente a conservar el poder y a acrecentarlo, que sus miembros no oponen obstáculo a esta tendencia y la refuerzan, por lo contrario, con el culto a los jefes: en todos estos puntos, el análisis de Robert Michels no ha dejado de ser exacto (Duverger 1987, 164).

Y lo segundo es que, al obtener buenos resultados electorales con un líder, el partido pasa a depender de él, y no hay la misma dependencia del líder con respecto a su partido, lo que se convierte incluso en una barrera de entrada para la renovación de cuadros. Esta dependencia del liderazgo se convertiría en una especie de “maldición” de los partidos, puesto que su éxito electoral, si es sostenido en el tiempo, se lo deben a quienes los controlan, que al mismo tiempo puede ser sus cuadros con cargos de elección popular. Este éxito no es renovable o transferible de manera automática a nuevas generaciones, y es poco disputable sin ocasionar fricciones o incluso fracturas intrapartidistas. Dice Duverger que “si la personalidad del candidato desempeña en la elección un papel fundamental, de manera que los comités del partido dependen del candidato más que el candidato de los comités, el reclutamiento de parlamentarios se hace fuera del “círculo interior” y de la oligarquía del partido”(Duverger 1987, 181).

Como se mencionó, Duverger maneja el tema del liderazgo al interior del partido en el sentido de jefaturas o dirigencias, que pueden aparentar ser democráticas pero que al final producen cúpulas, es decir “jefes de los jefes”, o quienes controlan a los que figuran en listas o ejercen cargos públicos. Por lo tanto, quien detente el poder de decidir el proceso con el que se organizan los cargos al interior del partido detenta también el poder de organizar las listas de elección popular, y esto puede recaer en un grupo muy limitado de personas, los denominados

“círculos de poder”. Sin embargo, lo que explica este punto sobre la relación entre liderazgo y continuidad en el cargo es que esa relación es algo que se puede construir sobre la consistencia de un grupo experimentado en la práctica política, lo que al interior del partido acaba configurándose como dichos “círculos”. En ese sentido esto no tiene implicaciones con la rotación de dichos cargos de decisión: estos pueden renovarse periódicamente con fachadas democráticas, pero lo trascendente es que se concentran en unos pocos, ya sea por unos meses, años o décadas: siempre son unos pocos. Como señala Duverger,

[e]l problema de la renovación de los cuadros de los partidos, del rejuvenecimiento del círculo interior, consiste en luchar contra ese movimiento natural. Cuando la oligarquía del partido descansa en la nominación y la cooptación, la tendencia al envejecimiento resulta del carácter vitalicio que toman entonces las funciones directivas, no consintiendo casi nunca los jefes en dejar voluntariamente el poder y tomar un retiro que no es automático (Duverger 1987, 189).

Y la tercera idea que informa sobre la relación entre liderazgo y partidos tiene que ver con el tipo de obediencia que se ejerza dentro del partido, una vez aceptadas las reglas del juego partidistas, que pueden ser abiertamente oligárquicas, o también con fachada democrática, aunque finalmente determinadas por comités reducidos. Al hablar de tipo de obediencia hay que remitirse al apartado anterior, aunque trasladándolo al ámbito de la dependencia: ¿el partido depende del líder? ¿El líder depende del partido? ¿Hay una interdependencia? Estas preguntas apuntan a reconocer que hay una fragilidad latente entre los partidos y sus liderazgos. Si dicha relación se fractura por razones de deserción, o simplemente por causas naturales (muerte del líder y ausencia de relevos) el liderazgo puede ser más o menos evidente y más o menos durable, pero en ningún caso se puede hablar de liderazgo en menor grado, puesto que esto hablaría simplemente de la categoría de “militancia”. Por tanto, si es muy visible y resiste el paso del tiempo, se puede hablar de un liderazgo consolidado. Y si a esto se le añaden éxitos electorales continuos, la figura del líder se vuelve prácticamente indisputable al interior del partido, generando un tipo de obediencia muy útil para las campañas. Esta obediencia es planteada con claridad por Duverger, simplemente como disciplina:

Un seguido motivo impulsa a los dirigentes por la vía del autoritarismo: la eficacia. La disciplina no es sólo la fuerza principal de los ejércitos, sino también de los partidos. [...] Un partido que encuadra a una masa de miembros capaz de seguir ciegamente las directivas de sus jefes, en los terrenos más diversos, de desencadenar una huelga porque ellos lo ordenan, de hacerla cesar porque ellos lo mandan; de organizar campañas y manifestaciones reivindicadoras

por orden del centro y de ponerles fin, con idéntica unión, ante una contraorden; de desencadenar si es necesario sabotajes, desórdenes y motines, porque lo quieren los dirigentes, y de volver a la legalidad en el momento fijado, es un partido temible por su poder [...] Sin disciplina ¿qué sería del Partido Comunista en Francia? Sin disciplina, ¿qué hubieran hecho el partido Nacional-Socialista en Alemania o los fascistas en Italia? (Duverger 1987, 201-202).

Tanto el carácter abiertamente oligárquico del interior de partido o la astucia de los miembros de un comité para fingir procesos democráticos en la designación de sus elegidos, impulsan la aparición del liderazgo y su perdurabilidad. Al disminuir los incentivos reales para competir por puestos dentro del partido, en base a méritos propios, los liderazgos se constituyen en base a actitudes y arreglos personalistas: el líder se construye a sí mismo y no espera que alguna sinergia o mecanismo procesal dentro del partido (lo cual es realmente inexistente) lo lleven hacia las posiciones de representación y menos aún de liderazgo. A esto se suma que en torno al líder se agregan interesados en, por una parte, eventualmente ocupar su lugar, o simplemente rentabilizar su cercanía con puestos directivos de mayor o menor responsabilidad. Es decir, canjean estabilidad por fidelidad, mayormente hacia el líder que al partido.

Por último, un liderazgo exitoso reclama del partido un elemento particular: la disciplina de sus militantes. Como sostiene Duverger evocando uno de los casos más emblemáticos de la política en el siglo XX: “Las masas populares no fueron liberadas por el número, sino por la disciplina: el éxito de Lenin y de sus discípulos procede de que han comprendido esta verdad y han dado siempre la prioridad a la organización del partido”(Duverger 1987, 200).

1.9.2. Panebianco: liderazgo y génesis del partido

Hay varias ideas de Angelo Panebianco (1995) sobre la relación liderazgos-partidos que requieren ser tomadas en cuenta. Una primera es el alcance del liderazgo en la etapa de formación del partido y cómo aquello define a la organización. Si el líder es suficientemente carismático el partido funcionará en razón de su conducta y sus decisiones, y con esto tendrá mayor control sobre la organización: “se trata del hecho de que el partido sea la creación de un líder que aparece como el creador e intérprete indiscutido de un conjunto de símbolos políticos (las metas ideológicas originarias del partido) que llegan a ser inseparables de su persona” (Panebianco 1995, 113).

El líder “empresario” también es un “creador” que puede diagnosticar la necesidad de que se funde una organización política acorde a su análisis de la realidad. Pero hay otra relación entre liderazgo y partido que el autor extrae de la teoría de Tucker. Esto se refiere a la conformación de un liderazgo en torno a una persona que se aprecia como apropiada para resolver un problema político específico, una crisis. Se denomina “carisma de situación”(Panebianco 1995, 112-114). La idea que subyace es que el contexto y la convergencia de intereses en un grupo puede provocar el liderazgo en una persona, sin que esta tenga mayor control sobre aquel.

Como ya se mencionó, por su parte Alcántara toma como referencia la tipología del político hecha por Panebianco, para estudiar al político de oficio, destacando que el liderazgo sería una función “empresarial” dentro del partido. Sin embargo, Panebianco propone también tres subtipos de liderazgo: de “origen caciquil” con poder basado en relaciones clientelares¹³, de las “filas de la burocracia del partido”, es decir con carrera dentro del partido y un tipo carismático, que no está obligado proceder de filas de la organización (Panebianco, 211, 439). Por último, para el autor la continuidad del liderazgo político al interior del partido supone una relación de desequilibrio entre lo que obtienen el líder y sus liderados. El líder requiere disponer de un mayor margen de maniobra frente al partido y esto no se traduciría necesariamente en una ganancia de libertad para el resto de miembros de la organización.¹⁴

1.9.3. Ware: los caminos hacia el liderazgo

En las propuestas de Ware (2004) se encuentran dos ideas que expresan algunas relaciones entre liderazgos y partidos, y que según el autor son variables. Dichas relaciones dependerían del régimen político vigente y de la estructura política, y distingue algunos caminos hacia el liderazgo. Una ruta es la ocupación del político en funciones parlamentarias, como ministro de Estado o como ejecutivo en gobiernos federales.

En todas estas ocasiones lo que se produce es un aprendizaje político-administrativo y una exposición pública que lo pueden conducir a liderar el partido (418-425). En este sentido se traza una trayectoria desde lo local (alcaldías), territorial (gobiernos, gobernaciones) o ministerial para ganar experiencia nacional y aprender a dirigir procesos.

¹³ Panebianco emplea el “adjetivo «caciquil» o el sustantivo «Cacique» (como traducción de «notabile» y de «notabile»)” (Panebianco 1995, 237).

¹⁴ “El desequilibrio está en el hecho de que la libertad de acción que los líderes obtienen (junto a la participación de los seguidores) es mayor que la libertad de acción que obtienen estos últimos (...) De hecho, cuanto mayor sea la libertad de maniobra de los líderes, tanto mayores serán sus chances de mantener la estabilidad del orden organizativo del partido aún en condiciones ambientales variables” (p. 66).

Otra de las relaciones entre liderazgo y partido se refiere a sus fundadores: los líderes políticos pueden ser determinantes para el tipo de organización que se cree. Por ejemplo, se atribuye al elemento carismático de Perón el haber “creado una coalición que englobaba elementos de izquierda y de derecha aparentemente incompatibles.”(Ware 2004, 31). El autor incluso sostiene que “lo que distingue a un partido de otro es el liderazgo” (418).

Un tercer elemento que puede destacarse de Ware es su idea de que el fortalecimiento político de los líderes, desde mediados del siglo XX, se debe a su presencia en medios de comunicación audiovisuales (394). El argumento es que los políticos que se exponen de forma más frecuente en medios como la televisión logran acumular más poder frente al partido y a otros rivales. Este liderazgo estaría respaldado por el posicionamiento público masivo del líder, convirtiéndose en muchos casos en la cara visible del partido.

Como se desprende de los acercamientos al liderazgo desde los partidos, puede proponerse que, organizacionalmente, dependen en mayor o menor medida de sus líderes. Si bien los partidos de algunos sistemas políticos tienen gran capacidad de incorporar y renovar sus cuadros, todos suelen verse afectados por lo que puede llamarse el “éxito electoral”, es decir su rendimiento en elecciones en razón del candidato elegido o reclutado (Bullock III y Shafer 1997, 592). Ya sea que los líderes participen en campaña como candidatos o sean responsables de elegir a quienes consten en las listas, su liderazgo se somete a prueba en cada elección y se mide también por el grado de éxito que alcancen.

En la siguiente tabla se señalan los rasgos más destacados de los autores revisados (Duverger, Panebianco, Ware) en cuanto a su aproximación al liderazgo. Como puede verse, la variedad de aproximaciones conceptuales y empíricas complejiza el análisis del liderazgo, incluso dedicándolo sólo al ámbito político.

Tabla 1.2. Variedad de enfoques de análisis del liderazgo político desde los partidos

Liderazgo político		
Duverger	Panbianco	Ware
<p>Tendencia autocrática del liderazgo en el partido. Creación natural de círculos de poder en torno al líder. Relaciones al interior del partido: medida de la disciplina de los militantes para con el líder.</p>	<p>El líder(azgo) “cacique”, “caciquil”. El líder surgido de las filas del partido (burócrata en ascenso). El líder carismático: relativamente independiente de su propio partido</p>	<p>El liderazgo como resultado del aprendizaje en funciones público-políticas y administrativas. El liderazgo como motor de fundación del partido y su carácter. El liderazgo como resultado de la exposición a los <i>mass media</i>.</p>

Fuente: Duverger, 1987; Panbianco, 1995; Ware, 2004.

1.10. Clientelismo y populismo: dos rasgos del liderazgo político en Ecuador

Para Mejía el clientelismo es una práctica habitual de la política nacional ecuatoriana en la que “partidos y electores se hallan entramados en un círculo vicioso, en el cual los desencantados electores otorgan su voto al mejor postor, y los líderes políticos están dispuestos a ofrecer lo que fuera a fin de conseguir mayor número de votos” (Mejía 2003, 288). Como complemento a esta apreciación, el autor ubica al tipo de liderazgo político vigente en el país como uno de los problemas clave de su sistema. El autor señala que “el carácter carismático y personalista de los líderes políticos” ha sido uno de los elementos que ha “dificultado el desarrollo estable de la actividad política ecuatoriana.” (292).

El clientelismo como una particularidad del liderazgo en Ecuador también ha sido tratada por Simón Pachano. Su apreciación del sistema político en un trabajo de 2001 era que “las condiciones del liderazgo se han mantenido dentro de las pautas tradicionales del personalismo”(Pachano 2001, 25); es decir, especialmente en el poder, se gobierna a voluntad de las personas y no de las leyes. En el año 2017, al evaluar la situación política del gobierno de Correa, su apreciación es que el clientelismo seguía siendo una práctica habitual en el país (Pachano y García 2015, 126). El problema del clientelismo no se habría limitado a lo electoral sino también a lo institucional.¹⁵

¹⁵ “[...] ha actuado la utilización generalizada de prácticas clientelares desde el gobierno central, con las que no solamente se busca el apoyo político electoral, sino que se pretende demostrar la inutilidad e ineficiencia de las organizaciones” (Pachano y García 2015, 137).

1.Liderazgo y populismo en la política ecuatoriana

El interés por el populismo y la manera en la que se expresa en Ecuador han sido preguntas que varios trabajos de investigación –Freidenberg (2007); Burbano de Lara (1989); Carlos de la Torre (1989, 1993)– han tratado de responder. Freidenberg propone que el populismo puede entenderse como un “estilo de liderazgo” (2007, 25). Con esa perspectiva analiza las similitudes y diferencias en la gestión política de varias figuras de Ecuador, como José M. Velasco Ibarra, Abdalá Bucaram, Álvaro Noboa y Rafael Correa Delgado. El populismo como estilo de liderazgo tendría varios rasgos específicos de los políticos que lo practican:

- a) el modo directo y personalista en que se relacionan con sus seguidores; b) la tendencia a carecer de mecanismos de intermediación, de minimizar su existencia cuando están estructurados o de anteponer ese vínculo directo por encima de las organizaciones que han creado; c) la interpelación discursiva del individuo como parte de un colectivo (perdiendo su condición de individuo) y en oposición al enemigo de turno del líder, junto a d) la exaltación del discurso antipartidista y e) al uso de estrategias de movilización de tipo clientelar que le permiten mantener e incluso incrementar la base de apoyo del proyecto político que se defiende(Freidenberg 2015, 101).

Además de la lista de personajes mencionados, la autora sitúa al socialcristiano Jaime Nebot como populista, lo que refuerza la idea de que, al ser un estilo, es aplicable a políticos de cualquier tendencia(2007, 153).El populismo del alcalde Nebot estaría, por ejemplo, en la utilización de la dicotomía Guayaquil vs centralismo, como discurso polarizador. Según Freidenberg, uno de los rasgos del discurso populista es “la construcción de la política como una relación amigo-enemigo”(2007, 157).

Carlos de la Torre ha trabajado también el tema del clientelismo en Ecuador y América Latina. En el caso específico de la Torre, uno de los sujetos de su investigación ha sido el expresidente Velasco Ibarra. En su análisis se detalla el uso maniqueo del discurso de Velasco en el que, por ejemplo, el “pueblo” tiene como enemigo inevitable a la “oligarquía”. (De la Torre Espinosa 1993, 200). El autor se refiere a Velasco como un líder populista que, como otros, recurría al uso el concepto de “pueblo” para establecer una conexión con la ciudadanía (201). Por su parte, Burbano de Lara, junto a de la Torre, publicaron una antología de escritos sobre populismo. En la introducción se destacan tres ideas. La primera es que el populismo, de manera similar al liderazgo, no se explica con un solo concepto único; además, varias

corrientes de pensamiento han elaborado su propia interpretación del fenómeno populista (Burbano de Lara y de la Torre 1989, 14-27). La segunda, es que el populismo requiere estudiarse desde un liderazgo específico y atender a su discurso y prácticas (60). Y una tercera, es que una observación empírica frecuente es la existencia de una relación entre un líder y un grupo humano al que se invoca como “pueblo”.

Las investigaciones en torno a la relación entre liderazgo, populismo y clientelismo en Ecuador, en buena medida se han dedicado a analizar el cargo del poder Ejecutivo. Esto ciertamente remarca el peso que tiene la figura del presidente en Ecuador, no solo como tema de investigación, sino como asunto de interés sociopolítico. La centralización de la política estatal en la ciudad de Quito, y su concentración en la figura del Ejecutivo, han aportado material empírico que, actualmente, requiere ser contrastado con las experiencias de gobiernos locales, tanto cantonales como provinciales, para conocer y entender si el populismo y el clientelismo se expresan en estas instancias y –de confirmarse– analizar cómo lo hacen.

1.12. Continuidad en el cargo: las elecciones seccionales en Ecuador

Las elecciones seccionales son de particular interés porque en ellas se deciden las autoridades políticas más cercanas a la ciudadanía. En este sentido, los alcaldes y prefectos tienen a su cargo la elaboración de políticas y la ejecución de obras públicas tanto en zonas urbanas como rurales. A diferencia de la competición por escaños en una cámara de representantes, los alcaldes y prefectos operan como poderes ejecutivos de tipo local.

Por otra parte, como señala Victory (1999) en su análisis de la distribución de poderes políticos en América Latina “predominan en la región las municipalidades con alcaldes fuertes y concejos débiles, es decir, hay una ausencia de pactos de gobierno local, de estrategias o alianzas de grupos políticos para asegurar la gobernabilidad.” Esto se extrae de lo que la autora considera una “submunicipalización” de la región, en comparación con otras como Europa o Canadá. Es decir, observa una concentración de poderes en la figura de autoridades locales (alcaldes) debido a la poca cantidad de municipios; esto tanto en relación a la población como a la extensión del territorio. Por ejemplo, en su estimación, “Francia, con 58.010.000 de habitantes tiene 36.000 municipios, y toda América Latina, con 439.300.000 de habitantes tiene 15.600 municipios.” Según sus estadísticas, a principios de la década de 2000

Ecuador tenía 169 municipalidades y una población de 9,5 millones de habitantes. En la siguiente tabla se aprecia la variación con las cifras disponibles más actuales:

Tabla 1.3. Cantidad de municipios por habitantes en Ecuador 1999-2010

Año	Población	Municipios	Promedio P/M
1999	9.577.568	169	56.672
2010	14.483.499	223	64.948

Fuente: Victory, 1999; Ecuador en cifras, 2018(INEC 2018).

Como puede verse, en el período 1999-2010 la cantidad de municipios (cantones) por habitantes no ha aumentado en relación a la población. Por el contrario, en promedio cada municipio tiene más habitantes. A esto se puede añadir que el modelo de gestión territorial de las alcaldías en Ecuador no se ha reorganizado de manera significativa, manteniendo la figura de un solo alcalde por cantón; lo mismo sucede con las prefecturas.

En este contexto, la continuidad electoral –es decir, lograr reelegirse en un cargo– juega un papel importante para los liderazgos, puesto que, como se aprecia, los espacios de acción política a nivel seccional son escasos. Ostentar un cargo supone varias ventajas en términos electorales, que pueden apreciarse en dos escenarios. Por ejemplo, en el caso de tener un cargo de elección popular y postularse para una reelección, el candidato podrá recurrir a la información que dispone de los efectos de sus decisiones políticas y también podrá calibrar sus ofertas electorales en función de su experiencia (Van Weelden 2013, 19). En un segundo escenario, el tener un cargo público aporta a la experiencia general de políticos con miras a participar en elecciones más exigentes, en cargos de mayor poder. Como sostiene Baturó(2016, 143), “los años en la política formal (...) como ser miembro del parlamento, ministro, gobernador provincial, alcalde” son indicadores que pueden definir la trayectoria política de un líder.

Con respecto a lo anterior, cabe indicar que hay una expresión que se utilizará en esta investigación con frecuencia. La “continuidad en el cargo” se refiere estrictamente a la posibilidad que tiene todo funcionario, elegido por votación popular, para reelegirse y continuar en su administración. En Ecuador la reelección indefinida para cargos de ese tipo (excepto para el Ejecutivo) se aprobó en la constitución de 1978. La constitución de 1998 mantuvo aquella norma y la de 2008 la redujo a una sola reelección, pero posteriormente, en 2015, una enmienda aprobó la reelección indefinida para todo cargo de votación popular.

Actualmente esa enmienda ha sido derogada y se ha regresado a lo inicialmente planteado en la constitución de 2008.

Capítulo 2

Trayectorias de los liderazgos y el sistema nacional ecuatoriano de partidos

En este apartado se describirá el contexto en el que se han desarrollado los liderazgos analizados. Se hará una breve reseña histórico-política del país, para entender el tipo de ambiente en que surgieron los líderes políticos y sus respectivos partidos.

2.1. Los líderes de los partidos políticos en Ecuador

Los partidos políticos son organizaciones pensadas para representar los intereses de grupos de personas. En un plano práctico, como señala Ware, “los partidos son instituciones que agrupan a la gente con el propósito de ejercer el poder en el seno del Estado”(Ware 2004, 27). En la formación, consolidación y conducción de los partidos surge la figura del líder, que puede ser un instrumento de decisión de terceros dentro del partido o bien puede ser aquel al que esos terceros (círculos de poder, dirigentes, militantes) sigan y obedezcan. En esta dinámica, una de las fortalezas que sostienen y legitiman a uno o varios individuos en el liderazgo de un partido es, indudablemente, su capacidad para ganar elecciones. Si el líder y el partido no logran triunfar en procesos electorales lo más probable es que con el tiempo la formación desaparezca y sus liderazgos se desplacen hacia otros grupos o, igualmente, dejen de actuar en las arenas políticas. En este sentido, esta investigación se plantea tratar el tema del liderazgo relacionado al partido, puesto que en la contienda política se contraponen y enfrentan –en última instancia– nombres de personas con ideas y proyectos personales en nombre de una organización política.

Debido a la complejidad del tema y su extensión, se hará primeramente una breve síntesis de las primeras etapas del partidismo ecuatoriano –desde el establecimiento del Ecuador como república en 1830– hasta el año 1978, cuando se produce el denominado retorno a la democracia, tras un considerable período de gobiernos dictatoriales, alternantes desde la década del sesenta. Si bien el tema central de esta investigación es el liderazgo político –y toda la historia política de Ecuador ciertamente está atravesada por las decisiones personales de dirigentes, legisladores y presidentes– se enfatiza su análisis desde 1978 para limitar las trayectorias dependientes que puedan aportar explicaciones a esta investigación y además prevenir inferencias innecesarias.

Un dato a destacar con respecto a los inicios de la organización política partidista en Ecuador puede extraerse de la primera constitución de 1830. Según el documento, en su artículo 21, “El Poder Legislativo lo ejerce el Congreso de los Diputados, qué serán diez por cada Departamento” (Chávez Herrera 2011, 368). En aquél entonces los departamentos en mención correspondían a los de Azuay, Guayas y Quito, por lo que el artículo ya dispone una forma proporcional de representación parlamentaria. Es decir, esto daría lugar a las primeras reglas electorales que determinan en parte la forma que adoptan los partidos, su organización interna y quiénes serían eventualmente sus líderes.

En una entrevista del año 2013, el político ecuatoriano José Gabriel Terán Varea sostiene que, con respecto a Ecuador, es más apropiado hablar de los sistemas conservador y liberal para describir el entorno político del país, y a partir de entonces referirse a la idea de partido, como obra de algún líder (Terán Varea 2013, 8-9). Con esto en consideración, puede hablarse de la persistencia de un sistema con gobernantes de tendencia conservadora desde el inicio de la república, hasta 1895, cuando accede al poder el liberalismo.

Un elemento que desde un principio forma parte del incipiente republicanismo decimonónico ecuatoriano –y es posible suponer que lo mismo sucede con otras nuevas naciones latinoamericanas– es la integración del estilo tipo cacique de gestión de los partidos políticos. Esto lo advierte Alcántara, a su vez, en relación a la forma de distribución del poder en la historia del sistema político del país. El poder, desde su perspectiva, se practica constantemente desde la figura de autoridades con poder territorial tradicional, integradas en el nuevo orden constitucional republicano fundado en 1830 (Alcántara 2013, 403). Por consiguiente, la disputa por el poder colonial se traslada al orden constitucional en figuras terratenientes y agroexportadoras, mayormente tradicionales, tanto de tendencia conservadora como de la tendencia denominada liberal.

Otro asunto que se destaca en la vida política ecuatoriana es la continua injerencia del Ejército, incluso hasta entrado el siglo XXI, cuando fue derrocado el expresidente Mahuad.¹⁶ Las fuerzas militares, con frecuencia durante el siglo XX, han dirimido quien debe conducir el país, especialmente en momentos en los que se han producido vacíos y disputas de poder por parte de la sociedad civil. En este sentido, la inestabilidad gubernamental podría ser uno de

¹⁶ El propio Alcántara da cuenta de que un elemento importante para hablar de la estabilidad reciente en la política ecuatoriana puede deberse al “personalismo” del gobierno del presidente Correa (Alcántara 2013, 405).

los elementos que mejor describen el estado de la política ecuatoriana. Para muestra de esta inestabilidad se sintetiza a continuación, de manera breve, los vaivenes de la presidencia de la república, señalando algunos hitos.

El primer presidente de la república fue el venezolano Juan José Flores, que gravitó e incidió en la política nacional, por alrededor de dos décadas, siendo presidente dos veces. Le sucedió Vicente Rocafuerte, que fue el primer presidente nacido en el país ya denominado Ecuador. Posteriormente, una serie de gobernantes ocupó fugazmente la presidencia –algunos menos de un año– y en poco más de tres décadas la institucionalidad política ecuatoriana fue reformada con cinco nuevas constituciones.

En 1861 Gabriel García Moreno logró acceder a la presidencia y, al igual que Flores, ejerció una potente influencia en la institucionalidad política por catorce años en torno al poder Ejecutivo, hasta ser asesinado en 1875, durante su tercer ejercicio. Tras la muerte de García Moreno, durante veinte años se sucedieron encargados del poder, gobiernos provisionales, y unos pocos presidentes constitucionales que terminarían su mandato.¹⁷ En 1895 llegó al poder Eloy Alfaro, mediante un golpe de Estado, luego convertido en interinato, para posteriormente ser electo para el período 1897-1901, dando inicio a una constante alternancia de gobernantes del denominado Partido Liberal.

Al gobierno de Alfaro le siguieron treinta años de presidentes pertenecientes a facciones de su mismo partido. En 1925 se produjo la denominada Revolución Juliana, que derrocó al último presidente de ese primer periodo de dominio del Partido Liberal –Andrés F. Córdova– y sus líderes pusieron en práctica una curiosa alternancia semanal de gobernantes. Tras un año de “turnarse” el poder, los “julianos” nombraron al reformador Isidro Ayora, que gobernó por cinco años. Inició entonces un nuevo período de inestabilidad con gobernantes “encargados” del poder, algunos de ellos por menos de un año, entre estos el expresidente José María Velasco Ibarra (Llerena 2006).

Velasco Ibarra ganó las elecciones de 1934, pero fue derrocado al año siguiente. La inestabilidad en los gobiernos, y por ende de la política del país continuó, entre otras razones por la muerte del presidente Mosquera en 1939, tras ejercer el cargo menos un año. Sin

¹⁷ Los únicos que completaron sus mandatos en esos veinte años fueron José María Plácido Caamaño (1884-1888) y Antonio Flores Jijón (1888-1892).

embargo, el entonces Partido Liberal Radical Ecuatoriano volvería a mantener a varios de sus miembros en el poder ejecutivo por seis años más, hasta que el presidente Arroyo del Río fue derrocado en la revuelta denominada “La Gloriosa”, del año 1944. Velasco Ibarra fue designado presidente interino y duró tres años en el cargo, debido a que fue derrocado por un golpe liderado por su propio Ministro de Defensa, el coronel Carlos Mancheno.

La inestabilidad y fugacidad de los gobernantes se mantuvo hasta 1948, cuando con la presidencia de Galo Plaza Lasso se inauguró un nuevo y breve período de estabilidad. Plaza Lasso, terminó su mandato en 1952, y lo mismo ocurrió con sus sucesores: con Velasco Ibarra en su tercer gobierno (el único que completó, 1952-1956) y con Camilo Ponce (1956-1960). El expresidente Ponce fue, precisamente, uno de los fundadores del Movimiento Social Cristiano en 1951, antecesor del Partido Social Cristiano, inscrito con este nuevo nombre en 1967.

En 1960 Velasco Ibarra logró ganar su cuarta presidencia, pero la perdió al abandonar el cargo al año siguiente, presionado –entre otros– por el Ejército ante una serie de pugnas con el legislativo y por problemas de corte económico. Le sucedió el vicepresidente Arosemena que, a su vez, fue derrocado por una junta militar que gobernó el Ecuador por tres años. Posteriormente, luego de que el país fuera dirigido por dos interinazgos, Velasco Ibarra logró su quinta presidencia y, faltando poco tiempo para completarla, fue derrocado, nuevamente, por su ministro de defensa, el entonces general Guillermo Rodríguez Lara. Al general Rodríguez Lara (1972-1976) le sucedió un triunvirato, que en 1978 permitió la realización de elecciones y el retorno a la democracia en Ecuador.

Es en este momento en el que se inscribió el Movimiento Popular Democrático, como organización electoral del Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE). El primer presidente del retorno a la democracia fue Jaime Roldós, quien falleció estando en el cargo. El siguiente presidente electo fue León Febres Cordero (1984-1988). Con él, el socialcristianismo lograría colocar a su segundo presidente en Carondelet. Le sucedió el socialdemócrata Rodrigo Borja (1988-1992), y a este, el conservador Sixto Durán Ballén (1992-1996, por el efímero Partido Unidad Republicana). En las elecciones de 1992 el balotaje se dirimió entre Durán Ballén, del PUR y Jaime Nebot Saadi, del PSC, siendo el primer intento del candidato socialcristiano por alcanzar la presidencia. Durán Ballén fue

también uno de los fundadores y líderes del Movimiento Social Cristiano, junto al expresidente Camilo Ponce Enríquez.

Después del gobierno de Durán Ballén, accedió al poder ejecutivo el abogado Abdalá Bucaram Ortiz, luego de obtener el segundo lugar en la primera vuelta de las elecciones de 1996, pero ganando el balotaje ante Nebot, en su segundo intento de ser presidente de la república. Con Nebot (actual alcalde de Guayaquil), el PSC hubiera logrado instalar a su tercer presidente en la historia republicana del Ecuador. El gobierno de Bucaram fue realmente breve (seis meses), y el siguiente presidente electo, Jamil Mahuad, tampoco logró gobernar el país por mucho tiempo: perdió todo apoyo político y fue derrocado en 2001. En 2003 el general Lucio Gutiérrez –uno de los protagonistas del derrocamiento de Mahuad– logró ganar las elecciones, pero él mismo fue derrocado en 2005. En 2007 ganó las elecciones el presidente Rafael Correa, quien ejerció el cargo por diez años, tras ganar varias reelecciones.

2.2.El sistema nacional de partidos políticos de Ecuador

Para comprender el tipo de institucionalidad en el que los políticos ecuatorianos ejercen sus funciones es preciso tomar en cuenta varios aspectos del sistema nacional de partidos. Los partidos políticos han sido instituciones de vital importancia, pretendiendo con mucha dificultad constituirse en un nexo que articule las demandas de la sociedad civil ante el Estado (Pachano, Partidos políticos y clientelismo en Ecuador 2001). Desde mediados del siglo XX en Ecuador, probablemente la figura política más destacada haya sido el cinco veces presidente José María Velasco Ibarra. Velasco Ibarra incidió en la vida política nacional aun cuando logró culminar solo uno de sus períodos (1952-1956).

El resto de ocasiones en las que Velasco Ibarra logró acceder al cargo fue derrocado por civiles y militares¹⁸. Tras su caída del poder en 1972 se produce un antes y un después con respecto a la política y a los partidos (Echeverría 1997). Este parteaguas tuvo lugar en el contexto de la Junta Militar –Consejo Supremo de Gobierno (1976-1979)–, que delineó el Plan de Reestructuración Jurídica del Estado, para reorganizar el diseño institucional del país.

¹⁸ En relación a una metodología de estudio de liderazgos políticos, uno de los estudios más completos sobre Velasco Ibarra “toma en consideración dos series de aspectos: 1) la manera en que los líderes son socialmente generados, a partir del análisis, en coyunturas específicas, de las condiciones socioeconómicas, los marcos discursivos disponibles y los patrones de acción colectiva; y, 2) la forma en que los líderes se autoproducen como las figuras claves de estas coyunturas, para lo que se analizan sus biografías, obras intelectuales, estrategias electorales y discursos políticos.” (De la Torre Espinosa 1993, 12).

El Ecuador vivía en dictadura en la década del 70, y con el retorno a la vida democrática se colocaría a los partidos políticos en el lugar central y privilegiado de las instituciones básicas de la democracia. Estos debían constituirse como el principal actor político de la época, puesto que con la aprobación de la Constitución Política de 1979 (Art. 37) y las reformas a las leyes electorales, se les entregó prácticamente el monopolio de la representación ciudadana (Pachano 2005, 111). Es en esta reactivación democrática que la figura de León Febres Cordero adquiere protagonismo, siendo uno de los líderes de la oposición al Ejecutivo en el Congreso Nacional.

Los partidos políticos nacionales, desde el retorno a la democracia hasta los actuales momentos no abarcan su campo de acción en todo el territorio ecuatoriano y menos aún en las provincias periféricas, por lo que algunos se dedican a lograr el mayor respaldo electoral posible en las jurisdicciones más pobladas del país (Guayas, Pichincha y Azuay), y esta característica del sistema de partidos nacional se observa con la investigación de la dimensión territorial de los partidos (Pachano 2004, 83).

Debido a la desproporción territorial de los votos de los partidos nacionales, esto genera consecuencias como altos índices de dispersión, fragmentación y volatilidad en la votación, que se refleja en los sistemas subnacionales de partidos, lo que diversifica la representación política partidista en los distintos distritos electorales (Pachano, Elecciones y fin de ciclo en Ecuador 2017, 1-7).

Adicionalmente, Tuesta (2010), en su investigación sobre el sistema de partidos de Ecuador para el período 1978-1995 sugiere que los partidos políticos ecuatorianos son sistémica y esencialmente indisciplinados. En su análisis, el autor sostiene que:

[la] dispersión partidaria y debilidad de las propias organizaciones contribuyen a carecer de una eficiente disciplina partidaria. Esto se contrapesa con la obligatoriedad de los parlamentarios a ser postulados por un partido político, según el mandato constitucional, si desean volver a ocupar una bancada en el Parlamento. La dinámica interna de éste, si bien es partidista, es dirigida por los jefes políticos, tan común en la cultura política ecuatoriana, particularmente en los partidos menos ideológicos y populistas (Tuesta 2010, 97).¹⁹

¹⁹ Tuesta, Fernando (2010). *El sistema de partidos en la región andina: construcción y desarrollo (1978-1995)*. Asamblea Nacional de Rectores. Instituto de Estudios Universitarios "José Antonio Encinas". Lima.

Tuestarevisa la situación de los partidos políticos en el contexto del gobierno de Durán Ballén y añade una de las problemáticas más significativas del país: el debilitamiento de las organizaciones políticas, entre otras razones, por la apertura a la participación electoral de personas no afiliadas a partido alguno. Con esto los partidos perdieron el monopolio de la competición electoral, hecho sintomático de la desconfianza ciudadana con la situación social:

Se fortalecía el personalismo político a través del intento de [la] reelección presidencial y el encumbramiento de figuras al margen de los partidos, que canalizarían el desprestigio de estos últimos, pero sin la posibilidad de institucionalizar la participación ciudadana (Tuesta 2010, 137).

Esta desconfianza marcaría una parte de la trayectoria partidista ecuatoriana que describe Freidenberg (2016) en su estudio del sistema de partidos hasta el año 2015. La trayectoria descrita marca las siguientes tres etapas. Una primera desde el retorno a la democracia a finales de la década del 70, con una preeminencia de partidos tradicionales. Luego, la impopularidad de los partidos incrementa a mediados de la década del 90, lo que llevaría a convertir al sistema ecuatoriano en “uno de los más fragmentados de América Latina” (418). Esta segunda etapa –en la que inestabilidad y la ruptura del orden democrático han sido la tónica– pasaría de un “multipartidismo extremo a un sistema cuasi hegemónico” (419) hasta el año 2013, con la reelección de Rafael Correa, y la presencia de su organización Alianza País en gran parte del territorio nacional.

En torno a la cuestión de los dos partidos tratados en esta investigación cabe decir que han sido objeto de desconfianza ciudadana al igual que el resto de partidos. Un inicio de dicha desconfianza se aprecia con mayor claridad en las elecciones presidenciales de 1996. En aquel año resultó electo Abdalá Bucaram, quien, aunque participó con el PRE, se mostró hostil a los partidos políticos tradicionales. Su comportamiento político fue altamente personalista, estrambótico, desmarcado de cualquier formalidad, y desde esa perspectiva dedicó esfuerzos a desacreditar al Congreso. Después de ser derrocado en 1997 el país volvió a cierta formalidad partidista, con la elección de Jamil Mahuad, quien al iniciar su gobierno mostró apertura al diálogo político con el resto de fuerzas.

La crisis financiera de 1999 y las decisiones de gobierno le costaron el cargo a Mahuad, y fue derrocado por un breve triunvirato. El siguiente presidente fue el exmilitar Lucio Gutiérrez quien se presentó como un candidato antisistema, aunque al llegar a la presidencia se acomodó a la dinámica habitual de pactar con otras fuerzas políticas. Gutiérrez fue cesado por abandono del cargo y el siguiente presidente, Rafael Correa, se presentó también como anti sistema de partidos, participando incluso sin candidatos al Congreso Nacional. El anti partidismo se había instalado en el sistema político ecuatoriano y para la realización de la Asamblea Constituyente de 2008, Correa obtuvo la mayoría de escaños con su movimiento anti partidos tradicionales, Alianza País. De allí en adelante el sistema de partidos ecuatoriano derivó en –como señala Freidenberg– uno dominado por un partido hegemónico: Alianza País.

Con relación a las regiones tratadas en esta investigación, cabe indicar algunas claves. La primera es que la provincia de Esmeraldas posee una escasa población en comparación a las demás, por lo que sus votantes no constituyen un elemento decisivo ni gravitante en importancia para las organizaciones políticas de alcance nacional (Moncada Sánchez 2006, 106). Tan solo en los comicios presidenciales y parlamentarios existiría cierto interés por parte de los principales líderes de partidos de alcance nacional para participar y hacer proselitismo en las campañas electorales. Por otra parte, Guayas es un espacio político apetecido por los partidos, debido a la gran cantidad de población que la habita y su peso en la economía nacional, debido a que Guayaquil es el principal puerto ecuatoriano.

Como puede apreciarse de esta síntesis, una de las marcas políticas de Ecuador es la inestabilidad, siendo los períodos de estabilidad más bien escasos. Es en este contexto y con esas trayectorias en las que se buscan razones que expliquen la regularidad de la política provincial/cantonal para los casos de Guayas y Esmeraldas –a nivel local– en los últimos veinte años. Esto plantea varias preguntas: ¿Qué relación guarda la inestabilidad del poder central con el poder local? Tomando en cuenta que el periodo investigado abarca la política entre los años 1992-2014, ¿Puede explicarse la estabilidad provincial/cantonal por los liderazgos que gobiernan? Para ir acotando el tema y responder las preguntas, el siguiente apartado revisará la trayectoria de los partidos mencionados, para luego pasar a revisar sus liderazgos.

2.3. Trayectorias de los líderes del PSCy del MPD

Para tratar el tema del liderazgo y su relación con las reelecciones esta investigación se centra en dos partidos políticos y en las provincias en las que, a nivel seccional, se ha producido una estabilidad, regularidad y efectividad electoral inéditas en el país. Estas son la provincia del Guayas y la ciudad de Guayaquil, en los gobiernos provinciales y cantonales del Partido Social Cristiano (PSC) entre los años 1992 y 2014; y la provincia de Esmeraldas y la ciudad de Esmeraldas, en los gobiernos provinciales y cantonales del Movimiento Popular Democrático (MPD), entre los años 2000 y 2014. Cabe recordar que al hablar de continuidad en el cargo se hará referencia a logros electorales consecutivos en una misma jurisdicción, por parte de un mismo partido y con el mismo candidato –o su sucesor– postulándose en todos los procesos.

Es necesario tener presente que los casos analizados en esta investigación arrojan un resultado –*mutatis mutandis*– relativamente similar en cuanto a la continuidad de los políticos en sus cargos, gracias a sus reelecciones. Tanto en Guayas (Guayaquil) como en Esmeraldas, la política pública ha sido manejada, respectivamente, por el PSC y el MPD, en el periodo estudiado. Si bien el PSC tiene una trayectoria más larga de incidencia en la vida pública de Guayas y Guayaquil en comparación a la del MPD en Esmeraldas, las estabilidades de los dos partidos, siendo ideológicamente antagónicos, sugiere que es oportuno enfocarse en los asuntos más pragmáticos de la gestión política.

Por otra parte, Guayas y Esmeraldas presentan algunas diferencias socioeconómicas importantes. Por ejemplo, la economía de la provincia de Esmeraldas tiene actividades agrícolas, ganaderas y turísticas. La región del río Guayas y la Península han tenido un desarrollo sustentado en ámbitos similares –incluso petroleros hasta principios del siglo XX–, pero la actividad portuaria, pesquera y camaronera (por mencionar solo dos) la distinguen de Esmeraldas e cuanto al volumen.²⁰ Aunque en Esmeraldas se encuentra el puerto de Balao para el embarque internacional de crudo, la provincia de Guayas genera mayores ingresos y tiene una población mayor 26 veces mayor.²¹

²⁰ En Ecuador solo el puerto de Manta y la región de Manabí están por delante de Guayas y Esmeraldas en actividades de pesca. (FLACSO-MIPRO 2011, 26).

²¹ Esmeraldas tiene 150 000 habitantes y Guayas ronda los cuatro millones. (INEC 2018).

La provincia de Esmeraldas, ubicada al noroccidente de Ecuador, es una de las que presenta mayores problemas socioeconómicos en el país, hasta la actualidad. Según varios informes, Esmeraldas es la provincia de la región Costa del Ecuador con “mayor pobreza humana”²². De igual manera, estudios recientes que se dedican a analizar el desarrollo de Esmeraldas en relación a sus servicios públicos, la provincia seguía mostrando en 2009 indicadores negativos en infraestructura de servicios, ya sea por falta de recursos financieros o por una gestión incorrecta de estos.²³

La precariedad de servicios públicos estatales es un factor persistente tanto a nivel de su cabecera cantonal –ciudad de Esmeraldas– como provincial, con especial afectación en sus parroquias rurales. Por otra parte, la provincia de Guayas y la ciudad de Guayaquil ostentan cifras diferentes y sus indicadores de desarrollo y desempeño de gestión cantonal y provincial son notablemente mejores que las de Esmeraldas.²⁴

En relación a aquello, se observa también en el ámbito político de estas provincias y sus cabeceras cantonales una evidente continuidad en la elección de sus autoridades. Tanto a nivel provincial (prefecturas) como municipal (alcaldías de Esmeraldas y Guayaquil), el partido marxista y leninista Movimiento Popular Democrático (MPD) y el conservador Partido Social Cristiano han logrado convertir a Esmeraldas y Guayas en sus bastiones, manteniéndose en el poder por considerables períodos de tiempo.

Tabla 2.1 MPD y PSC en Esmeraldas y Guayas (ciudades de Esmeraldas y Guayaquil)

	Alcaldías	Períodos (Años)	Prefecturas	Períodos (Años)
MPD	Esmeraldas: Ernesto Estupiñán	2000-2014 (14 años)	Prov. de Esmeraldas: Lucía Sosa	2004 - 2019 (15 años)

²² Según un informe de la Secretaría Técnica del Frente Social, publicado en la revista Gestión en 2002, “Las provincias con mayor pobreza humana son, en ese orden, Bolívar, Chimborazo, las provincias amazónicas, Cotopaxi y Esmeraldas.” (León Guzmán 2002).

²³ El informe de 2007 “¿Cómo va la inversión social en Esmeraldas?”, elaborado por Grupo Faro, analiza la interacción de gasto público entre Gobierno central y Municipal del cantón Esmeraldas. Un dato que llama la atención es que el presupuesto municipal (devengado) por concepto de agua potable para 2007 no llega siquiera al 1% (0,10 USD por persona). A esto puede añadirse un reporte de 2009 sobre la situación de la provincia de Esmeraldas en relación a la Zona de Planificación 1 (que comprende a Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos), donde se indica que mantiene problemas en relación a agua entubada (60% / 70% regional) sistema de eliminación de excretas (80%/ 83% regional) y servicio eléctrico (90% / 94% regional). (Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad 2011).

²⁴ Por ejemplo, al revisar las cifras de Necesidades Básicas Insatisfechas se encuentra que la provincia del Guayas (43,2%) se encuentra casi 9 puntos porcentuales por encima de la de Esmeraldas (51,9%) (Salcedo Cruz 2011).

PSC	Guayaquil: León Febres Cordero Jaime Nebot	1992-2000 (8 años) 2000-2019(27 años) ²⁵	Prov. de Guayas: Nicolás Lapentti	1992-2009 (17 años)
-----	--	--	--------------------------------------	---------------------

Fuente: Consejo Nacional Electoral del Ecuador, 2013.

En términos de elecciones seccionales, en Esmeraldas tuvo inicio un marcado trabajo político para mantener la provincia como un bastión, por parte del partido Movimiento Popular Democrático (MPD), desde el año 2000 (Moncada Sánchez 2006, 108). En el caso de la Alcaldía de la ciudad de Esmeraldas, Ernesto Estupiñán del MPD gobernó por catorce años seguidos, entre 2000 y 2014. En cuanto a la Prefectura provincial, Lucía Sosa, igualmente del MPD, gobierna desde el año 2004 hasta la actualidad y, si no se produce algún cambio en el calendario electoral, lo hará hasta el año 2019, es decir, por quince años.

En mayor proporción, los líderes del conservador Partido Social Cristiano han gobernado de manera hegemónica la ciudad de Guayaquil y la provincia de Guayas. En las tablas 2.2 y 2.3 se aprecian los períodos observados y analizados en esta investigación. Como puede verse, la presencia de los miembros del PSC en las dignidades seccionales estudiadas se remonta al año 1992, con León Febres Cordero como alcalde de Guayaquil, cuatro años después de haber ejercido sus funciones como presidente de la república (1984-1988)²⁶. Posteriormente, Jaime Nebot Saadi, otra figura del PSC, tomó la posta de Febres Cordero en la Alcaldía de la ciudad más poblada de Ecuador, y ha sido reelecto tres veces consecutivas y con altos índices de aceptación. Por su parte, el MPD, que ha reducido su presencia política progresivamente, tanto en lo legislativo como en lo seccional, ha concentrado un éxito electoral específico en la provincia de Esmeraldas. Entre 2000 y 2014 la ciudad de Esmeraldas estuvo gobernada por Ernesto Estupiñán; y la prefectura de la provincia, el otro cargo importante de elección popular en la provincia, es desde el año 2000 hasta la actualidad ejercido por Lucía Sosa, del mismo partido.

Tabla 2.2 PSC y MPD en Guayaquil y Esmeraldas: alcaldías 1992-2019

Elección-periodo	Partido	Cargo	Circunscripción	Nombres	Partido	Cargo	Circunscripción	Nombres
1992-1996	PSC	Alcaldía	Guayaquil	León Febres C.				
1996-2000	PSC	Alcaldía	Guayaquil	León Febres C.				

²⁵ El trabajo de investigación toma como cierre el año 2014, pero se tabulan los años que los líderes estarían en funciones. Se considera aquellas autoridades que han ganado por lo menos dos reelecciones seccionales.

²⁶ Cabe anotar la siguiente particularidad: en la información disponible sobre la conformación histórica reciente de los cuadros directivos del PSC, León Febres Cordero no consta en ninguna dignidad partidista (Freidenberg y Alcántara Sáez 2001). Por otra parte, Jaime Nebot figura como presidente nacional del partido (1991-1993; 1994-1996); Nicolás Lapentti Carrión figura como primer vicepresidente nacional (1988-1990).

2000-2004	PSC	Alcaldía	Guayaquil	Jaime Nebot	MPD	Alcaldía	Esmeraldas	Ernesto Estupiñán
2004-2008	PSC-MDG	Alcaldía	Guayaquil	Jaime Nebot	MPD	Alcaldía	Esmeraldas	Ernesto Estupiñán
2009-2014	PSC-MDG	Alcaldía	Guayaquil	Jaime Nebot	MPD	Alcaldía	Esmeraldas	Ernesto Estupiñán
2014-2019	PSC-MDG	Alcaldía	Guayaquil	Jaime Nebot				

Fuente: Consejo Nacional Electoral del Ecuador, 2013.

Tabla 2.3 PSC y MPD en Guayas y Esmeraldas: prefecturas 1992-2019

Elección-periodo	Partido	Cargo	Circunscripción	Nombres	Partido	Cargo	Circunscripción	Nombres
1992-1996	PSC	Prefectura	Guayas	Nicolás Lapentti				
1996-2000	PSC	Prefectura	Guayas	Nicolás Lapentti				
2000-2004	PSC	Prefectura	Guayas	Nicolás Lapentti				
2004-2008	PSC	Prefectura	Guayas	Nicolás Lapentti	MPD	Prefectura	Esmeraldas	Lucía Sosa
2009-2014					MPD	Prefectura	Esmeraldas	Lucía Sosa
2014-2019					MPD	Prefectura	Esmeraldas	Lucía Sosa

Fuente: Consejo Nacional Electoral del Ecuador, 2013.

Esta situación, en la que el MPD y el PSC se han posicionado en el territorio de las dos provincias señaladas, haciéndolos sus “reinos” (Freidenberg, Un país con mil reinos: predominio de nuevos actores, estrategias políticas e incongruencia multinivel en Ecuador (1978-2014) 2014), no se observa en otra elección similar, para estos partidos. En la tabla 2.4 se señalan las alcaldías y prefecturas de Pichincha, Guayas y Esmeraldas desde 1978, además de los partidos que han logrado la presidencia de la república. A esto cabe añadir que la provincia de Esmeraldas ha tenido sólo cinco diputados del Movimiento Popular Democrático desde 1994.²⁷ A diferencia del MPD, el PSC ha logrado –además de dos presidentes y mayorías legislativas– alcaldías en otras ciudades importantes del Ecuador (no incluidas en la tabla), pero en ningún caso como el de Guayaquil o la provincia de Guayas se observa un éxito electoral similar desde 1978.

²⁷ Los representantes al legislativo del MPD, por la provincia de Esmeraldas, han sido: Pedro Lino 1994, Rafael Erazo 2002, Augusto Caicedo 2006, Abel Ávila 2007 (Constituyente) y Linder Altafuya 2009. (Darlić Mardešić 1989).

Tabla 2.4 Partidos políticos ecuatorianos: Ejecutivo, alcaldías y prefecturas

AÑOS	EJECUTIVO	QUITO ALCALDIA	PICHINCHA PREFECTURA	GUAYAQUIL ALCALDIA	GUAYAS PREFECTURA	ESMERALDAS ALCALDIA	ESMERALDAS PREFECTURA
1978-1979	CFP	PLRE-PSC-PCE	LRE	APRE	CFP	CFP	CFP
1979-1980	CFP	PLRE-PSC-PCE	LRE	APRE	CFP	CFP	CFP
1980-1981	CFP	PLRE-PSC-PCE	LRE	APRE	CFP	CFP	CFP
1981-1982	DP	PLRE-PSC-PCE	LRE	APRE	CFP	CFP	CFP
1982-1983	DP	LRE	ID	APRE	CFP	CFP	CFP
1983-1984	DP	LRE	ID	APRE	CFP	CFP	CFP
1984-1985	PSC	PD	FRA	PRE	PRE	DP	FADI
1985-1986	PSC	PD	FRA	FRA	PRE	DP	FADI
1986-1987	PSC	PD	FRA	FRA	Mario Vera	DP	FADI
1987-1988	PSC	PD	ID	FRA	Antonio Chedraui	DP	FADI
1988-1989	ID	DP	ID	PRE	PRE	PSC	CFP
1989-1990	ID	DP	ID	PRE	PRE	PSC	CFP
1990-1991	ID	DP	ID	PRE	PRE	PSC	CFP
1991-1992	ID	DP	ID	CFP	PRE	PSC	CFP
1992-1993	PUR	DP	FRA	PSC	PSC	ID	PSC
1993-1994	PUR	DP	FRA	PSC	PSC	ID	PSC
1994-1995	PUR	DP	FRA	PSC	PSC	ID	PSC
1995-1996	PUR	DP	FRA	PSC	PSC	ID	PSC
1996-1997	PRE	DP	LRE	PSC	PSC	PRE	PRE
1997-1998	FRA	DP	LRE	PSC	PSC	PRE	PRE
1998-1999	DP	DP**	LRE	PSC	PSC	PRE	PRE
1999-2000	DP	DP**	LRE	PSC	PSC	PRE	PRE
2000-2001	DP*	ID	ID	PSC	PSC	MPD	PRE
2001-2002	DP*	ID	ID	PSC	PSC	MPD	PRE
2002-2003	DP*	ID	ID	PSC	PSC	MPD	PRE
2003-2004	PSP	ID	ID	PSC	PSC	MPD	PRE
2004-2005	PSP	ID	ID	PSC	PSC	MPD	MPD
2005-2006	PSP*	ID	ID	PSC	PSC	MPD	MPD
2006-2007	PSP*	ID	AP	PSC	PSC	MPD	MPD
2007-2008	AP	ID	AP	PSC	PSC	MPD	MPD
2008-2009	AP	ID	AP	PSC	PSC	MPD	MPD
2009-2010	AP	AP	AP	PSC	UNO	MPD	MPD
2010-2011	AP	AP	AP	PSC	UNO	MPD	MPD
2011-2012	AP	AP	AP	PSC	UNO	MPD	MPD
2012-2013	AP	AP	AP	PSC	UNO	MPD	MPD
2013-2014	AP	AP	AP	PSC	UNO	MPD	MPD
2014-2015	AP	SUMA	AP	PSC	CDN (UNO)	AP	MPD
2015-2016	AP	SUMA	AP	PSC	CDN (UNO)	AP	MPD
2016-2017	AP	SUMA	AP	PSC	CDN (UNO)	AP	MPD
2017-2018	AP	SUMA	AP	PSC	CDN (UNO)	AP	MPD
2018-2019	AP	SUMA	AP	PSC	CDN (UNO)	AP	MPD

Fuente: Llerena, José Alfredo (2006). *Los turnos de la democracia*. Corporación Cultural Orogenia, Quito. DP*: Gustavo Noboa sustituyó a Jamil Mahuad en la presidencia(Llerena 2006, 161).PSP*: Alfredo Palacio sustituyó a Lucio Gutiérrez en la presidencia(Llerena 2006, 171).Fuente: Carrasco, Diego (2014) "Vientos de cambio en Quito". La República, Quito. <https://www.larepublica.ec/blog/opinion/2014/02/23/vientos-de-cambio-en-quito/>. DP**: Roque Sevilla sustituyó a Jamil Mahuad en la alcaldía (Carrasco 2014).

Como se desprende de la segmentación por colores de la tabla 2.4, el poder Ejecutivo en Ecuador desde 1978 ha estado marcado por una alternabilidad y ruptura constantes, y ningún partido repitió gobierno hasta la llegada de Rafael Correa. En la columna del Ejecutivo se repite la aparición del partido Democracia Popular por razones netamente coyunturales. Tras la muerte del presidente Roldós en 1981, asumió su vicepresidente Osvaldo Hurtado, líder de la Democracia Popular (DP). Por la DP, Jamil Mahuad ganó las elecciones de 1999, y tras su derrocamiento asumió su vicepresidente Gustavo Noboa.

La DP figura como ganadora continua de la alcaldía de Quito entre 1988 y 2000, pero aquello involucró a diferentes candidatos: Rodrigo Paz (1988-1992) y Jamil Mahuad (1992-1996; 1996-1998) son de diferentes facciones de la DP. Mahuad dejó el cargo para la elección a la presidencia y lo reemplazó Roque Sevilla en la alcaldía.

El caso de la ID en la misma columna se refiere los dos períodos de Paco Moncayo, pero su situación es particular, dado que se afilió a ID solo para participar por el cargo. Por lo demás, se marca de manera evidente la hegemonía del PSC en la provincia del Guayas y del MPD en Esmeraldas.

A partir de la observación de los períodos marcados con rojo (PSC y MPD) surge una pregunta: ¿A qué se pueden atribuir la continuidad de esos alcaldes y prefectos en sus cargos de manera consecutiva, en contraste con el resto del panorama? Si las elecciones de Febres Cordero, Nebot, Lapentti, Estupiñán y Sosa se deben a un rechazo o castigo a las gestiones anteriores del PRE, ¿a qué se debe que hayan sido relegidos?

Aun entendiendo que ha habido un rechazo ciudadano a los partidos tradicionales²⁸, con especial énfasis desde la década del 90 se observa claramente que algunos políticos lograron conservar su presencia y han permanecido en sus cargos de manera diferenciada con el panorama nacional (Freidenberg y Alcántara Sáez, *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)* 2001). Las provincias de Guayas y Esmeraldas muestran lo que Alcántara y otros autores denominan un “feudo electoral” (2001, 288).

²⁸ En el prólogo al libro *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*, Simón Pachano describe algunas reformas electorales en los años 1994 y 1997, vía referéndum, que debilitaron a los partidos ecuatorianos y señala, con respecto a estos, que había un “ambiente de hostilidad hacia su desempeño, sus funciones e incluso su propia existencia.” (Freidenberg y Alcántara Sáez, *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)* 2001).

2.4. Trayectorias y liderazgos principales del PSC

En este apartado se sintetiza a los dos partidos para estudiar el tema del liderazgo político.²⁹ La información más importante sobre el PSC también se extrae de los autores del libro *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)* y se aplicará la misma metodología para informar sobre las características del MPD.

El Partido Social Cristiano se fundó en 1951 por iniciativa de varios políticos conservadores y algunos de filas socialistas desencantados, entre otros aspectos, con la deriva de la democracia cristiana y como alternativa a las ideas que proponían los modelos soviéticos (comunistas-socialistas) para formar gobiernos. Además, el surgimiento del partido estuvo en correlación al debilitamiento del bipartidismo ecuatoriano liberal/conservador que había predominado en el país hasta mediados del siglo XX. Puede decirse que la primera etapa del socialcristianismo ecuatoriano estuvo ciertamente marcada por la figura de su primer presidente, Camilo Ponce Enríquez. Según el historiador Jorge Salvador Lara, Ponce Enríquez fue “el primer católico militante que llegaba al poder por elecciones libres desde la Revolución Liberal” (Robles 2012). En torno a su figura incluso se estableció una facción denominada “Federación Poncista”. El partido socialcristiano no tuvo mucha relevancia en las décadas del 60 y 70 debido, en parte, a la falta de sustitutos de Ponce Enríquez, quien luego se postuló nuevamente a la presidencia en 1968, quedando en tercer lugar. Posteriormente, no optó a otro cargo importante y falleció en 1976, dejando un vacío de liderazgo en la organización, lo que ya daría cuenta del carácter personalista del PSC (Freidenberg y Alcántara Sáez, *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)* 2001, 32).

El relevo de Ponce Enríquez llegó con Sixto Durán Ballén, que logró pasar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 1978 en las que resultaría vencedor Jaime Roldós Aguilera. La siguiente figura destacada del PSC fue León Febres Cordero, ingeniero mecánico y administrador de empresas guayaquileño, con trayectoria como representante corporativo y con actividad política desde la década del sesenta.³⁰ Febres Cordero ingresó al socialcristianismo por las nuevas reglas electorales que situaban a los partidos como única

²⁹ En lo consiguiente, se recurrirá metodológicamente al trabajo de Freidenberg y Alcántara (2001) para sistematizar la información más relevante. El esquema contempla varios elementos para analizar un partido. Solo se tomarán algunos y se enfocará en tratar los liderazgos: a) ideología del partido y programa de sus líderes; b) ubicación en el espectro político, principalmente en relación al eje izquierda-derecha de sus líderes; c) el partido como organización en electoral (candidatos ganadores) y gubernamental (gestión del triunfo electoral).

³⁰ César Montúfar, al referirse a Febres Cordero: “en la propuesta política de Febres Cordero confluyeron de una forma muy peculiar una visión empresarial de la política, basada en una agenda de modernización anti-reformista, y las prácticas de la clase política tradicional” (Montúfar 2000, 61-62).

forma de participación electoral. Muy pronto destacó en el Congreso Nacional por sus enfrentamientos al gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984) y con su presencia dio inicio al giro del PSC como un partido propio de la costa ecuatoriana, convirtiéndola en su territorio operativo, siendo en un principio un partido originario de la sierra. Según Freidenberg y Alcántara:

Hasta 1988, el partido [PSC] tenía mejores resultados en Los Ríos que en Guayas, pero dos años más tarde la segunda comenzó a ser el baluarte del partido. Las razones de este cambio se encuentran en el liderazgo del expresidente Febres Cordero, que tras su gestión en el gobierno nacional se convirtió en Alcalde de Guayaquil (1992-1996 y 1996-2000) y, por tanto, en la fuerte obra pública de la administración del Alcalde (Freidenberg y Alcántara Sáez 2001, 46).

En 1984 Febres Cordero fue electo presidente de la república y cumplió su mandato en medio de polémicas, confrontaciones, lucha anti subversiva, un secuestro, además de problemas económicos e inestabilidad política. Sin embargo, el liderazgo de Febres Cordero con respecto al PSC era entonces indisputable.

El partido empezaba a dominar electoralmente la costa ecuatoriana (especialmente Guayas y Los Ríos) y se había implantado en algunas provincias de la sierra. Esta, podría decirse, sería una segunda etapa del PSC, tomando en cuenta la preponderancia de Febres Cordero como su líder máximo, de quien se llegó a decir que era el “dueño del país”, por su influencia entre cierto sector del empresariado ecuatoriano, estrechamente conectado al Estado, y sobre todo del sistema de justicia del país (37-38).

Después de la presidencia de la república, Febres Cordero logró ser alcalde de la ciudad de Guayaquil por dos periodos consecutivos, y posteriormente fue nuevamente diputado por el Congreso Nacional. Una vez concluida su segunda alcaldía, Febres Cordero dio paso a Jaime Nebot Saadi como su sucesor.

Nebot ocupa desde el año 2000 el cargo de alcalde de Guayaquil, y además ha sido Gobernador de la Provincia del Guayas, legislador en dos ocasiones y presidente nacional del PSC. Con Nebot, podría configurarse una tercera etapa del socialcristianismo, aunque en años recientes ha tenido lugar la creación de un movimiento cívico-electoral denominado Madera

de Guerrero que, a la manera del “poncismo” en los sesenta, apoya política y electoralmente al líder máximo del PSC de manera diferenciada.

2.4.1. Ideología del partido y programa del PSC

Ideológicamente, el PSC se posiciona como un partido de derecha, tanto por sus propios miembros como por miembros de otros partidos.³¹ El PSC defiende valores de la tradición, es conservador, y está aliado a la iglesia católica y algunas de sus figuras guardan cercanía con sectores como el Opus Dei.

En cuanto a lo político y programático, sus partidarios enmarcan su acción en la modernización permanente del Estado y en propuestas de libre mercado. En lo primero, puede decirse que piensan al Estado como algo que necesariamente debe estar al servicio de la sociedad y ser instrumental, antes que agente de cambios sociales. Por lo tanto, lo proponen como un elemento regulador que debe ser limitado.

En cuanto a lo económico se puede apreciar una contradicción en sus postulados, puesto que sus compromisos con el empresariado nacional y su visión proteccionista (incluso laborista en los elementos de protección al trabajador y anticapitalistas que ofrece su programa³²) se contraponen a una apertura del mercado ante la baja competitividad de la industria nacional.

2.4.2. Ubicación en el espectro político del PSC, en el eje izquierda-derecha

Con respecto al espectro político, podría decirse que hacia el PSC se redirigió la votación que correspondía al ahora extinto Partido Conservador, siendo su reemplazo en el retorno a la democracia. Esto se debe principalmente a sus postulados que combinan lo tradicional en valores con lo progresista en ciertos temas económicos. La posición del PSC como el partido situado más a la derecha que cualquier otro ha sido una constante en el ámbito parlamentario en los últimos años.

2.4.3. Alcaldías de León Febres Cordero y Jaime Nebot en Guayaquil, 1992-2019

³¹ La percepción y autopercepción de la posición en el espectro político del PSC y del MPD se extraen del trabajo sobre élites parlamentarias de la USAL.

³² La declaración de principios del Movimiento Social Cristiano (1957) guía este razonamiento. En el documento se critica que “[...] la prepotencia fría del capital, trató al trabajo como a mercancía y redujo a artículo traficable la dignidad del esfuerzo humano, patrimonio altísimo de un ser racional con fines trascendentales que alcanzar. al programa original del PSC.” (Lara Guzmán 2005, 174).

En relación a lo electoral, además de haber logrado posicionar a dos presidentes de la república, tener una presencia continua en el poder legislativo, los rendimientos del PSC en los ámbitos de poder provincial (prefecturas) y cantonal (alcaldías) han sido importantes en las últimas décadas.

El trofeo electoral más visible del PSC desde 1992 ha sido la alcaldía de la ciudad de Guayaquil. En 1992 Febres Cordero se convirtió en el primer alcalde electo de Guayaquil por el Partido Social Cristiano. Logró la reelección para el período 1996-2000 y luego lo reemplazó Jaime Nebot, quien gobierna la ciudad hasta la actualidad, ganando las elecciones 2000-2004, 2004-2008, 2009-2014 y 2014-2019.

En relación al PSC como partido de gobierno a nivel seccional, el manejo de la provincia y ciudad lo ha afianzado como uno de los más fuertes de la costa ecuatoriana. La ciudad de Guayaquil fue gobernada entre 1978 y 1984 por los partidos APRE, FRA, PRE y CFP. Al tomar posesión del cargo en 1992, el alcalde Febres Cordero hizo pública la crisis institucional y financiera de la Municipalidad de Guayaquil, mediante un reportaje transmitido a nivel nacional³³. Dispuso el cierre del Palacio Municipal durante varios meses para reconstruirlo, ordenar sus finanzas y su administración, y rehacer su aparato burocrático. De manera categórica Febres Cordero denunció que:

Simplemente han saqueado al Municipio, lo han dejado sin agua, sin teléfonos, sin servicios higiénicos, se han llevado todo: vehículos, máquinas, muebles. Solamente han dejado lo inservible. Y si no han cargado con el edificio es porque físicamente es imposible hacerlo. (En discurso de la Alcaldía: “Alcalde León Febres-Cordero informa a la ciudadanía sobre el estado de la Municipalidad 1992”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=E0B2ao6HY9M>) (Alcaldía de Guayaquil 2011).³⁴

Con estas declaraciones dio inicio a la hegemonía del PSC en la alcaldía de Guayaquil. Las primeras tareas de Febres Cordero implicaron la reconstrucción del gobierno de la ciudad para luego dedicarse a su reordenamiento urbano, bajo el concepto de “regeneración”. Uno de los proyectos insignia de la gestión de Febres Cordero fue el malecón Simón Bolívar. La idea

³³ El reportaje se titula “Alcalde denuncia situación y la forma como se manejaron los destinos de la ciudad en los últimos años”.

³⁴ Vídeo en Youtube con informe y discurso de la Alcaldía: “Alcalde León Febres-Cordero informa a la ciudadanía sobre el estado de la Municipalidad 1992” (Alcaldía de Guayaquil 2011).

concluyó con su remodelación, y luego pasó ser una de las obras símbolo de la gestión de Nebot, ampliando su alcance en esa zona de incidencia de la ciudad, pasando a llamarse Malecón 2000. La gestión de Nebot también siguió funcionando bajo el concepto de “regeneración urbana”, implicando la remodelación de plazas, parques, veredas, en gran parte con propósitos turísticos (como el del barrio Las Peñas) y otras de infraestructura de servicios, como agua potable, alcantarillado y energía eléctrica. Uno de los frentes de operación política del gobierno cantonal de Nebot se ha concentrado en torno a la condición de Guayaquil como puerto principal, enfrentado a la posibilidad de competir con otros puertos de la costa, y al dragado del río Guayas, para mejorar su navegabilidad para barcos de mayor calado.

2.4.4. Prefecturas de Nicolás Lapentti en la provincia del Guayas, 1992-2008

Con relación a la prefectura de Guayas, las elecciones favorecieron al PSC para que gobernara la provincia por diecisiete años, con el mismo candidato, de manera consecutiva.

Previamente, el cefepismo y el roldosimo se habían turnado la gestión de la provincia del Guayas, hasta el año 1992. Nicolás Lapentti Carrión ganó las elecciones para los períodos 1992-1996, 1996-2000, 2000-2004 y 2004-2008. Siguiendo la línea de acción del partido y de su líder máximo, Lapentti se dispuso a reestructurar el gobierno provincial.

En cuanto a Guayas, los gobiernos del prefecto Nicolás Lapentti no se diferenciaron en mucho de las gestiones que caracterizan a otras provincias del país. Su prefectura se dedicó a realizar trabajos de rehabilitación de infraestructura vial, en carreteras de primer y segundo orden. Infraestructura de riego y obras relacionadas con educación y salud.³⁵

Sin embargo, sí hubo un tema particular de la prefectura de Guayas, hacia los últimos períodos de la gestión de Lapentti. Fue la conformación de la región de Santa Elena en una provincia nueva. La división del Guayas en dos provincias supondría que el PSC tendría que

³⁵ En prefecto Nicolás Lapentti Carrión citado en una publicación tipo almanaque de 2002, titulada *Todo Guayas en sus manos*: “La concesión vial, el Plan japonés, la habilitación de caminos veraneros, el nuevo puente alterno para Guayaquil, Guayas y el Ecuador, son parte del trabajo que busca dinamizar las actividades productivas, el transporte adecuado de los productos de exportación, la movilización de la producción agrícola hacia los grandes centros de consumo nacional... para impulsar la actividad turística que es sustancial para el crecimiento económico de la provincia del Guayas. Hemos atendido a la niñez con la entrega de computadoras, aulas y bancas escolares, readecuación y construcción de canchas deportivas. La salud de niños, mujeres, ancianos y hombres continúa a través de múltiples brigadas médicas a las que se sumó el programa de desparasitación para niños en edad escolar. Nuestro trabajo intenta recuperar la credibilidad de la gente, la gratitud de los agricultores, de la mujer y de los niños, porque estamos germinando el polen de la esperanza para fortalecer la fe de un mejor mañana” (Correa Bustamante 2002, 18).

competir por el control de un nuevo territorio político y además perdería la asignación presupuestaria correspondiente por esos cantones. Ya desde el inicio de su gestión Lapentti se declaró contrario a cualquier fraccionamiento de Guayas:

El criterio fue compartido por Nicolás Lapentti Carrión, que por aquel año se estrenaba por primera vez como prefecto provincial, quien dijo no compartir la provincialización del cantón Milagro, porque debilitaría a la provincia del Guayas. “Nuestra provincia tiene que mantenerse unida para ser sujeta de crédito internacionales y todos los cantones de mi provincia requieren de canalización, alcantarillado y agua potable y esto no lo podemos hacer si nos encontramos desunidos y desmembrados” (El milagro de Milagro 2016).³⁶

2.5. Trayectorias y liderazgos principales del MPD

El Movimiento Popular Democrático apareció en el año 1978 como una organización creada por el Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE), y destinada a participar electoralmente. Esto se debe en parte a que los dirigentes del PCMLE optaron por mantenerse en la clandestinidad, pero también por la resistencia que encontraron dentro del electorado a apoyar a un partido comunista.

Según un informe de 1979 sobre los partidos políticos ecuatorianos y sus programas de gobierno, el MPD obtuvo su inscripción el 21 de septiembre de 1978, y “logró el reconocimiento como partido en su segundointento, pues anteriormente –en mayo pasado– le fue negada la calificación por “insuficiencia de afiliaciones válidas en relación al porcentaje mínimo establecido por la Ley y en referencia al último padrón electoral” (Jácome y Moncayo 1979, 98).

Un reportaje de 1978 da cuenta de los fundadores del MPD, entre los cuales se cuentan varios catedráticos universitarios con militancia en la izquierda.³⁷ Progresivamente aquella dirigencia de corte académico sería desplazada por una facción sindical, correspondiente a la Unión Nacional de Educadores (UNE). El MPD se enfocó en situarse en el ámbito educativo

³⁶ La nota y cita, al parecer, se extraen de El Universo, edición del 7 de julio de 1992.

³⁷ “Entre otros, constaron como fundadores del nuevo partido el abogado Jaime Hurtado González, el doctor Camilo Mena (Rector de la Universidad Central), el doctor Carlos Mosquera (Decano de Medicina de la Universidad Central), el licenciado Jorge Guzmán (Decano de Filosofía de la U.C.), el doctor Luis Riofrío (Decano de Psicología de la U.C.), el ingeniero Iván Moreno (Rector de la Escuela Politécnica del Chimborazo), el licenciado José Sánchez (Vicerrector de la Universidad Técnica de Babahoyo), el arquitecto Wilson Herdoíza (profesor de la U.C.), el ingeniero Jorge Moreno (cuñado del Rector de la Universidad Nacional de Loja) y el licenciado Edwin Guerrero (dirigente magisteril)” (Nuñez 1981).

–escuelas, colegios y universidades públicas– para engrosar su militancia, colocando organizaciones propias, por ejemplo, en las elecciones estudiantiles. Algunas federaciones estudiantiles como la FEUE fueron manejadas por décadas por militantes de base del MPD. De igual manera, autoridades importantes, como el rector general de la Universidad Central y del Ecuador y varios decanos de facultad, han sido militantes del partido.

Con el paso del tiempo las posiciones de la dirigencia del MPD pasaron a ser cooptadas por sus contrapartes en la UNE, estableciendo una alianza permanente para representar los intereses del sindicato de docentes en el congreso ecuatoriano.

En cuanto a las figuras destacadas del MPD en el ámbito político electoral, resulta más complejo establecer la historia del partido en relación con ellas. Sin embargo, puede destacarse la presencia de legisladores como Jaime Hurtado en la década del ochenta, y candidato en dos ocasiones a la presidencia de la república. Otros legisladores sobre los cuales puede decirse que fueron los portavoces y representantes del MPD son los profesores Juan José Castelló, Gustavo Terán, Jorge Escala y Mery Zamora, provenientes de la UNE.

2.5.1. Ideología del partido y programa del MPD

El partido MPD (actualmente Unidad Popular) es un partido de izquierda radical, que ideológicamente se enmarca en el denominado marxismo leninismo. Esto implica que sus militantes adhieran a una interpretación de la realidad social y económica desde una lectura ortodoxa de Marx (esta es su epistemología) y la aplican siguiendo las directrices políticas, partidarias y estratégicas del dirigente soviético Vladímir Ilich Uliánov, conocido como Lenin.³⁸

El partido MPD se alinea con la denominada “vieja izquierda”(García Rendón 2012), es decir, suscribe a la idea de alcanzar el poder mediante procesos revolucionarios en los que se puede incluir el uso de armas, aunque en años recientes su acercamientos y alianzas a otras organizaciones podrían haber moderado esta posición, volviéndolo un partido un poco más

³⁸ En un documento electrónico del MPD de Galápagos, se define al partido como: “una organización de izquierda revolucionaria que propone la conquista de un gobierno popular, patriótico, democrático y revolucionario que, sintetizando los intereses, las necesidades y aspiraciones de la nación, nacionalidades, pueblos indígenas y afroecuatorianos, constituya la solución inmediata y futura a los apremiantes problemas que soportan e instaurar la patria nueva y el socialismo, que liquide definitivamente la explotación del hombre por el hombre, las injusticias sociales y nos garantice un futuro promisorio de paz, libertad, trabajo, bienestar e independencia nacional.” (Rosero 2013).

progresista, o de “nueva izquierda”. Aun así, el MPD fue una organización fuertemente asamblearia, que practicó el centralismo democrático en la toma de decisiones. Esto ciertamente habría prevenido la poca duración de sus escasos liderazgos.³⁹

En lo programático, el MPD propone un gobierno en el que el Estado controle todas las actividades económicas y regule las relaciones laborales. En ese sentido sus planes de acción incluyen la confiscación de bienes, la reorganización de todo el aparato financiero, redistribución de la tierra, entre los tópicos más habituales.

2.5.2. Ubicación en el espectro político del MPD, en el eje izquierda-derecha

En relación al espectro político, El MPD es claramente un partido de izquierda, que concentra el voto de quienes prefieren el socialismo como forma de gobierno y de gestión de lo público y regulación de lo privado. Su acción política se enfoca en la conformación y fortalecimiento de organizaciones de bases sindical, obrera y campesina, en torno principalmente a instituciones públicas, como las escuelas, colegios y universidades; sindicatos de trabajadores del sector público en áreas estratégicas (electricidad y otros) y servicios como el de la seguridad y salud pública, urbana y campesina.

2.5.3. Alcaldías de Ernesto Estupiñán en Esmeraldas 2000-2014

La acción política del MPD ha tenido resultados ciertamente irregulares para este partido y ciertamente para la izquierda ecuatoriana más radical. Su escasa fortaleza electoral se concentró en el Poder Legislativo, y aun allí con resultados en ocasiones negativos, puesto que en algunos procesos electorales para representantes nacionales y provinciales no logró elegir dignidades. Por otra parte, su mayor logro en cuando a la competición política por el Poder Ejecutivo, su mejor resultado fue un cuarto lugar en las elecciones de 1984, siendo candidato el abogado Jaime Hurtado.

En cuanto a las elecciones de autoridades locales, el MPD nunca había logrado colocar a algún candidato en la alcaldía de cabeceras cantonales importantes, o en la prefectura de alguna provincia, hasta el triunfo de Ernesto Estupiñán (Alcaldía de la ciudad de Esmeraldas)

³⁹ Aun así, es posible encontrar en varias fuentes que hablan del partido manifiestos que exaltan la figura de dirigentes, en especial de Jaime Hurtado: “¿Quién fue el primer diputado nacional que ha tenido el MPD? Y la respuesta es el Abogado Jaime Hurtado González que se convirtió luego en el líder más importante e indiscutible que ha tenido hasta hoy el MPD” (s/a s/f).

y Lucía Sosa (Prefectura de la Provincia de Esmeraldas).⁴⁰ El MPD ciertamente fue un partido muy identificado con el debate legislativo, la protesta callejera y la convocatoria a la movilización permanente de las clases bajas, obreras y campesinas. De todas formas, el partido sí tuvo trayectoria en cuanto a conseguir alcaldías de cantones pequeños, concejeros cantonales y provinciales.⁴¹

La alcaldía de Ernesto Estupiñán inició en el año 2000, tras un periodo de control del PSC, la Izquierda Democrática (ID) y el PRE de la ciudad de Esmeraldas. Su campaña electoral y su gestión se basaron en asuntos de tipo cultural, institucional, higiene, e infraestructura, denunciando permanentemente un abandono por parte de las autoridades de anteriores administraciones.⁴² De manera similar a lo reseñado para la ciudad de Guayaquil, el alcalde Estupiñán se presentó como el político indicado para restaurar la municipalidad. Un conjunto de obras públicas y su fuerte promoción fueron algunos los elementos que le permitieron ser reelecto en dos ocasiones. El alcalde Estupiñán hizo un trabajo comunicacional (radio, prensa escrita y tv local) muy intensa para dar a conocer su gestión. Sin embargo, en 2013 se abstuvo de optar por una tercera reelección, según declaró, por una decisión al interior del partido.⁴³ Ernesto Estupiñán intentó luego ser asambleísta nacional pero no logró los votos suficientes para alcanzar la curul.

2.5.4. Prefecturas de Lucía Sosa en la provincia de Esmeraldas 2004-2019

La elección de Lucía Sosa como prefecto de la provincia de Esmeraldas en 2004 supuso un hito en la historia del MPD. El partido nunca había logrado ganar por sí solo un gobierno provincial en veintiséis años de existencia y, al igual que con la candidatura del año 2000 de Ernesto Estupiñán a la alcaldía de Esmeraldas, los motivos políticos de su campaña se asentaron en ideas relacionadas al progreso. Según Sosa, tras ser electa en 2004, “[el] pueblo

⁴⁰ Freidenberg y Alcántara reportan que, solo en alianza con otras organizaciones, el MPD colocó dos prefectos y un alcalde en el año 2000, en las provincias de Nueva Loja y Cañar (Azogues) (Freidenberg y Alcántara 2001, 143).

⁴¹ Por ejemplo, Máximo Abad, del MPD fue electo tres veces consecutivas, entre 1996 y 2008, como alcalde de la ciudad de Lago Agrio (90.000 habitantes). Sin embargo, Lago Agrio no es cabecera cantonal –la capital de la provincia es Nueva Loja–, como entidad territorial Lago Agrio no supera los 100 mil habitantes, y el exalcalde Abad se eligió solo bajo el sistema de la Constitución de 1998. Los cargos estudiados en esta investigación implican que los liderazgos, aunque se releven (caso Febres-Cordero – Nebot) se mantengan en el mismo partido y se sometan tanto al sistema de 1998 como 2008. La ciudad de Esmeraldas tiene 150.000 habitantes.

⁴² Gabriela Valdivia en un artículo reseña la política de corte identitario y ecológico del alcalde Estupiñán (Valdivia 2017).

⁴³ http://www.expreso.ec/historico/se-va-primer-alcaldede-negro-MCGR_6198825

ha querido enterrar el atraso, por ello estoy contenta” aseguró (La Hora 2004).⁴⁴ Los comicios se celebraron el 17 de octubre de 2004.

Otro de los temas de campaña recurrentes en el discurso de Sosa ha sido remarcar su condición de género, lo cual es significativo puesto que es la primera mujer en ganar una prefectura en el país, desde que se inauguró ese nivel de gobierno. Así lo señaló en una entrevista:

(...) estoy lista, decidida y rodeada de un equipo que desarrollará a la provincia, soy una mujer de izquierda, una luchadora popular y así seguiré manejándome. He comenzado a trabajar desde ya porque la situación es crítica tras ocho años de desgobierno (Ecuadorinmediato 2004).⁴⁵

Posteriormente, para su reelección en la campaña de 2009, recurrió como capital político a su primera gestión en la prefectura, empleando la estrategia de promocionarse mediante la entrega y publicidad de obras públicas. Poco antes de las elecciones de ese año, “desde el Municipio se anuncian estrenos de obras como calles, adoquinados, megaproyectos y hasta la inauguración de la terminal terrestre prevista para el 7 de abril.” (El Universo 2009).⁴⁶

Pero en ese periodo de gestión tuvo varios problemas. Faltando un año para terminarlo, la Corte Constitucional (CC) la destituyó en razón de un proceso de carácter laboral, en contra de unos trabajadores. Lo curioso en este sentido es que, aun siendo un partido sindicalista y laborista, el MPD cerró filas en este conflicto y defendió a Sosa en el proceso.⁴⁷

Según los reportes de prensa, luego de su segunda reelección en 2014, tuvo lugar una serie de enfrentamientos entre la prefecta con el poder ejecutivo, puesto que el movimiento Alianza País (AP) había apostado fuertemente por la popularidad del futbolista ecuatoriano Iván Hurtado para derrotar a Sosa. Sin embargo, la gestión y promoción de obras de Sosa

⁴⁴“Estupiñán reelecto, Lucía Sosa va primera”. Artículo del 18 de octubre de 2004. Disponible en <https://lahora.com.ec/noticia/1000281234/estupic3b1c3a1n-reelecto-lucc3ada-sosa-va-primera>

⁴⁵ Esta referencia y las siguientes de publicaciones periódicas se toman de sus respectivas versiones electrónicas.

⁴⁶“Dos partidos hacen fuerza para captar voto en Esmeraldas”. Artículo del 30 de marzo de 2009. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2009/03/30/1/1355/2CA07335FF89496CAC781685CEA76B82.html>

⁴⁷ El asunto de su destitución se produjo porque la prefecta despidió a 46 empleados provinciales, contratados por el anterior prefecto a pocos días de terminar sus funciones. La nueva prefecta Sosa alegó irregularidades en la contratación, le abrieron un expediente por incumplimiento de funciones y la CC la cesó en 2013. La reemplazó su vice prefecto para completar el año restante de funciones. Al año siguiente fue habilitada para participar en las elecciones y nuevamente ganó la prefectura para el período 2014-2018.

alcanzaron para vencer a Hurtado por poco más de 2.400 votos (El Comercio 2014)⁴⁸. Sosa denunció el bloqueo de Correa de su gestión en la provincia.

Con las sucesivas elecciones de Estupiñán y Sosa –y significativamente con la supervivencia política de esta última– la provincia se convertiría en un bastión del MPD, al menos en el periodo 2004-2013, en el que las autoridades más importantes y con más recursos de Esmeraldas coordinaron sus esfuerzos para mantenerse en el poder.

En resumen, Guayaquil y Guayas se convirtieron en bastiones del PSC por el giro hacia un liderazgo territorial (Febres Cordero y Nebot) y por un modelo de gestión que buscó diferenciarse de lo hecho por el PRE. Por su parte, el MPD logró capitalizar también el descontento con los partidos PRE, PSC e ID en el manejo de los recursos de la provincia de Esmeraldas. Sus candidatos, por el material encontrado sobre sus respectivas campañas, enfatizaron asuntos de tipo institucional, cultura, higiénico y de género, antes que recurrir a los habituales de un partido de izquierda radical, como la lucha de clases. Podría decirse que asumieron elementos propios del pragmatismo electoral del PSC para proponer ideas y ganar elecciones.

Sin embargo, estas similitudes no aclaran aun la responsabilidad el liderazgo y cómo puede operar para mantener vigente en un cargo político importante, especialmente en un sistema como el ecuatoriano, altamente fragmentado e inestable.

⁴⁸"El MPD retuvo la Prefectura de Esmeraldas por 2 420 votos". Artículo del 25 de abril de 2014. Disponible en <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/mpd-retuvo-prefectura-de-esmeraldas.html>.

Capítulo 3

Liderazgos en las alcaldías y prefecturas de Guayas y Esmeraldas

En ese capítulo se realiza un recuento sistematizado de las campañas, con un primer análisis, siguiendo la estructura propuesta por la teoría del liderazgo de Tucker. Los fenómenos analizados, como se expuso al inicio de esta investigación, consideran los casos de continuidad en el cargo de tres políticos del PSC y dos del MPD en las provincias y cabeceras cantonales de Guayas y Esmeraldas. En esas provincias los dos partidos lograron mantenerse en los gobiernos provinciales y cantonales por períodos de tiempo inéditos en la historia democrática ecuatoriana, entre 1992 y 2014.

Se iniciará con el análisis del liderazgo de Febres Cordero, Nebot y Lapentti en la ciudad de Guayaquil y la provincia del Guayas, para luego pasar a los de Estupiñán y Sosa en la ciudad y provincia de Esmeraldas.⁴⁹ Por lo tanto, las referencias consideran las dos alcaldías de León Febres Cordero (1992-1996, 1996-2000) y las cuatro de Jaime Nebot (2000-2004, 2004-2008, 2009-2014 y 2014-2019). Así también, las cuatro prefecturas de Nicolás Lapentti Carrión (1992-1996, 1996-2000, 2000-2004 y 2004-2008). En cuanto al MPD, las referencias tratan las tres alcaldías de Ernesto Estupiñán Quintero (2000-2004, 2004-2008, 2009-2014) y las tres prefecturas de Lucía Sosa (2004-2008, 2009-2014 y 2014-2019).

Una vez concluida esta parte, en el cuarto capítulo se analiza el liderazgo político junto a las entrevistas realizadas a propósito de esta investigación.

3.1. Alcaldías de León Febres Cordero en la ciudad de Guayaquil (1992-2000)

3.1.1. Primera alcaldía de León Febres Cordero, 1992-1996

León Febres Cordero logró la alcaldía de la ciudad de Guayaquil en el año 1992 como uno de los líderes indiscutibles de la derecha ecuatoriana, y específicamente de su partido, el PSC. La decisión de Febres Cordero para optar por un cargo seccional supuso para varios analistas un repliegue estratégico del socialcristianismo, con el fin de consolidar un dominio sobre el territorio de Guayas y Guayaquil (Conaghan 2003, Burbano de Lara 2009), desde el cual proyectarse hacia lo nacional, aunque esto quizá haya significado distanciarse de las decisiones sobre el Estado central. Para Conaghan (233) este repliegue fue parte de una

⁴⁹ El orden de análisis es cronológico, empezando por León Febres Cordero (PSC), y terminando con Lucía Sosa (MPD).

fractura interna decisiva dentro del PSC, por el modelo de liderazgo que Febres Cordero impuso en su momento, lo cual no obstante no habría debilitado a la derecha ecuatoriana.

Febres Cordero apoyó a Jaime Nebot como candidato del PSC para las elecciones presidenciales de 1992 y esto no logró un consenso absoluto dentro el socialcristianismo. La fractura del PSC por inconformidad con la nominación de Jaime Nebot para dichas elecciones resultó en la salida de uno de sus líderes, el arquitecto Sixto Durán Ballén.⁵⁰ Durán Ballén se desafilió del PSC y formó su propia organización política, el Partido Unidad Republicana (PUR), y en alianza con el Partido Conservador logró ganar la presidencia de la república en aquel año. Las tensiones internas del produjeron un partido similar (PUR) y zanjaron en su momento los liderazgos de cada uno.

Febres Cordero inició oficialmente su campaña electoral con presencia mediática. Al ser preguntado sobre sus planes para la alcaldía habría respondido:

(...) hoy inicio no una campaña política sino una campaña cívica, para reivindicar y resolver los problemas de Guayaquil y he escogido los hombres que considero más idóneos para que me acompañen en esta dura tarea. Vamos a trabajar no solo en función de los mejores intereses de la ciudad sino de la provincia (...) Se va a iniciar la solución a todos los problemas de Guayaquil y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que, en cuatro años, en Guayaquil, los guayaquileños y los ecuatorianos que residen en este cantón y en esta ciudad y provincia puedan vivir mejor y en forma decente (Hoy 1992).⁵¹

Febres Cordero podía proponer su programa de gobierno de manera especulativa y reservar, como diría Tucker, su diagnóstico de la situación de la ciudad de Guayaquil. Al ser consultado por sus ofertas de campaña en caso de ganar la elección a la alcaldía de Guayaquil, Febres Cordero habría rehusado ser específico: “No ofrezco nada porque en estos momentos estoy dedicado a pensar en las soluciones para esta ciudad”, dijo ayer el ex presidente de la república, León Febres Cordero, minutos antes de inscribir su candidatura a la Alcaldía de

⁵⁰ Según nota de prensa: “Sixto, mediante una carta pública, se queja de la conducción partidista. Mientras tanto, Nebot decidió ser el candidato del partido en el 92, empieza a comprometer a los líderes provinciales. Estos ante la indecisión de Sixto, que nunca los llamó a pedir apoyo, y temerosos de quedarse fuera del juego, se fueron alineando con Nebot.”. “Tormenta En El Partido Social Cristiano”. Artículo del 21 de febrero de 1991. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/tormenta-en-el-partido-social-cristiano-63247.html>.

⁵¹ “No Ofrezco Nada Porque Estoy Pensando: Leon Febres Cordero”. Artículo del 18 de febrero de 1992. Disponible en: <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/no-ofrezco-nada-porque-estoy-pensando-leon-febres-cordero-61657.html>

Guayaquil en el Tribunal Electoral del Guayas” indica la nota de prensa. (Hoy 1992). En ese momento Febres Cordero se apoyaría –entre otros conceptos– muy fuertemente en cierta idea de civismo específico para la ciudad. Los motivos de su lema de gestión de gobierno –el famoso “Ahora o nunca, Guayaquil vive por ti”– se pueden rastrear ya en esta primera campaña, en el uso de la consigna “Leónvuelve. Por ti Guayaquil” (Hoy 1992). Otro de los momentos en los que el énfasis de lo guayaquileño habría sido empleado para lograr la alcaldía fue cuando habría “declarado en reiteradas oportunidades que solo un presidente guayaquileño podrá salvar a Guayaquil”(Diario Hoy 1992).⁵²

Las elecciones nacionales, legislativas y seccionales de 1992 se realizaron el 17 de mayo, y Febres Cordero alcanzó el 65% de la votación popular.⁵³ Ya en el cargo, el diagnóstico de León Febres Cordero con relación a la pésima situación de la ciudad se estableció como política de su alcaldía, declarando: “No trato de dramatizar el problema, el problema va mucho más allá de lo dramático, Guayaquil tocó fondo, más bajo no puede caer y voy a darles ciertas cifras que por su valor absoluto, van a ratificar a la gravísima situación de la ciudad”, dijo Febres Cordero al enumerar las emergentes necesidades de la urbe más populosa del país”(Diario Hoy 1992).⁵⁴

La preocupación que se comunicó por el estado de la ciudad de Guayaquil y el énfasis que le imprimió Febres Cordero se podrían atribuir al hecho de que el presidente electo ese año fue su ex coideario y luego rival, Sixto Durán Ballén. Febres Cordero tendría entonces que negociar con un Ejecutivo hostil las asignaciones extraordinarias que se requerían para su gestión al frente del municipio porteño.

El gesto más importante del inicio de su gobierno es quizá el publlirreportaje municipal de 45 minutos de duración titulado “Alcalde denuncia situación y la forma como se manejaron los destinos de la ciudad en los últimos años”,⁵⁵ difundido a nivel nacional y en el que Febres

⁵²"A La Tercera, La Vencida". Artículo del 6 de julio de 1992. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/a-la-tercera-la-vencida-57769.html>.

⁵³ El dato se extrae de un artículo de prensa de Diario Hoy, que señala el estado de ánimo del alcalde electo ante los resultados. Además, se indica que Jaime Nebot había pasado a la segunda vuelta en las presidenciales: “Febres Cordero está alegre [...] A lo largo de la entrevista se comportó alegre, sonriente. Estuvo rodeado de partidarios que siempre lo aplaudieron en cada respuesta.” “Febres Cordero está alegre”. Artículo del 19 de mayo de 1992. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/febres-cordero-esta-alegre-54918.html>.

⁵⁴ "S.o.s. Por Guayaquil". Artículo del 16 de julio de 1992. Disponible en: <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/s-o-s-por-guayaquil-57328.html>

⁵⁵ Vídeo disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=E0B2ao6HY9M>

Cordero trazó el plan de acción que ejecutaría (Alcaldía de Guayaquil 2011). El plan tuvo como medidas inmediatas el cierre de la municipalidad y una serie de reformas administrativas, financieras e institucionales radicales dentro del gobierno cantonal: despido de empleados que cobraban sus salarios sin presentarse a trabajar, restauración del edificio municipal y desmantelamiento del municipio informal que operaba paralelamente al oficial. Además de esto emprendería obras en vialidad, infraestructura urbana, parques, plazas y servicios básicos, todo esto desde un enfoque de recuperación de valores cívicos de los guayaquileños, lo que apuntaba a diferenciarse de la centralidad de la ciudad de Quito.

Como señala Ware, la exposición mediática del político fortalece su liderazgo y lo convierte en el rostro del partido. El video inicia con el título del informe del alcalde y el escudo de la ciudad. Febres Cordero se presenta en un set minimalista, en primer plano, y a su espalda se aprecian las banderas del Ecuador y de la ciudad de Guayaquil como único elemento decorativo. De manera intercalada se muestran imágenes del estado del palacio municipal, de la ciudad y del Febres Cordero como presentador de la problemática. En su diagnóstico el entonces alcalde afirma que “en resumen vivimos en una ciudad caótica y anárquica”, mientras las imágenes muestran varias calles y veredas de la Guayaquil ocupadas por comercio informal (minuto 26:03).

Pero además de estas medidas su plan de acción implicó la conformación de otro tipo de alianzas con organizaciones y empresas del sector privado, vitales para su gestión y continuidad. En su momento, dentro del plan de acción de la primera alcaldía socialcristiana, Febres Cordero “presentó su flamante equipo de trabajo que lo acompañará durante su administración. Casicuarenta profesionales cedidos por la empresa privada y cuyos sueldos también serán pagados por la empresa privada, como un aporte a la ciudad” (Diario Hoy 1992).⁵⁶

3.1.2. Segunda alcaldía de León Febres Cordero, 1996-2000

La campaña por la segunda alcaldía de Febres Cordero siguió prácticamente el mismo guion que la primera. Aun cuando ya se había reorganizado la municipalidad de Guayaquil, el proyecto socialcristiano seguía enfocado en obras de infraestructura básica, entre ellas las de agua y alcantarillado. Además, una de las banderas para la campaña para la reelección del año

⁵⁶“S.o.s. Por Guayaquil”. Artículo del 16 de julio de 1992. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/s-o-s-por-guayaquil-57328.html>.

1996 fue la de mejorar el servicio de recolección de basura que por décadas fue una problemática irresuelta en la ciudad y acarreaba graves problemas de higiene. Limpiar la ciudad de basura y proveer un servicio con relativa eficiencia simbolizarían la forma en la que se presentaba la alcaldía de Febres Cordero: una limpieza de lo pasado y una disciplina de higiene con mejora de la imagen de la ciudad. En este sentido, la campaña para la reelección fue relativamente predecible, considerando incluso que enfrentaría la fuerza electoral que había adquirido el Partido Roldosista ecuatoriano de Abdalá Bucaram, antagónico al PSC. Para competir por el cargo de alcalde de Guayaquil de 1996 el roldosismo postuló a un colaborador cercano de Bucaram, el político Alfredo Adum. Casi al final de aquella campaña, un conflicto por una negociación de tierras –lo cual ha sido un tema en permanente disputa en Guayaquil– redujo la votación prevista para Febres Cordero. La campaña del PRE recurrió a una campaña para:

(...) promover la idea de que Febres-Cordero ordenaría, al día siguiente de su reelección, la demolición y desalojo de las miles y miles de familias que habitan en esos sectores. Páginas enteras de periódicos debió usar el municipio, a última hora, para explicarle al pueblo de la ciudad más poblada del país, los alcances de la medida. Así las cosas, Adum logró superar el 20% que parecía imposible y León no pudo batir el récord de Robles Plaza. Tampoco pudo endosar toda su votación en favor del candidato presidencial de su partido Jaime Nebot (Diario Hoy 1996).⁵⁷

Las elecciones seccionales fueron el 19 de mayo de 1996 y Febres Cordero ganó la elección, continuando en el cargo:

Fue reelegido alcalde de Guayaquil con el voto de tres de cada cuatro habitantes. Ese respaldo mayoritario tenía como base el reconocimiento público a una obra inmensa, pues en cuatro años el alcalde León Febres-Cordero convirtió al municipio porteño en una entidad moderna y a la ciudad en una urbe que progresa. A la vista está un sistema vial reestructurado, con calles repavimentadas y pasos a desnivel; un ambicioso programa para mejorar los parques antiguos y crear nuevos espacios verdes y sobre todo la planificación para que la ciudad ingrese al nuevo milenio, por otra senda (Diario Hoy 1996).⁵⁸

⁵⁷ "Los Alcaldes Del Nuevo Siglo". Artículo del 23 de mayo de 1996. Disponible en: <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/los-alcaldes-del-nuevo-siglo-55338.html>

⁵⁸ "Los personajes del 1996". Artículo del 19 de diciembre de 1992. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/los-personajes-del-96-73684.html>

Como se aprecia de la nota periodística citada, incluso medios abiertamente críticos con el socialcristianismo –y especialmente con Febres Cordero– como Diario Hoy, destacaban su gestión al frente de la municipalidad de Guayaquil. Inmediatamente, Febres Cordero se enfocó en pelear por su candidato a la presidencia de la república, Jaime Nebot. Nebot había pasado al balotaje de 1996 junto a Bucaram, aunque con solo unos miles de votos de diferencia. En la campaña presidencial, Febres Cordero se jugó completamente por Nebot dado que el triunfo de Bucaram significaría un retroceso potencial en su proyecto político en la alcaldía. A pesar de contar con ventaja inicial, la campaña del PSC mostró cierta desesperación y, según varias opiniones, un exabrupto del propio Febres Cordero le habría costado la presidencia a Nebot.⁵⁹ Aunque esto difícilmente explica que Bucaram haya ganado las elecciones con casi 10 puntos porcentuales de diferencia.

Con la presidencia de Bucaram, Febres Cordero redirigió su gestión en la alcaldía a asuntos más de corte político, puesto que, durante su primer periodo, siendo Durán Ballén presidente, la alcaldía de Guayaquil tuvo pocos problemas para financiarse y ejecutar sus proyectos. El reto del período 1996-2000 sería contener a Abdalá Bucaram desde la municipalidad socialcristiana. Sin embargo, el atropellado gobierno del propio Bucaram terminaría en su destitución en febrero de 1997. La alcaldía entonces tendría que negociar con un ejecutivo interino –Fabián Alarcón– bastante vulnerable políticamente. Ese mismo año, Febres Cordero dio avisos de que no pensaba reelegirse para un tercer período, especialmente por problemas de salud, entre los cuales uno de tipo ocular había significado que le extirpen un ojo. Ante la posibilidad de una nueva alcaldía sostuvo:

Yo sé cuál es mi límite, ¿no? Ya tengo 66 años voy a cumplir ya mismo 67, ya tendría 69. No sé cómo estaría mi salud. El accionar político o diario demanda una gran dosis de vitalidad y de salud, y ya la salud comienza a fallar (Nams 2017).⁶⁰

Esta daría paso al relevo del Jaime Nebot como candidato natural a alcalde de Guayaquil para la campaña 2000-2004, por el PSC. Otro de los proyectos que supondrían un hito de promoción política del liderazgo de Febres Cordero fue la ejecución del Malecón 2000. Dicho

⁵⁹ Según nota de prensa, Febres Cordero “la noche de la reelección, tuvo un desliz grave: llamó al electorado de su contendor a alcalde, el actual ministro de Energía Alfredo Adum: lumpen, prostitutas y marihuaneros. Aprovechada la frase por el partido Roldosista, el desliz le costó votos al candidato socialcristiano Jaime Nebot.” (Los personajes del 1996 1996).

⁶⁰ “León Febres Cordero y su retirada de la Alcaldía de Guayaquil”. Vídeo del 20 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QrFrLBktb98>

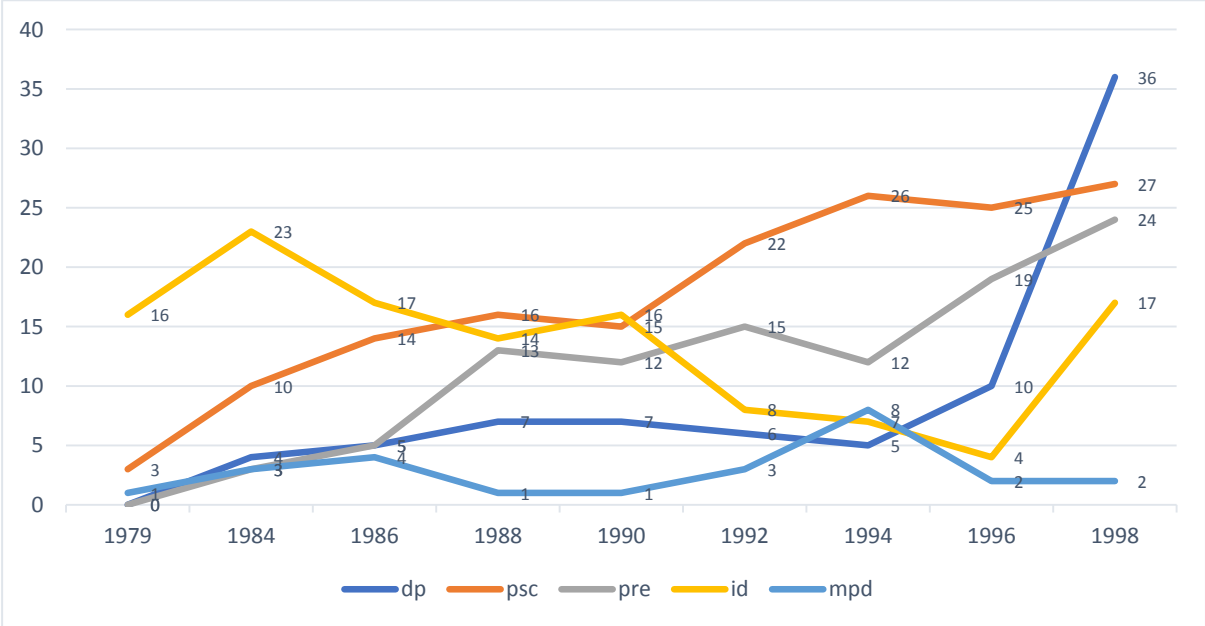
proyecto se pensó dentro de una estrategia de largo plazo denominada “regeneración urbana” que posteriormente fue replicada por Jaime Nebot, ya en la alcaldía, como política pública de fuerte carácter simbólico, para intervenir urbanísticamente calles, plazas y parques de la ciudad de Guayaquil.

3.2. Alcaldías de Jaime Nebot Saadi en la ciudad de Guayaquil (2000-2014)

3.2.1. Primera alcaldía de Jaime Nebot, 2000-2004

Jaime Nebot llega a la Alcaldía de Guayaquil en un momento en el que, podría decirse, el Partido Social Cristiano se había instalado en la región Guayas-Guayaquil. Pero al mismo tiempo esto implica que la organización estaba siendo limitada por su propia acción regional e iba perdiendo espacios de protagonismo nacional, siendo los de la provincia de Guayas los liderazgos más activos.⁶¹ Para tener una idea del punto de inflexión que se produce con el cambio de siglo, en el que simultáneamente el PSC consolida su presencia en esa parte de la costa ecuatoriana, pero al mismo tiempo lo va perdiendo en otros espacios, sirve analizar el siguiente gráfico a manera de referencia.

Gráfico 3.1. Elecciones legislativas (1979-1998) MPD, PSC, PRE, ID, DP: diputados



Fuente: CNE 2017.

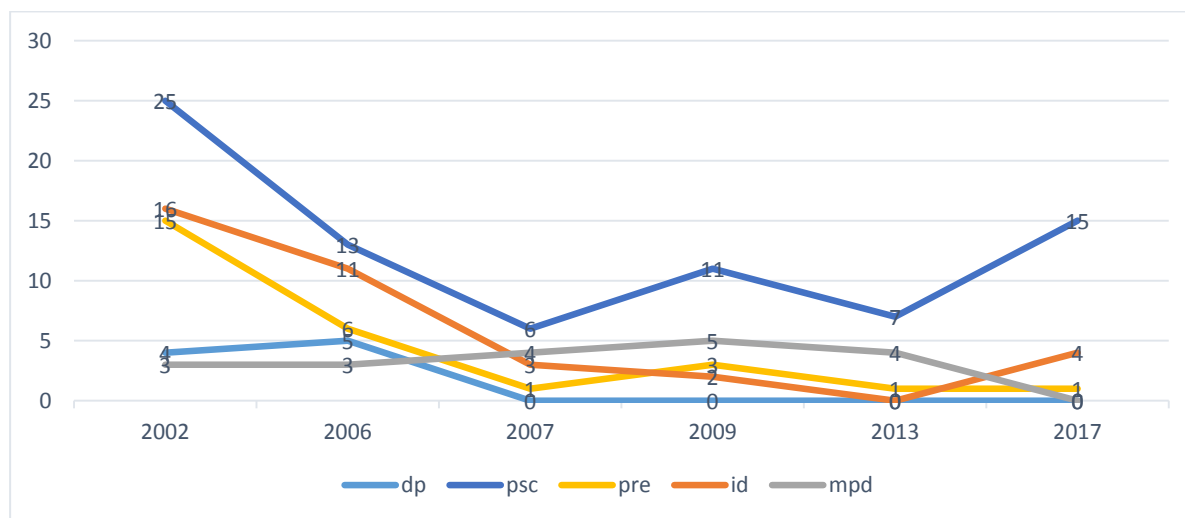
⁶¹ Continuamente y a través de los años, la prensa y actores políticos y sociales han recurrido entrevistar y citar a Nebot con respecto a su opinión sobre temas municipales, regionales y nacionales.

El gráfico da cuenta de la evolución en la elección de parlamentarios de los tres principales partidos políticos ecuatorianos desde el retorno a la democracia (PSC, ID y DP) además de uno pequeño como el MPD, que se trata en esta investigación y del PRE, que logra mayor protagonismo con la llegada de Abdalá Bucaram a la presidencia de la república. El año 1994 sería en el que tanto el PSC como el MPD obtendrían, respectivamente, más representantes en el legislativo, y la cifra de 26 diputados del PSC solo sería superada en 1998 por la Democracia Popular, con 36 (incluye alianzas de la DP-UDC con otros partidos).

A partir de entonces empezaría el declive más pronunciado en la aceptación de los partidos políticos tradicionales, arrastrando así a todo el sistema de partidos. Cabe recordar que la destitución de Bucaram en febrero de 1997 supuso una prueba difícil para los partidos políticos, que replantearon el funcionamiento de las instituciones con una asamblea constituyente en 1998.

En el siguiente gráfico (incluye elecciones para la Asamblea Constituyente de 1998) se puede apreciar el declive de estos partidos con el transcurso de los años:

Gráfico 3.2. Elecciones legislativas (2002-2017) DP, PSC, PRE, ID, MPD: diputados



Fuente: Base de datos USAL. Incluye elecciones 2007 para la Asamblea Constituyente 2008. Incluye la desaparecida DP-UDC en razón de mantener continuidad con la serie anterior. En las últimas elecciones el PRE fue disuelto y reinscrito con el nombre Fuerza Ecuador (FE).

En el caso del PSC, los legisladores electos en el proceso de declive son en su mayoría de la provincia del Guayas: 10 de 25 legisladores del PSC por Guayas en 2002; 5 de 13 en 2006; 2 de 6 en 2007; 7 de 11 en 2009; 4 de 7 en 2013; y 7 de 15 en 2017.

El declive del PSC a nivel nacional y su repliegue y consolidación a partir del año 2000 se produjo, entre otras razones, a consecuencia de la crisis económica y política que significaron la crisis financiera, el feriado bancario y la conflictiva dolarización formal de la economía. Los partidos políticos, entre ellos muy visiblemente el PSC, se vieron comprometidos con el sector bancario y financiero, por lo que su credibilidad se vio comprometida. Esta crisis, que afectó a todo el sistema político tuvo su punto culminante en el derrocamiento del entonces presidente Mahuad, el 21 de enero del año 2000. Sin embargo, lo mismo no pasaría la factura al PSC a nivel regional-cantonal de Guayas-Guayaquil, puesto que la candidatura de Nebot para la alcaldía del período 2000-2004, como relevo de Febres Cordero, no tuvo mayor problema en ganar las elecciones.⁶² El alcalde Nebot prontamente se posicionó como el nuevo líder del partido mientras Febres Cordero progresivamente iría recortando su presencia en la política nacional.⁶³ A esto se suma que las crisis políticas sucesivas se concentrarían en disputar poderes como el judicial, en el que el socialcristianismo tenía gran influencia. El repliegue socialcristiano iría entonces de mano de un fortalecimiento de su concepto de autonomía para la ciudad de Guayaquil:

El 2000 también fue el año en que Guayaquil prendió el debate de un modelo autonómico que generó recelos en el resto del país. Nebot llegó a la Alcaldía para prometer que hará “autonomía al andar”. A diferencia de Febres Cordero, Nebot ha optado por mirar a la política nacional con distancia y recelo (El Comercio 2012).⁶⁴

La gestión de Nebot significó la continuidad de su predecesor en muchos sentidos. El nuevo alcalde tomó la posta de ser uno de los referentes de opinión de la política nacional, como era vista desde la municipalidad de Guayaquil, pero, como indica la anterior nota de prensa, con una distancia más marcada de la política nacional. Cada semana, al igual que Febres Cordero, el alcalde Nebot concede una rueda de prensa en el que habla de la coyuntura política nacional local y de temas relacionados al municipio. Pero además a diferencia de Febres Cordero su presencia tanto en medios como en territorio son más frecuentes. Haciendo uso de las prerrogativas que progresivamente algunas reformas descentralizadoras le han otorgado a los gobiernos cantonales, la alcaldía se ha dedicado a ejecutar proyectos de toda índole. Esto incluye la atención a servicios como el de agua potable, que ya son de responsabilidad

⁶² Aun así, cabe observar que el PSC obtuvo en el año 2000 solo el 19% de las alcaldías de los cantones totales (18/90) y el 13% de las cabeceras cantonales (3/21: Latacunga, Babahoyo y Guayaquil).

⁶³ Freidenberg sitúa a Nebot como “populista”, comparándolo con Abdalá Bucaram (2007, 153).

⁶⁴ “El PSC domina 20 años en Guayaquil”. Artículo del 13 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/psc-domina-20-anos-guayaquil.html>

completa de cada cantón. Pero además se ha dedicado recursos a temas como educación y seguridad. La continuidad de la visión socialcristiana en cuanto a ejecución de políticas públicas se observa en el tema de infraestructuras viales, pero también con mucha dedicación a lo que ya se conoce como “regeneración urbana”, aplicada no solo en un sentido de promoción turística (un ejemplo fue el trabajo de regeneración del barrio Las Peñas) sino también a temas de gran sensibilidad política, como la urbanización de lotes y barrios marginales. Un ejemplo de esto son los programas Mucho Lote 1 y 2, que son proyectos habitacionales gestionados por el propio municipio de Guayaquil con participación de constructoras privadas.⁶⁵ Con esto, la figura de Nebot se ha acercado a un segmento de la población con el que al socialcristianismo difícilmente podía haberse identificado hace menos de veinte años, al menos en comparación con los partidos de corte populista como el PRE, que siempre han disputado las preferencias de los sectores económicamente deprimidos de la ciudad de Guayaquil.

La siguiente tabla muestra la evolución de la votación de Jaime Nebot y al mismo tiempo señala las rivalidades con los dos partidos que han intentado ganar la alcaldía de Guayaquil en los últimos catorce años. Esto son el PRE y al movimiento Alianza País:

Tabla 3.1. Resultados electorales a la alcaldía de Guayaquil 2000-2014

Año de elección	Partido político	Porcentaje obtenido %
2000	PSC	71%
	PRE	20%
2004	PSC	56%
	PRE	30%
2009	PSC	68%
	AP	29%
2014	PSC	59%
	AP	39%

Fuente: CNE 2017.

3.2.2. Segunda alcaldía de Jaime Nebot, 2004-2008

⁶⁵ El proyecto Mucho Lote inició en 2001 y tiene continuidad hasta la fecha: “El Programa Habitacional Municipal ‘Mucho Lote 1’ surgió como respuesta a la permanente necesidad de la ciudadanía guayaquileña, de poder tener su lote de terreno y/o su casa propia, para lo cual se expidió la ‘Ordenanza que Regula los Desarrollos Urbanísticos Tipo Lotes con Servicios Básicos’, aprobada por el M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil, el 23 de febrero del 2001. Posteriormente, esta Ordenanza mencionada tuvo una reforma, con el objeto de dar a posibilidad de dar a más usuarios de poder aplicar a este programa. Dicha reforma se promulgó el 28 de octubre del 2005.” (GAD Municipal de Guayaquil 2014).

Como se aprecia en la tabla anterior, la reelección del alcalde Nebot en 2004 significó la baja más importante de su popularidad en los cuatro períodos registrados. Dicha popularidad se recuperaría en la gestión de su segundo período, entre 2004 y 2008.

Varios acontecimientos marcarían la gestión política de Nebot en este periodo. El primero fue sin duda la crisis política que significó el abandono del cargo de Lucio Gutiérrez a la presidencia de la república en 2005. Fue precisamente a raíz de unas reformas en la conformación de la Corte Suprema de Justicia –cuyo control se atribuía al socialcristianismo– que la presidencia de Lucio Gutiérrez atravesó una crisis sin retorno, que terminó en su fuga y destitución en 2005, tras la denominada “rebelión de los forajidos”. Pocos meses antes de la salida de Gutiérrez, el alcalde Nebot organizó y protagonizó una marcha y concentración masiva en la ciudad para reclamar por atención al gobierno central de Gutiérrez. De esta manera se establecía en el contexto político una rivalidad abierta entre el municipio guayaquileño y el Ejecutivo. El segundo acontecimiento que puede destacarse, se relaciona a la aparición en la escena política del presidente Correa y su movimiento Alianza País. El repliegue del socialcristianismo hacia el puerto principal debilitaría su influencia nacional, y ante el descrédito progresivo de los partidos políticos debido a que la caída de Gutiérrez significaba la tercera crisis presidencial en menos de nueve años (salidas de Bucaram 1995, Mahuad 2000 y Gutiérrez 2005 del cargo) el ascenso de uno *outsider* anti partidos como Correa fue prácticamente inevitable.

A consecuencia de la irrupción de Alianza País –que como puede verse en la tabla anterior desplazó al PRE en las preferencias del electorado guayaquileño– Nebot dedicó esfuerzos políticos a reconducir la propuesta de Correa de convocar a una Asamblea Constituyente, en beneficio de la autonomía de Guayaquil. El 15 de marzo de 2007, cuando se discutía el proyecto de convocatoria a la constituyente, Nebot participó en una concentración similar a la del año 2005.

Miles de personas se concentraron para escuchar un discurso en el que Nebot apoyaba la consulta popular por la asamblea constituyente. “Queremos cambio profundo, para bien, queremos consulta y si el pueblo quiere asamblea, queremos asamblea para empezar a forjar un destino mejor” dijo enérgicamente Nebot desde el balcón del palacio municipal (Alcaldía de Guayaquil 2007). Al mismo tiempo, se desarrollaba una marcha en favor de la consulta popular, auspiciada por el gobierno de Correa y sus aliados políticos.

Toda esta ola de sucesos políticos inevitablemente volcó la acción política de la alcaldía hacia la centralidad gubernamental. Nebot se dedicó con mayor énfasis a diagnosticar el presente y advertir sobre el futuro económico del país, no solo de Guayaquil. Cabe mencionar que en el proceso constituyente de 2008 el PSC, aunque logró menos de la mitad de asambleístas electos en comparación a las elecciones legislativas de 2006, no fue prácticamente anulado, como sí sucedió con los otros partidos grandes: la DP-UDC que desapareció, la ID que solo obtuvo tres escaños y el roldosismo que obtuvo tan solo uno. El MPD mejoró levemente su marca, aunque esto es atribuible al auge de la izquierda en Ecuador y toda la región, siendo aquel partido además aliado de AP en el proceso constituyente.

Una vez instalada la Asamblea Constituyente en su mayoría absoluta conformada por un bloque antagónico al socialcristianismo, el del Alianza País y sus aliados de izquierda como el MPD, Nebot recurrió a una política activa de movilización de sus militantes y colaboradores, entre cuyos gestos se recuerda su caravana del 27 de diciembre de 2007, con decenas de buses dirigidos hacia la ciudad de Manta, para manifestarse en favor del mantenimiento y –en consecuencia– de la ampliación de las autonomías cantonales: “A su llegada, el Alcalde declaró que se dirigía a Manta, a la reunión organizada por la Asociación de Municipalidades del Ecuador (AME), para defender las autonomías municipales en un encuentro con la Mesa Constituyente de Legislación” (El Universo 2007).⁶⁶

El texto final aprobado por la Asamblea de Montecristi fue rechazado por el alcalde Nebot, quien se movilizó por la opción del “No” en el referendo para su aprobación. Sin embargo, la victoria del “Sí” fue abrumadora: 63% la apoyó y solo el 28% la rechazó. Entre los cientos de cambios constitucionales, referentes a los regímenes subnacionales, que se dieron tras la aprobación de la Constitución de Montecristi (tributarios, nominales, organizativos) la transferencia de facultades administrativas hacia los municipios fue una de las que generaría más tensiones entre el gobierno central presidido por Correa y el cantonal de la ciudad de Guayaquil. Correa y Nebot darían inicio, en la tercera alcaldía del PSC en Guayaquil, a una disputa por el manejo de temas de seguridad, viales y otros servicios cuyas competencias pasarían totalmente a los ahora denominados Gobiernos Autónomos Descentralizados; en tanto que asuntos como educación y salud pasarían a ser más centralizados.

⁶⁶“Nebot encabeza caravana hacia Montecristi para defender autonomía”. Artículo del 27 de diciembre de 2007. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2007/12/27/0001/8/6F19208351214F1AB2EF56DECA7B041E.html>.

El motivo de la disputa se resumía en que el municipio no aceptaba las nuevas competencias si estas no estaban completamente financiadas, en tanto que el Ejecutivo rechazaba esta postura y la planteaba como una dilación de Nebot en la asunción de responsabilidades. El 24 de enero de 2008 el alcalde Nebot organizó una marcha en la ciudad de Guayaquil y en el discurso de su concentración fustigó directamente la gestión política del presidente Correa.

3.2.3. Tercera y cuarta alcaldías de Jaime Nebot, 2009-2014 y 2014-2019

Tanto la tercera como la cuarta alcaldías de Nebot se desarrollaron –en un sentido político– enfocadas en profundizar el plan autonomista para la ciudad de Guayaquil y en confrontar con el Ejecutivo. En esta elección se observa un repunte en la votación obtenida en comparación con los anteriores procesos electorales. Las elecciones del tercer período de Nebot se realizaron el 26 de abril de 2009, distorsionándose el calendario electoral por la Asamblea Constituyente, con varios días adicionales de gestión para todas las dignidades seccionales. Esta distorsión se repitió en las elecciones seccionales de 2014.

Tabla 3.2. Elecciones seccionales de Ecuador, alcaldes y prefectos 1992-2014

Año	Fecha	Días en funciones	Días adicionales al promedio
1992	17 de mayo		
1994	01 de mayo*		
1996	19 de mayo	1463	
1998	31 de mayo*		
2000	21 de mayo	1463	
2004	17 de octubre	1610	147
2009	26 de abril**	1652	189
2014	23 de febrero	1764	301

Fuente: (Consejo Nacional Electoral 2016). *Solo se eligieron concejeros cantonales y provinciales en las elecciones 1994 y 1998. Fuente: Constitución de la República del Ecuador 2008. Asamblea Constituyente 2008. **En 2009 se eligieron todas las dignidades, posteriormente a la aprobación de la Constitución de Montecristi (Asamblea Constituyente del Ecuador 2008).

Como puede apreciarse, los días calendario de gestión de alcaldes y prefectos era de 1463 (casi cuatro años exactos) hasta el año 2000. Sin embargo, a partir de 2004 el calendario electoral empezó a ser irregular y se agregaron más días de gestión.

En cuanto a la campaña por la reelección de 2014, se encuentra que Nebot introdujo –entre otras– la idea de “cumplir tu sueño” como oferta de campaña. Esto resulta particular dado que la prefecta Lucía Sosa recurrió a la misma estrategia en su reelección, lo que podría asumirse como un pragmatismo por parte de la candidata del MPD. La política de Nebot en el escenario

post Montecristi volvió a replegarse a la gestión de la propia ciudad de Guayaquil. El 11 de febrero de 2010 volvió a convocar una movilización, con un discurso hacia el final, cuyo tema central era exigir unos recursos financieros faltantes en la asignación presupuestaria de la ciudad.⁶⁷ La marcha sobrepasó los reclamos presupuestarios y apuntó a desafiar el modelo político de Correa y su movimiento Alianza País, que por entonces habían copado la mayoría de espacios dentro del Estado. Según nota de prensa, el alcalde “cuestionó al Gobierno del presidente Rafael Correa, al que calificó de ‘totalitarismo’, sin democracia, sin inversión ni empleo, con ley mordaza y cadenas de televisión que representan el engaño, lo que consideró condenable.” (El Universo 2010).⁶⁸

Hacia el final de ese periodo de gestión, en el año en su habitual informe en conmemoración del 9 de octubre de, Nebot volvió a reprobar directamente la política del Ejecutivo, situando su forma de ejercer el cargo y los resultados que comunicaba con relación al municipio, como la ruta a seguir en el ejercicio del poder público. El alcalde exigió.

Unas ciudades y un país donde los extremistas trasnochados, de izquierda y de derecha, no tengan vigencia, donde impere una economía social de mercado responsable y capaz de producir servicios y productos de calidad y de crear plazas de empleos bien remunerados (Extraído del discurso “Sólo es digno de la libertad el que sabe conquistarla cada día”, de la rendición del cuantías de la alcaldía de Guayaquil del 9 de octubre de 2012) (Nebot, Sólo es digno de la libertad el que sabe conquistarla cada día 2012).⁶⁹

Para el proceso electoral del año 2014 se especuló muy poco sobre la decisión de Nebot de optar por un cuarto mandato. El 9 de octubre de 2013, en la consabida sesión solemne de cada año, anunció su decisión:

Yo tengo que velar por mi familia y mi familia no está formada solo por los que llevan mi sangre, está formada por ustedes guayaquileños. (...) entre el pueblo y yo, ustedes cuentan más. La situación ha cambiado para mal y yo tengo que cambiar mi decisión para bien de ustedes y la

⁶⁷ Según El Universo “ese día, miles de personas se volcaron a las calles de la ciudad para protestar por un faltante de \$ 17 millones en sus rentas. El alcalde denunció que la entonces ministra de Finanzas, María Elsa Viteri, estaba perjudicando la obra pública.” “Marcha de Nebot no unió a la oposición, opinaba Embajada”. Artículo del 18 de abril de 2011. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2011/04/18/1/1355/marcha-nebot-unio-oposicion-opinaba-embajada.html>.

⁶⁸ “La 9 de Octubre se vistió de celeste y blanco”. Artículo del 11 de febrero de 2010. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2010/02/11/1/1355/inicio-marcha-guayaquil.html>.

⁶⁹ “Rendición de Cuentas. Discurso 9 de octubre de 2012.” (Nebot 2012).

ciudad, porque Guayaquil es mi destino y tengo que entregárselo todo. Si ustedes así lo quieren, estoy dispuesto a candidatizarme para alcalde de Guayaquil (Ecuavisa 2013).⁷⁰

Meses más tarde, en su informe del período 2013-2014, con motivo de las fiestas julianas, se puede apreciar de manera sistemática la serie de ámbitos que declara atender la alcaldía de Guayaquil: “Programa de pavimentación popular priorizado”, “Implementación de proyectos de rehabilitación y regeneración urbana”, “Macro obras viales finalizadas, licitadas y en proceso de ejecución”, “Estudio de alternativa de transporte aerosuspendido”, “Implementación de ciclovías recreativas”, “Entrega de libros gratuitos a todos los estudiantes de escuelas particulares populares, colegios fiscales y fiscomisionales”, “Entrega de tablets a todos los bachilleres de la ciudad”, “Construcción de instalaciones para Cuerpo de Bomberos en Florida Norte”, “Se culminará el proyecto Mi Lote”, “Informes de avance de proceso de formalización de trabajadores autónomos informales del Cantón Guayaquil”. Como puede apreciarse, el trabajo político cubre una gran cantidad de aspectos de orden social, económico y cultural. (Nebot 2014).

3.3. Prefecturas de Nicolás Lapentti Carrión en la provincia de Guayas (1992-2004)

Prefecturas de Nicolás Lapentti, 1992-2004

La prefectura del Guayas no tuvo la visibilidad ni el nivel de disputa que ha tenido la alcaldía de Guayaquil. En ese sentido su liderazgo ha sido de bajo perfil, sin caer en la categoría weberiana de “dirigente”. Sin embargo, la evolución de las prefecturas obtenidos por el PSC en los últimos 22 años indica el progresivo deterioro de sus resultados electorales en el ámbito provincial.

En 1992 el PSC controlaba las prefecturas de casi la mitad del país, pero desde entonces en cada elección ha ido disminuyendo la capacidad del partido para retener esos poderes territoriales. Entre ellos, precisamente, se destaca el de Guayas, dado que el prefecto Lapentti tuvo pocos inconvenientes en ser electo en cuatro ocasiones. Esto es un hecho del cual ciertamente tenían conciencia al interior del PSC, dadas las ventajas de tipo político territorial

⁷⁰“Nebot y Bonilla miden fuerza mediante propuestas para mejor Alcaldía de Guayaquil”. Artículo del 10 de octubre de 2013. Disponible en <http://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/actualidad/43178-nebot-bonilla-miden-fuerza-mediante-propuestas-mejor-alcaldia>

que significaban para el socialcristianismo. En una entrevista, el propio Lapentti advirtió que en 2004 “había que mantener la hegemonía del partido en la provincia.” (El Universo 2004).⁷¹

Tabla 3.3 Evolución de prefecturas del PSC 1992-2014

Año	Prefecturas PSC totales	Total provincias
1992	8	20
1996	6	21
2000	5	22
2004	4	22
2009 ⁷²	0	23
2014 ⁷³	1	23

Fuente: CNE 2017.

Nicolás Lapentti Carrión en sus inicios políticos participó como candidato a prefecto de Guayas por el Partido Socialista Ecuatoriano y posteriormente por el Partido Liberal (Flores Aguirre 2009). Finalmente, logró el cargo con el PSC, tras ser seleccionado, según parece, por su líder máximo, en aquel entonces el expresidente Febres Cordero, desplazando a Luis Chiriboga Parra que era otra alternativa para el partido.⁷⁴ En el periodo 1988-1992, la prefectura de Guayas estaba gobernada por Carlos Hidalgo Villacís, del PRE, y actual dirigente deportivo. Un resumen de la gestión de Lapentti durante diecisiete años al frente de la Prefectura puede abordarse en tres temas: su gestión coordinada con el cantón Guayaquil y la escisión de la provincia del Guayas.

La gestión del prefecto Lapentti se mantuvo coordinada con la de los cantones administrados por el PSC, y especialmente con el del cantón Guayaquil, puesto que en esa ciudad reside el poder político del partido. En gran parte la gestión de la prefectura se dedicó a mantenimiento y ampliación de vías y caminos vecinales, construcción de carreteras y puentes, la construcción de la Casa de la Provincia, donde funciona el Consejo Provincial, ejecución de proyectos de servicios básicos (agua potable, alcantarillado), pero también con fuerza se ha dedicado a la promoción turística.

⁷¹"Lapentti: No hay ningún plan de reelección y yo ya quiero descansar". Artículo del 4 de marzo de 2004.

Disponible en <http://www.eluniverso.com/2004/03/04/0001/18/36B623EE0522495CAF82191E724FAE2D.html>.

⁷² En 2009 el PSC no presentó candidatura para la Prefectura de Guayas.

⁷³ El prefecto de El Oro ganó en alianza SUMA-PSC.

⁷⁴ Según nota de prensa, en la inscripción de la candidatura de Febres Cordero a la alcaldía en 1992: “Luis ‘Chirifoto’ Parra no mostró resentimiento por no ser candidato a la Prefectura por el PSC, dignidad por la que disputará ahora Nicolás Lapentti. Sin embargo, como es candidato a primer concejal ‘por la 6’, dijo al periodista: ‘ahora ya soy vicepresidente del Concejo, mi amigo’”. “No Ofrezco Nada Porque Estoy Pensando: León Febres Cordero”. Artículo del 18 de febrero de 1992. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/no-ofrezco-nada-porque-estoy-pensando-leon-febres-cordero-61657.html>.

La idea de promover turísticamente a la provincia del Guayas ha ido de la mano con la tendencia mundial de auge de la industria turística. En ese sentido, las campañas de reelección implicaban habitualmente la proyección de nuevas ideas de corte infraestructural: siempre había obras que realizar en la provincia y las que están en proceso debían ser terminadas por la misma administración.⁷⁵ A manera de ejemplo de este tipo de plan de acción, tras su reelección en 2004, al regresar a sus funciones señalaba:

Tenemos por delante el proceso para la construcción de la carretera Guayaquil-Salinas, el puente de Colimes de Balzar, la construcción del distribuidor de tráfico del Puente Alternativo Norte y de la vía Perimetral, la construcción de la nueva entrada de Guayaquil por Durán (El Universo 2004)⁷⁶.

O esta otra declaración anterior del exprefecto, a propósito de su tercera administración:

Mi tercera elección a la prefectura no era planificada, pero había proyectos que terminar y metas que lograr, entonces me presenté una tercera vez en 2000. Sin embargo, ahora tengo muchas razones para dejar este puesto, especialmente el deseo de estar junto a mi familia y viajar con mis hijos que son tenistas en el ATP Tour (World Investment News 2003)⁷⁷.

En la anterior cita también se aprecia una particularidad del exprefecto. Nicolás Lapentti Carrión no es solo el prefecto de Guayas, sino también padre de uno de los tenistas más destacados que tuvo el país, Nicolás Lapentti Gómez, activo desde mediados de los 90 hasta aproximadamente 2010. Esto sin duda habría sido, lo que llama Bordieu, un “capital simbólico” significativo dentro de la política provincial.

Pero la coordinación con la alcaldía de Nebot no se limitó a temas infraestructurales, sino también políticos. Por ejemplo, tras las elecciones presidenciales de 2002 se encuentra el líder

⁷⁵ A manera de ejemplo de esta predisposición, tras su reelección en 2004, al regresar a sus funciones señalaba: “Tenemos por delante el proceso para la construcción de la carretera Guayaquil-Salinas, el puente de Colimes de Balzar, la construcción del distribuidor de tráfico del Puente Alternativo Norte y de la vía Perimetral, la construcción de la nueva entrada de Guayaquil por Durán”. “El prefecto Nicolás Lapentti reasumió ayer su despacho”. Artículo del 6 de noviembre de 2004. Disponible en

<http://www.eluniverso.com/2004/11/06/0001/12/25B181F516574522A678BE9D339DC200.html>.

⁷⁶ “El prefecto Nicolás Lapentti reasumió ayer su despacho”. Artículo del 6 de noviembre de 2004. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/2004/11/06/0001/12/25B181F516574522A678BE9D339DC200.html>

⁷⁷ “Entrevista con: señor economista Nicolás Lapentti Carrión”. Artículo del 26 de junio de 2003. Disponible en <http://www.winne.com/ecuador/vi15.html>

provincial Lapentti con el líder cantonal Nebot ante la ineficacia de lograr ganar nuevamente la presidencia para el PSC:

Sin embargo, los esfuerzos de este último [Xavier Neira, candidato del PSC a la presidencia], junto a Nebot y el prefecto de Guayas, Nicolás Lapentti, no fueron suficientes. La idea de impulsar a Neira bajo el eslogan, “el equipo que te sirve”, no funcionó. La carta más visible para lanzar en los comicios presidenciales del 2006 es ahora Nebot. El desafío del PSC durante los próximos años será renovar sus cuadros (Diario Hoy 2002).⁷⁸

Y también, en lo referido a política, el exprefecto apostó por la autonomía de la provincia, promoviendo incluso un referendo:

Nuestro partido lideró el grito de la autonomía en Guayas y hubo un referéndum con el que el 94% de la población apoyó el proyecto. Con todas las obras hechas en la Provincia de Guayas, hemos demostrado que las obras autónomas son positivas (World Investment News 2003).⁷⁹

Durante su segunda prefectura (1996-2000) la administración de Lapentti empieza a atravesar sus primeras derrotas en el ámbito político territorial. En el año 1996 el cantón Camilo Ponce Enríquez, que curiosamente lleva el nombre de unos de los fundadores, referente y primer ex presidente por el PSC, acelera su proceso de cantonización, lo que implicaba su paso de la provincia de Guayas a la provincia de Azuay, en un proceso con bastantes fricciones: “El 15 de julio [de 1996], Nicolás Lapentti, Prefecto del Guayas rechaza el proyecto de cantonización de la parroquia Camilo Ponce Enríquez”(Alcaldía Camilo Ponce Enríquez 2014, 24).⁸⁰

La parroquia Camilo Ponce Enríquez, hasta entonces de la provincia del Guayas, obtuvo su cantonización el 29 de marzo de 2002, y con esto se anexaron más de 600 km cuadrados a la provincia del Azuay. Esto sería el preludio de otro recorte en la extensión de Guayas, en razón de la separación de la península de Santa Elena y su conversión en la provincia 24 de

⁷⁸ "Cuatro candidatos tuvieron un fuerte revés" Artículo del 26 de octubre de 2002. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/cuatro-candidatos-tuvieron-un-fuerte-reves-130243.html>

⁷⁹ "Entrevista con: señor economista Nicolás Lapentti Carrión". Artículo del 26 de junio de 2003. Disponible en <http://www.winne.com/ecuador/vi15.html>

⁸⁰ "Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Camilo Ponce Enríquez". Alcaldía Camilo Ponce Enríquez, 2014.

Ecuador. Para las elecciones seccionales del año 2000 se daba por descontado que Lapentti optaría por revalidar su cargo (2000-2004):

Esta nominación se da por conocida, toda vez que junto con el Alcalde Nebot, Lapentti ha estado actuando al tenor de su trabajo con el Partido Social Cristiano, que tiene una amplia mayoría en la provincia del Guayas (Ecuador inmediato 2004).⁸¹

En el año 2003 Lapentti, al hacer una revisión de sus primeras decisiones en la prefectura, afirmó que la gestión provincial de Guayas tenía un “protagonismo pequeño”. Con esto el mismo minimizó lo realizado en sus primeros cuatro años en el gobierno provincial. La lucha, señala Lapentti, consistía en lograr el control de la infraestructura vial para poder concesionarla:

Durante los cuatro primeros años, todo fue intrascendente. Tratábamos de conseguir la concesión de obras Públicas y para ello tuvimos que pelear para que las carreteras sean nuestras y tuvimos que contratar expertos internacionales para aprender sobre la concesión (World Investment News 2003).⁸²

Pero fue durante su cuarto periodo de gobierno (2004-2008) en el que Lapentti afrontó la situación más compleja. El gobierno del presidente Correa apoyó y promovió la creación de la provincia de Santa Elena, resultando de la escisión de una parte importante de Guayas, que supera los 3 700 km cuadrados. Lapentti y Nebot confrontaron al ejecutivo y se involucraron sentimientos regionales y provinciales en la pugna:

En efecto, Correa salió hacia el mediodía al balcón, para reeditar sus ataques contra el alcalde Jaime Nebot y el prefecto Nicolás Lapentti, los dos cuadros fuertes del PSC. Lapentti ha movilizó a las fuerzas de su provincia para bloquear la creación de la provincia de Santa Elena, cuyo proyecto será conocido por el Legislativo en segundo debate el miércoles (Diario Opinión 2007).⁸³

⁸¹ “Lapentti, otra vez a la Prefectura”, 06 de agosto de 2004. Disponible en http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=252

⁸² Disponible en <http://www.winne.com/ecuador/vi15.html>.

⁸³ “El balcón y los ataques al PSC, otra vez”. Artículo del 8 de junio de 2007. Disponible en <https://www.diariopinion.com/nacional/verArticulo.php?id=28207>

Por su parte, Lapentti reclamó irregularidades en el trámite del proyecto, y proponía la realización de una consulta popular, considerando que tenía muchas posibilidades de retener, de esta forma, al proyecto de creación de una nueva provincia:

Entrevistado en Teleamazonas, Lapentti indicó que el tema fue tratado en primer debate en el Congreso y está listo el segundo debate para el miércoles, pero a su juicio se ha demostrado con claridad todas las irregularidades que se han dado y hay un pronunciamiento popular en toda la provincia emanado a través de una Asamblea Provincial que se realizó de acuerdo a la Ley en donde de manera unánime se rechazó a la creación de una nueva provincia y a la división del Guayas. (Ecuadorinmediato 2007).⁸⁴

Meses antes de tratarse el proyecto en el entonces Congreso Nacional, Lapentti se refirió a la posibilidad de creación de Santa Elena como “un golpe mortal’ para la provincia del Guayas”(Ecuadorinmediato 2007)⁸⁵. Sin embargo, el 7 de noviembre de 2007 se aprobó la creación de dicha provincia, lo que supuso un triunfo para el oficialismo del presidente Correa, quien con esta estrategia se aseguró para su movimiento Alianza País, por lo menos a dos de los tres legisladores que le corresponden a la nueva entidad política.

Finalmente, en 2009, quizá por una decisión estratégica del partido, al no querer verse derrotado –cediendo la prefectura al candidato Jimmy Jairala– y por decisión personal de Lapentti de no lanzarse otra vez, el socialcristianismo perdió ese espacio de gobierno provincial.⁸⁶

⁸⁴ "Lapentti: Provincialización de Santa Elena no es un hecho consumado". Artículo del 14 de junio de 2007. Disponible en http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=55119

⁸⁵"Provincialización de Santa Elena es “un golpe mortal para el Guayas”". Artículo del 10 de mayo de 2007. Disponible en http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=53781&umt=provincializacion_santa_elena_es_ldquoun_golpe_mortal_para_guayas_rdquo.

⁸⁶ Ya en 2004 Lapentti anunciaba signos de cansancio por el ejercicio del cargo: “No hay ningún plan de reelección y yo ya quiero descansar” sostuvo en una entrevista. "Lapentti: No hay ningún plan de reelección y yo ya quiero descansar". Artículo del 4 de marzo de 2004. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2004/03/04/0001/18/36B623EE0522495CAF82191E724FAE2D.html>.

3.4. Alcaldías de Ernesto Estupiñán en la ciudad de Esmeraldas (2000-2014)⁸⁷

El exalcalde de la ciudad de Esmeraldas, Ernesto Alonso Estupiñán Quintero, llegó a la política a finales de la década del 70. Según una entrevista, en 1976 trabajó como inspector en un correccional de la ciudad de Guayaquil, además de ser profesor. Posteriormente entró como operario en la refinería de Esmeraldas, donde se convirtió en dirigente sindical. Poco después, se afilió al partido MPD, según sugiere, por intermedio de un lazo familiar:

Jaime Hurtado [histórico dirigente del MPD] vivía frente a mi casa, en Barrio Caliente. Su madre era comadre de la mía y sus hermanas eran mis tías. Entonces, me fue fácil identificarme con Jaime y la doctrina del partido [...] En 1980 me convertí en dirigente sindical [de la refinería de Esmeraldas]. Eso cambió mi forma de pensar, hasta que en 1982 me afilié al MPD. Luego fui jefe de los jefes del sindicalismo petrolero (El Universo 2002).⁸⁸

Esto ciertamente marca una diferencia con la trayectoria de una buena parte de la dirigencia del MPD, cuyo hábitat político ha sido el sistema educativo, en escuelas, colegios y universidades, siendo el gremio sindical de la UNE uno de sus principales aliados. En la entrevista citada el propio Estupiñán se sitúa como líder. Al ser preguntado si “¿descubrió que tenía carisma?”, el exalcalde responde, en términos de liderazgo:

Desde el colegio fui un líder. Era el que daba los discursos en los actos escolares y esas cosas. Pero en la refinería ubiqué los problemas desde el punto de vista de clase. El partido me dio la formación ideológica, política. Por mi posición me botaron de la refinería. Fue un despido intempestivo. Seis años más tarde gané el juicio (El Universo 2002).⁸⁹

En 1988 ejerció como concejal y después como diputado alterno. Poco antes de su primera elección como alcalde –en el año 2000–, se puede rastrear su vida política en eventos relacionados a temas de identidad y reivindicación de derechos sociales, como por ejemplo en

⁸⁷ En razón de la escasez de datos oficiales, ordenados y definidos en torno a las gestiones de Ernesto Estupiñán y Lucía Sosa no se ha procedido a periodizar sus trayectorias y liderazgos, tal como se hizo en los casos de Febres Cordero y Nebot, los cuales ciertamente han recibido más atención en medios. Igualmente se ha tomado como fuentes algunos blogs sobre la provincia y ciudad de Esmeraldas, procurando corroborar la información encontrada y situándola en su contexto.

⁸⁸ “Ernesto Estupiñán un hombre del barrio caliente” de Diario El Universo, con fecha 31 de marzo de 2002. Para entonces, el alcalde Estupiñán cumplía su segundo año en funciones. Los datos biográficos más importantes de este apartado se extraen y sintetizan del artículo de diario El Universo, disponible en <http://www.eluniverso.com/2002/03/31/0001/69/42C22E657B9D46829CBA5FD1D70F8756.html>

⁸⁹ Ernesto Estupiñán, dirigente del MPD y exalcalde de Esmeraldas, en entrevista con el Diario El Universo, 31 de marzo de 2002. Otra manera de informar sobre el liderazgo, como se sugirió, proviene de la psicología. En este caso se ve cómo el líder se reconoce a sí mismo como tal, algo vital para la proyección del liderazgo.

el “Primer Congreso del Pueblo Negro [que tuvo lugar] en el Valle de los Chillos” (J. A. Sánchez 2011, 118) siendo parte de una de las comisiones que se crearon.

Según Sánchez, uno de los resultados en torno estrictamente a lo político-organizacional de Esmeraldas, relacionado al surgimiento de Estupiñán como alcalde, sería un “reagrupamiento de las fuerzas políticas y organizativas de los afroesmeraldeños”(J. A. Sánchez 2011, 134). Es decir, una reconfiguración de la política esmeraldeña a nivel barrial en por lo menos dos federaciones, y no se habla de una reorganización o consolidación política de magnitud cantonal o regional.

En cuanto a las campañas y la gestión de Ernesto Estupiñán como alcalde de la ciudad de Esmeraldas, se puede trazar un perfil desde dos ámbitos ciertamente marcados, que aparecen frecuentemente en la revisión del material encontrado sobre su trayectoria. Estos ámbitos son de orden infraestructural y cultural. En principio, su diagnóstico de la situación de la ciudad de Esmeraldas guarda similitud con el del exalcalde Febres Cordero, del año 1992. Según Estupiñán, en el año 2000 hizo “una campaña puerta a puerta, hombro a hombro. Logramos derrotar al PRE. Esmeraldas estaba en un estado catastrófico. La población había perdido la confianza, la autoestima. Todo era desorden, caos. Escándalos por todas partes. Íbamos de casa en casa proponiendo un cambio” (El Universo 2002).⁹⁰

En el ámbito infraestructural, el liderazgo y la forma de llevar adelante la política del exalcalde Estupiñán se asentaron en las prácticas ya observadas en otros gestores públicos. Esto es, emprender proyectos de obras públicas en servicios básicos (esencialmente alcantarillado)⁹¹ de movilidad (repavimentaciones, construcción de calles, reconstrucción de veredas) y ornato (parques, plazas) y sobre todo mostrarlos como parte del cumplimiento del plan de acción del líder. Como cabeza del gobierno cantonal, el diagnóstico con el que el exalcalde Estupiñán llegó a la municipalidad estuvo fuertemente marcado por la idea de reconstruir gran parte de esta infraestructura del cantón Esmeraldas. Hacia el final de su primera alcaldía se encuentra, entre otros, este tipo de reporte de obras:

⁹⁰ "Ernesto Estupiñán un hombre del barrio caliente". Artículo del 31 de marzo de 2002. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2002/03/31/0001/69/42C22E657B9D46829CBA5FD1D70F8756.html>

⁹¹ En cuanto al servicio básico de agua potable ha habido un conflicto por las competencias en su gestión. A partir de 2008 todo servicio relacionado con agua potable debía haber pasado a manos de los gobiernos autónomos descentralizados, pero hasta 2013 se reporta que dicho cambio administrativo no se habría realizado en el cantón Esmeraldas. La alcaldía de Estupiñán y el Ejecutivo entraron en pugna en más de una ocasión por este asunto.

[...] construcción del colector ubicado en los alrededores del cementerio [...] 1 500 metros con tuberías de dos metros de diámetro. [...] canalización de aguas lluvia en el valle de San Rafael [...] dos colectores de agua [...] sistema de alcantarillado integral de aguas lluvias y servidas. (Diario Hoy 2004).⁹²

Precisamente, en la entrevista citada se encuentra el motivo de la visibilización de la obra pública, lo que habitualmente supone un capital político para las autoridades electas. Es decir, exponer toda obra pública es una forma potencial de mostrar la aplicación del plan de acción del líder en su territorio. En este caso el exalcalde Estupiñán se refiere al alcantarillado como “una obra que está debajo de la tierra, lo que no representa votos”(Diario Hoy 2004).⁹³

De igual forma, se encuentra en 2011 una revisión de su propio diagnóstico con respecto a la gestión de la alcaldía en términos de visibilidad: “Pueden ver claramente el Esmeraldas del 2000 y el que ahora existe” sostuvo el exalcalde(Ecuadorinmediato 2011).⁹⁴

Tras conocer los resultados de su primera reelección en 2004, Estupiñán habría dicho que “‘El pueblo ha derrotado a la falta de obras, al insulto y la calumnia’ (y según la misma nota de prensa) Agradeció al pueblo por la madurez y la capacidad para reconocer los cambios que su administración ha llevado a delante, comprometiéndose a continuar con el trabajo, rectificando errores.”(La Hora 2004).⁹⁵

Otra de las problemáticas que afrontó Estupiñán durante su gestión –aparte del conflicto por el agua potable– fue el intento de destitución que superó en 2012. En el año 2011 se le planteó un proceso de destitución en la Contraloría General del Estado por un supuesto incumpliendo contractual en la ejecución de un proyecto de remediación ambiental. Según nota de prensa de 2012 “debido a que no se encontraron los suficientes elementos para la destitución del alcalde de Esmeraldas, Ernesto Estupiñán Quintero, la Contraloría General desechó ese proceso”(La Hora 2012).⁹⁶

⁹² "El alcalde opina". Artículo del 27 de abril de 2004. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/el-alcalde-opina-173487.html>

⁹³ "El alcalde opina". Artículo del 27 de abril de 2004. Disponible en <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/el-alcalde-opina-173487.html>

⁹⁴ "Alcalde de Esmeraldas señala que procesos de revocatoria se usaron como “vendeta política”". Artículo del 12 de enero de 2011. Disponible en http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=141529

⁹⁵ "Estupiñán reelecto, Lucía Sosa va primera". Artículo del 18 de octubre de 2004. Disponible en <https://www.lahora.com.ec/noticia/1000281234/home>

⁹⁶ "https://www.lahora.com.ec/noticia/1101330179/noticia". Artículo del 16 de mayo de 2012. Disponible en Contraloría desecha destitución de Alcalde de Esmeraldas.

Por otra parte, el segundo ámbito que sirve para detallar el tipo de liderazgo que ejerció el ex alcalde Estupiñán es de orden cultural. Esto quiere decir que, como acción política, su gestión enfatizó múltiples temas desde lo cultural, relacionándolo a la ciudad y la población afroecuatoriana de Esmeraldas. El lugar que la cultura tuvo en sus alcaldías le ha valido incluso que lo califiquen de “defensor radical de la cultura afroesmeraldeña” (Benítez Bastidas y Albuja León 2014, 102).

Un rasgo distintivo de su gestión puede incluso observarse en la identidad institucional que imprimió a la Alcaldía. Como se aprecia en el siguiente gráfico, el municipio gobernado por Estupiñán incorporó una marimba en su identidad gráfica, un instrumento genuinamente esmeraldeño, como ícono de su gestión.⁹⁷ Este gesto se mantiene incluso en la nueva administración del alcalde Lara, perteneciente a las filas de Alianza País, que ha hecho algunas variaciones en relación al original, pero manteniendo la marimba entre sus principios: Gráfico 3.3. Identidades de las alcaldías del MPD y AP.

Logotipo de la alcaldía de Esmeraldas durante la gestión de Ernesto Estupiñán (MPD).



Logotipo de la alcaldía de Esmeraldas durante la actual gestión de Lenin Lara (AP).



Fuente: Alcaldía del Cantón Esmeraldas. Sitio web esmeraldas.gob.ec.

Igualmente, en cuanto a lo cultural, hay por lo menos dos documentos que dan cuenta de esta dimensión política. El primero –aparecido durante su segunda alcaldía (2004-2008)– corresponde a una intervención de Estupiñán en el Cuarto Foro Ecología y Política *Quién conspira contra el ambiente*, del año 2005.

En el evento, el exalcalde afrontó la problemática ambiental que trataba el foro desde lo cultural, anunciando que “Esmeraldas es una provincia con una gran riqueza en su suelo, pero

⁹⁷ Igualmente, se encontró que en 2012 al finalizar una entrevista por televisión El entonces alcalde Estupiñán entregó a su interlocutor una pequeña marimba a manera de recuerdo, y de invitación a los eventos organizados en Esmeraldas por el carnaval de aquel año. “Es uno de los instrumentos musicales de la cultura de Esmeraldas, la marimba. Quien escucha, ve o baila marimba, pues la vida le cambia” dijo el ex alcalde. (RTU Noticias 2012).

ponderamos también la riqueza de nuestra cultura. El pueblo negro tiene una rica cultura y parte de ella es la conciencia ciudadana de vivir en un ambiente limpio.” (Hanekamp y Ponce 2005, 99). En su intervención, Estupiñán propuso una reflexión sobre las condiciones sociales, ambientales, políticas y económicas de la región que incluye la provincia de Esmeraldas, desde la idea del olvido: los problemas de Esmeraldas tendrían explicación en el descuido de otros actores (gobierno, Estado) con respecto a la provincia, y la solución general que se propone implica fortalecer la denominada cultura afroesmeraldeña. En palabras de Estupiñán:

Nosotros consideramos que para frenar todo esto hay que llevar adelante un proceso de revalorización cultural, porque nuestros pueblos nunca destruyeron su medio ambiente [...] Estamos rescatando nuestra cultura para resolver problemas de alcantarillado [...] Si rescatamos la cultura de las comunidades del norte, que siempre vivieron en un medio ambiente limpio y conservaron los bosques, entonces no habrá empresa nacional o transnacional que deprede las 30 mil hectáreas con complicidad del gobierno y actores locales.(Hanekamp y Ponce 2005, 101-103).⁹⁸

Como se aprecia, la matriz cultural es lo suficientemente flexible dentro del discurso y del plan de acción que propone Estupiñán como para resolver asuntos de orden infraestructural. Es decir, la dimensión material de los problemas de Esmeraldas, en la forma en la que el exalcalde pone en práctica su liderazgo, pasaría imperativamente por un fortalecimiento de lo inmaterial. Los ejes de acción del exalcalde se pueden apreciar en unas pocas líneas de la misma intervención citada:

El Municipio de Esmeraldas considera que la cultura es fundamental para estos procesos. Esmeraldas era una ciudad llena de basura, afectada por las aguas negras en nuestras calles. Y el municipio, envuelto en corrupción e inmoralidades, de espaldas a esa situación. Para poder encaminar a Esmeraldas en el progreso, como la provincia que todos queremos, era necesario valorar nuestra cultura: los negros de Esmeraldas vivimos junto al río y junto al mar y tenemos una cultura de limpieza (Hanekamp y Ponce 2005, 102).⁹⁹

⁹⁸ Comité Ecuaméxico de Proyectos. Cuarto Foro Ecología y Política "Quién Conspira Contra El Ambiente". Quito, 2005.

⁹⁹ Comité Ecuaméxico de Proyectos. "Cuarto Foro Ecología y Política. Quién Conspira Contra El Ambiente". Quito, 2005.

Otra fuente que reafirma este enfoque cultural en la gestión de Ernesto Estupiñán como líder, se detalla en su discurso de apertura de unos seminarios de gestión local intercultural (Esmeraldas, Chimborazo y Sucumbíos) del año 2009. En las primeras líneas de su texto Estupiñán afirma que está “seguro que, si hablamos todos y hablan todas, podremos afirmar de mejor forma las expresiones de nuestra rica cultura y también posibilitaremos cómo vivir con nuestra propia cultura.”(Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador 2009, 61). Esta invitación a un dialogo de índole intercultural igualmente opera como matriz para discutir la situación sociocultural de los afroecuatorianos y situarse en a sí mismo en dicho contexto:

Yo soy un hombre con un pensamiento de izquierda y considero que lo negro es parte de lo universal de la cultura [...] Nosotros no somos folklore, nosotros somos una cultura con vida y nosotros somos ciudadanos y ciudadanas, parte de este Ecuador, y no permitamos que la marimba se folklorice, de que nuestra cultura en su expresión, la poesía, las letras, se folklorice como una cosa de negros y de negras. (Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador 2009, 62).¹⁰⁰

Tanto este ámbito cultural (destacar la negritud afroesmeraldeña como potencialidad y riqueza a ser revalorizada) como el infraestructural (la serie de obras que se realizaron en la ciudad durante su gestión) fueron el capital político que informó constantemente a las campañas para sus reelecciones. La tercera alcaldía de Ernesto Estupiñán fue durante el período 2009-2013 y, según se reporta, hubo una diferencia de apenas 511 votos con quien ocupó el segundo lugar en esa elección.¹⁰¹ La campaña para esta reelección igualmente recurrió a la promoción de obras públicas:

El MPD, en cambio, apunta a inaugurar obras, esto debido a que sus dos candidatos, el alcalde de Esmeraldas Ernesto Estupiñán, y la prefecta Lucía Sosa, aún continúan en funciones y ninguno de ellos renunció a sus cargos. Así, desde el Municipio se anuncian estrenos de obras

¹⁰⁰ Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador. Memoria de los seminarios de gestión local intercultural Esmeraldas, Chimborazo y Sucumbíos, septiembre y octubre de 2009. Quito, 2009.

¹⁰¹ “Estupiñán, quien va para su tercer periodo como alcalde de Esmeraldas, ofrece promover cambios en este nuevo periodo, ya que apenas logró ganar por una diferencia de 511 votos contra su principal seguidora, Zambrano.” “Terminó conteo en Esmeraldas pero siguen las protestas”. Artículo del 27 de mayo de 2009. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2009/05/27/1/1355/B7B7BFC2E55E4FAAB1B5F7EDB3494895.html>.

como calles, adoquinados, megaproyectos y hasta la inauguración de la terminal terrestre prevista para el 7 de abril. (El Universo 2009).¹⁰²

En relación a la promoción de su liderazgo, se aprecia que no hubo mayor cambio en la dinámica para lograr constantemente la alcaldía de la ciudad de Esmeraldas. En lo discursivo las campañas se sostuvieron en promocionar dichos ámbitos –infraestructural y cultural– y también en la idea de comunicar que sus reelecciones han sido el resultado (el output, desde una perspectiva sistémica) del reconocimiento de los electores ante su gestión.

3.5. Campañas y prefecturas de Lucía Sosa en la provincia de Esmeraldas (2004-2014)

Un elemento que resulta útil para poder analizar la trayectoria y liderazgo de la prefecta Lucía Sosa es el conflicto político. Si en el caso del exalcalde Ernesto Estupiñán (solo por compararla con alguien de su propio partido) lo que permite trazar una trayectoria para entender su liderazgo son dos ámbitos de gestión administrativa y política (infraestructuras y lo cultural), en el caso de la ingeniera Lucía Sosa su configuración como líder se puede visibilizar con mayor facilidad en torno a dos conflictos: el primero de ellos, el paso del cantón La Concordia de la provincia de Esmeraldas hacia la provincia de Santo Domingo de los Colorados; y el segundo conflicto, a raíz de su destitución de la Prefectura en 2013. Esta segmentación además es justificable por la atención recibida a estos asuntos por parte de medios de comunicación, lo que los convierte en fuentes de consulta habitual sobre la prefecta Sosa. La prefecta Lucía Sosa, ingeniera comercial de formación, ingresó al magisterio ecuatoriano a mediados de la década del 80, ocupando varios cargos, entre ellos el de Tesorera y presidenta del Fondo de Cesantía. Posteriormente, ingresó al MPD y en el año 2000, sin haber ejercido cargos públicos previos, ganó la prefectura por la provincia de Esmeraldas.¹⁰³ En sus palabras, Lucía Sosa se auto define como “una luchadora popular desde los 16 años [...] Soy una mujer de pueblo que ha tenido la capacidad de reflotar a Esmeraldas frente a todo el abandono gubernamental” (El Norte 2014).¹⁰⁴

En un vídeo promocional de su campaña del año 2014 se aprecia una aproximación de su liderazgo. El vídeo inicia con la frase “Esta es la manera de como un verdadero Líder conoce

¹⁰² "Dos partidos hacen fuerza para captar voto en Esmeraldas". Artículo del 30 de marzo de 2009. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2009/03/30/1/1355/2CA07335FF89496CAC781685CEA76B82.html>

¹⁰³ Los datos biográficos de la prefecta Sosa se toman de su hoja de vida –disponible en el sitio mancomunidadnorte.gob.ec– y otras fuentes de segunda mano, cruzadas entre ellas.

¹⁰⁴ "Lucía Sosa: Jamás podrán callar mi voz". Artículo del 16 de marzo de 2014. Disponible en <http://www.elnorte.ec/personaje/46627-luc%C3%ADa-sosa-jam%C3%A1s-podr%C3%A1n-callar-mi-voz.html>

las necesidades de su pueblo [sic]”. En una de las tomas se observa la manera en la que la prefecta asume su campaña y comunica su acción política, en medio de un mitin político con su partido: “¡La propuesta que le hice a mi pueblo, de trabajar en vialidad, en salud, en educación, en medio ambiente, eso ha estado vigente!” (Inga 2014).¹⁰⁵

La primera prefectura de Lucía Sosa (2004-2009) tuvo como elemento destacable –y parte de los intereses de esa investigación– la simultaneidad de cargos importantes de la provincia de Esmeraldas en poder del Movimiento Popular Democrático (MPD). La alcaldía de su cabecera cantonal estaba desde el año 2000 a cargo de Ernesto Estupiñán Quintero, militante y afiliado al MPD desde 1982, y cuatro años después, además de ser reelecto, una política del mismo partido lograba por primera vez una prefectura provincial. En un trabajo conjunto entre prefectura y alcaldía, los dos líderes de MPD en varias ocasiones coordinaron esfuerzos políticos, en la inauguración de obras y en campañas de reelección. Sin embargo, fue durante su segunda gestión (2009-2013)¹⁰⁶ que Sosa afrontó los conflictos más visibles de su gobierno provincial: la separación del cantón La Concordia y su destitución. Ante esta situación, el alcalde Estupiñán se solidarizó con su compañera de partido y abiertamente la defendió en varios medios de comunicación.

El conflicto por la separación del cantón La Concordia de la provincia de Esmeraldas y su paso a la entonces recién creada provincia de Santo Domingo de los Colorados tiene dos componentes para situarlo como una operación de *gerrymandering*, es decir, la modificación de una circunscripción electoral para favorecer a determinada fuerza política. Estos componentes son el paso del cantón a una provincia controlada por el oficialismo del presidente Correa. Y, además, el consecuente desfinanciamiento del gobierno provincial de Esmeraldas, al perder dicho territorio. Esta es al menos la perspectiva que la prefecta Sosa insinuó en su momento:

Cómo no van a querer consulta si hay padrón amañado donde aparecieron 25 mil personas que no son de La Concordia, por eso debemos estar preparados para defender nuestra historia, nuestra geografía nuestro derecho que nos asiste (La Hora 2011).¹⁰⁷

¹⁰⁵ Vídeo de la campaña de Lucía Sosa, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=dIhaH8mzq88>.

¹⁰⁶ Y la tercera de Estupiñán para el caso.

¹⁰⁷ "La Concordia e inseguridad reactiva el Comité Cívico". Artículo del 14 de junio de 2011. Disponible en <https://lahora.com.ec/noticia/1101157218/la-concordia-e-inseguridad-reactiva-el-comite3a9-cc3adviso>

Declaró durante una reunión a propósito de la consulta popular planteada por el presidente Correa, para que La Concordia decida a qué provincia quiere pertenecer.¹⁰⁸ Igualmente, con respecto al tema de dicha consulta popular la prefecta en 2011 “(...) aseguró que ahora el Gobierno pretende que se apruebe la Ley donde se incluyen problemas territoriales de algunas provincias del Ecuador, pero allí metió a La Concordia que no tiene problemas ni pertenencia ni de territorio, porque fue creada como cantón de Esmeraldas el 26 noviembre de 2007.”(La Hora 2011).¹⁰⁹

Hubo varios esfuerzos políticos por parte de la prefectura (y también de la alcaldía de Esmeraldas) para incidir en el voto a favor de la provincia de Esmeraldas, entre ellos la promoción de obras y la disputa directa contra el Ejecutivo, en entrevistas y concentraciones. La consulta popular en La Concordia se realizó el 5 de febrero de 2012 con la siguiente pregunta y opciones:

¿A qué provincia quiere usted que pertenezca el cantón La Concordia?

1.- Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas []

2.- Provincia de Esmeraldas [] (CNE 2011).

Los resultados favorecieron a la opción por la provincia de Santo Domingo de Los Colorados, con un 64,92% y un 27,79% para la opción de Esmeraldas (CNE 2012). Sin embargo, y aunque estaban oficializados los resultados, Lucía Sosa defendió que “La Concordia es un

¹⁰⁸ En un análisis electoral y presupuestario se sugiere este caso de *gerrymandering* para el cantón la Concordia, que habría tenido el propósito –en su momento– de beneficiar políticamente al gobierno del presidente Correa y a su movimiento Alianza País: “Según el último censo del INEC a Esmeraldas le correspondía un asambleísta más de los cuatro que se han venido eligiendo. Esta designación no será posible si La Concordia pasa a Santo Domingo. Además, se reduciría el número poblacional de 80 mil habitantes de este cantón, los 28 200 electores y los 560 kilómetros de este territorio. Esto se anexaría a la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas más la elección de un asambleísta que sumarían cuatro. También tres consejeros y dos de las parroquias rurales Bocana del Búa, Monterrey y Las Villegas que ya fueron creadas en el cantón La Concordia por la Cámara Provincial de Esmeraldas. Al Gobierno Provincial de Esmeraldas se le reduciría sus rentas de los \$26 millones que recibe de asignaciones estatal anualmente. Mientras el prefecto Benítez, reclama la ‘devolución’ de este cantón porque las autoridades de Esmeraldas no han sabido administrarlo desde hace cuatro años.” (Esmeraldas Digital Noticias 2011). Un artículo de diario El Comercio sostiene algo en la misma línea: “la reducción de espacio físico de Esmeraldas irá acompañada de la reducción de ingresos económicos y de representación política (...). Al reducirse su extensión y su población, los recursos que llegaban a Esmeraldas irán a manos del Consejo Provincial de Santo Domingo. (...) Los recursos que antes eran esmeraldeños irán a manos de Santo Domingo, cuyo escenario político es dominado por el Gobierno y A. País, desde su provincialización, en noviembre del 2007. Allí, el partido oficialista está al frente del Consejo Provincial. Además, el Alcalde de La Concordia, de los registros de la lista 35, también será parte de ese órgano de Gobierno provincial.” “La consulta popular en La Concordia golpea a la oposición en Esmeraldas”. Artículo del 7 de febrero de 2012. Disponible en <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/consulta-popular-concordia-golpea-a.html>.

¹⁰⁹ “La Concordia e inseguridad reactiva el Comité Cívico”. Artículo del 14 de junio de 2011. Disponible en <https://lahora.com.ec/noticia/1101157218/la-concordia-e-inseguridad-reactiva-el-comitc3a9-cc3advico>

cantón legítimamente esmeraldeño y por eso con amor lo atendemos en sus necesidades; en 2013 vamos intervenir con fuerza en obras para las tres parroquias de este octavo cantón de Esmeraldas”.(La Hora 2012).¹¹⁰ Esto se dio en torno a un evento de inauguración de infraestructura escolar, a finales de ese año 2012. Con lo anterior se aprecia el tipo de ofertas políticas que se buscaba posicionar desde el liderazgo provincial para proyectar la pertenencia “natural” del cantón.

Esta derrota en el conflicto por el cantón La Concordia, al parecer, habría sido el primer signo de debilidad electoral tanto de Sosa como de Estupiñán al frente de sus respectivos cargos, puesto que sus reelecciones (segunda de Sosa y tercera de Estupiñán) fueron “apretadas”:

Con una apretada victoria, los candidatos del MPD, el alcalde Ernesto Estupiñán y la prefecta Lucía Sosa, fueron reelegidos, según los datos preliminares a boca de urna. Aún no hay datos de las otras dignidades. El pueblo de Esmeraldas les volvió a dar una oportunidad más de seguir en el poder, esto lo entendemos como una lección, porque el triunfo no fue arrasador [sic], para que entiendan que no hay que divorciarse del pueblo(Esmeraldas News 2009)¹¹¹.

El siguiente conflicto, quizá más complejo para la prefecta Sosa, fue su destitución a raíz de un proceso laboral dentro de la propia prefectura de Esmeraldas. Un grupo de 38 trabajadores del gobierno provincial fueron despedidos y al considerar que sus derechos laborales habían sido vulnerados, plantearon un amparo ante la Corte Constitucional (CC). La CC dictó una sentencia favorable a los trabajadores y en la misma incluyó la destitución de la prefecta Lucía Sosa, con fecha 03 de julio de 2013. A partir de esta resolución, la prefecta empezó una campaña para lograr que esta disposición no le impida participar en las siguientes elecciones de año 2014, las cuales ganaría:

La prefecta agregó que la decisión de la Corte Constitucional no la detendrá en su lucha por seguir aportando al desarrollo de la provincia. Explicó que una vez que sea notificada interpondrá los recursos de ampliación y aclaración, y agotados todos esos recursos dejará el cargo para que asuma el viceprefecto, Rafael Erazo Reasco (La Hora 2013).¹¹²

¹¹⁰“Prefecta entrega obras a colegio”. Artículo del 3 de diciembre de 2012. Disponible en <https://lahora.com.ec/noticia/1101431682/prefecta-entregc3b3-obras-a-colegio>

¹¹¹ “Lucía Sosa prefecta, Estupiñán alcalde”. Artículo del 26 de abril de 2009. Disponible en <http://esmeraldasnoticias.blogspot.com/2009/04/lucia-sosa-prefecta-estupinan-alcalde.html>

¹¹² “Esmeraldas: prefecta destituida, Lucía Sosa, dice que irá a la reelección”. Artículo del 05 de julio de 2013. Disponible en <https://lahora.com.ec/noticia/1101531133/esmeraldas3a-prefecta-destituida-lucc3ada-sosa-dice-que-irc3a1-a-la-reeleccc3b3n>

La entonces destituida ex prefecta, en sus propias palabras, “no se quedó sentada”. Lucía Sosa se dedicó a movilizar recursos en vista las elecciones del año siguiente:

Ella fue removida de su cargo, el pasado julio. ‘No me he quedado sentada, estoy conversando con los campesinos, maestros, amas de casa, trabajadores y servidores públicos. Porque voy a la reelección, es la decisión de mi partido’ indicó”(Ecuadorinmediato 2013).¹¹³

Para apreciar la estrategia de la campaña para su tercera prefectura (2014-2019) se encuentran videos de campaña del año 2013, en los que Sosa diagnostica haber conseguido –durante sus dos primeras prefecturas– para la provincia de Esmeraldas, la superación de “las deudas, del atraso, del quemeimportismo”, e insiste en haber “sacado de la pobreza a miles de campesinos”. Este diagnóstico para su tercera campaña es realmente un auto diagnóstico, de carácter positivo que implica una vuelta a la continuidad de su cargo mediante la reelección. En un momento del video se encuentra incluso que recurre a plantear su candidatura con el lema “dime lo que sueñas y lo haré realidad” y se aprecia, en comparación a otros años, una imagen más elaborada para esta nueva campaña(Juan Inga 2014).¹¹⁴

El 23 de febrero de 2014 se realizaron elecciones seccionales en Ecuador y la candidata por el MPD, Lucía Sosa, logró un poco más de noventa mil votos, unos dos mil más que el segundo en la contienda, el ex futbolista Iván Hurtado de Alianza País. Con este triunfo se convirtió por tercera ocasión en prefecta de la provincia de Esmeraldas.

¹¹³ "Los organismos manejados por el MPD, en la mira del oficialismo". Artículo del 03 de septiembre de 2013. Disponible en <http://www.ecuadorenvivo.com/politica/24-politica/4369-los-organismos-manejados-por-el-mpd-en-la-mira-del-oficialismo-diario-el-comercio-de-quito.html#.WW0gpojyu00>

¹¹⁴ "Lucía Sosa a su pueblo". Video de 23 de enero de 2014. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=3skZe49VrY8>

Capítulo 4

Tres etapas de los liderazgos políticos en Guayas y Esmeraldas, 1992-2014

4.1 Diagnósticos de los líderes

Al revisar las trayectorias de los dos partidos seleccionados para esta investigación, sus éxitos electorales y específicamente los de sus cinco líderes políticos (Febres Cordero, Nebot y Lapentti por el PSC, y Estupiñán y Sosa por el MPD) ciertamente llama la atención la serie de regularidades que puede inferirse de liderazgos con ideologías tan antagónicas y orígenes tan distintos. En el ámbito del diagnóstico, la mayoría coincide en describir en términos negativos la realidad política e institucional con la que se encontraron al asumir sus cargos. Esto también tendría que ver con que los dos partidos, PSC y MPD, reemplazaron al PRE en todas esas dignidades: en las alcaldías de Guayaquil y Esmeraldas (cantón) y en las prefecturas de Guayas y Esmeraldas (provincia). Además, daría cuenta de la pobre capacidad de gestión del Partido Roldosista Ecuatoriano, y del capital político que se conformó en torno a las promesas de corregir toda la problemática que dejó aquel partido en su paso por las alcaldías y prefecturas.

Los líderes citados y entrevistados (con excepción de lo referente a Lapentti) directamente diagnosticaron la situación de las alcaldías y las prefecturas en términos negativos. Febres Cordero se refirió a cómo encontró el palacio municipal de Guayaquil declarando que “han saqueado al Municipio [...] se han llevado todo: vehículos, máquinas, muebles. Solamente han dejado lo inservible” (Alcaldía de Guayaquil 2011). Igualmente, las autoridades electas del MPD se refirieron a la gestión de sus antecesores como un “engaño constante”¹¹⁵. Y también se refirieron a la idea de arreglar “la casa”, es decir, poner orden en la institucionalidad municipal como primera prioridad de sus gestiones.

Estas declaraciones conforman el primer diagnóstico que plantean como líderes, pero su particularidad es que, tanto en las afirmaciones encontradas en fuentes de segunda mano como las entrevistas personales, la estrategia de simplificar la problemática política se repite. Los líderes no ofrecen un diagnóstico que incluya, por ejemplo, una explicación más elaborada sobre el proceso de degradación de las instituciones que encontraron. Atribuyen su

¹¹⁵Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017.

elección como algo reactivo y necesario ante un problema de destrucción que se presenta como inmediato.

El sentido de urgencia es importante para el liderazgo, puesto que la capacidad de solucionar problemas graves se convierte en un atributo esencial del líder, y su cumplimiento en un hito que luego ciertamente se utilizará en campañas posteriores. Alfredo Serrano, del PSC, al referirse a la gestión de los líderes socialcristianos los plantea como una forma de encadenamiento lógico del éxito electoral: “un trabajo exitoso de dos períodos de León y uno de Nebot reconocido por todo el país, por lo que la gente decidió que Nebot debía continuar al mando de Guayaquil para que continúe cambiando la ciudad” (Alfredo Serrano, dirigente político del PSC, en entrevista con el autor, enero de 2017).

En la observación de Serrano se detectan dos elementos que explican también la transición de la alcaldía de Guayaquil de León Febres Cordero hacia Jaime Nebot. Primero, en lo que se refiere a su aceptación, por lo cual fue “reconocido por todo el país”. Esto plantea que el liderazgo en la alcaldía de Guayaquil, aun siendo cantonal, se proyecta al territorio nacional en virtud de la importancia de aquella ciudad para la economía nacional y su población (peso electoral).

Los resultados de Febres Cordero en la ciudad de Guayaquil fueron promocionados como producto de un diagnóstico y plan de acción efectivos del líder. Y con esto, tener éxito en la gestión de Guayaquil serviría de ejemplo ante la opinión pública. El segundo aspecto que merece atención es que se atribuye –como en el caso del MPD– a la voluntad de “la gente”, a manera de premio, la continuidad del partido en el gobierno de la ciudad. Pero también es notable el carácter dinámico que señala Serrano en relación a la gestión de los alcaldes socialcristianos: si Febres Cordero llegó a la alcaldía de Guayaquil para “salvar” la ciudad, Nebot lo haría no para continuar dicha salvación, si no para tomar la posta de un cambio permanente.

En el ámbito del diagnóstico también se aprecia la manera en la que los líderes se conectan estratégicamente con sus respectivos partidos. En el caso del PSC, se afirma que “durante 8 años se sentaron las bases del PSC, sin desconocer el liderazgo de Nebot que desde el año de 1990 barrió elecciones para asambleísta por Guayas, así como en el año 1998 para diputado nacional, mas su excelente gestión como gobernador fueron primordiales para alcanzar su

victoria como alcalde.” Esto viene a describir la forma en la en Duverger trata la dependencia de los partidos a sus dirigentes y los círculos de poder que generan. En el caso del PSC los dirigentes cumplen también la función de líderes, de candidatos y a la vez funcionarios electos. En este caso, Nebot prácticamente heredó la opción a la alcaldía de Guayaquil en el año 2000, en buena parte debido a permanecer en el círculo de Febres Cordero.

El desafío de Nebot en términos de liderazgo, al inicio de su primera gestión como alcalde, consiste en proyectar su propio estilo con un diagnóstico diferente al de su antecesor. El diagnóstico de Nebot ya no puede ser de tipo crítico, puesto que se asume que Febres Cordero tuvo éxito en su gestión de gobierno cantonal, pero además siguió siendo el jefe del partido, aquel que cede el cargo a su sucesor. Esta distinción es importante puesto que el diagnóstico en un relevo de alcaldes de un mismo partido requiere al mismo tiempo ser positivo (para no generar disputas internas) pero también verse como necesario ante la ciudadanía, para justificar su elección. Puede decirse que el diagnóstico de Febres Cordero fue, en su momento, negativo (reactivo) y el de Nebot fue más de corte positivo (proactivo).

Para Felipe Burbano, la llegada de Febres Cordero a la alcaldía de Guayaquil es un punto de quiebre en la gestión política y administrativa de la ciudad. Con Febres Cordero “Guayaquil emerge como el espacio de un proyecto político de las elites locales. La victoria de Febres Cordero devolvió a los grupos de origen oligárquico el control sobre la ciudad luego de un largo período de dominio populista del Municipio” (Burbano de Lara 2009, 24). Para el autor, el socialcristianismo –de cierta forma– habría concentrado sus esfuerzos en convertir a Guayaquil (y se puede entender por extensión a la provincia de Guayas) en su bastión, quizá dejando de lado su interés por tener influencia en el resto del país.

Una de las ideas que propone Burbano de Lara es que el PSC y sus liderazgos son (en parte) responsables de potenciar aún más la idea de Guayaquil como una ciudad autónoma, con sus propios valores cívicos, y con una historia más paralela que incrustada en el relato nacional sobre el Estado ecuatoriano. La autonomía es, en ese sentido, uno de los capitales políticos más importantes a los que ha recurrido el socialcristianismo en años recientes, oponiéndolo al centralismo que significa la ciudad de Quito, Según Felipe Burbano:

La consolidación de una nueva estructura local del poder en Guayaquil comenzó con la elección del expresidente León Febres Cordero, líder del PSC, como alcalde de la ciudad en 1992. Desde

comienzos de la década, como mencioné en el capítulo anterior, el Ecuador entró, a través de la errática descentralización, en un proceso de fragmentación territorial que se expresó en una escisión entre lo local y lo nacional. La misma decisión de Febres Cordero de aceptar la candidatura a la alcaldía de Guayaquil mostró claramente un desplazamiento de la política desde lo nacional hacia lo regional y local. La importancia de la elección de Febres Cordero fue que produjo un movimiento local muy fuerte para sacar a Guayaquil de la profunda crisis en la que se encontraba tras el dominio populista de la ciudad durante la década de los ochenta. Alrededor de Febres Cordero, en efecto, convergieron el capital económico de la ciudad (gremios empresariales, bancos y grupos económicos); el capital social (el prestigio estamental oligárquico del cual Febres Cordero era un heredero); y el capital político (el control del gobierno de la ciudad a través del PSC), para rearmar la estructura local del poder. (Burbano de Lara 2014, 240-241).

Este repliegue del socialcristianismo en la provincia del Guayas tendría entonces el efecto de reforzar aún más el liderazgo de sus dos figuras principales, Febres Cordero y Nebot, en razón de que, al concentrarse con mayor dedicación en hacer política local, en un lugar específico, y sin las presiones que conlleva, por ejemplo, la política parlamentaria, habría desembocado inevitablemente en la configuración de un bastión partidista. Esto, en palabras de Pachano, es un fenómeno que se puede llamar “provincialización” partidista. Según el autor:

(...) una de las características más sobresalientes del sistema de partidos ecuatoriano es la que podría denominarse regionalización o incluso provincialización de los partidos [...] Los partidos ecuatorianos han tendido a recluirse en espacios muy restringidos y han ido perdiendo el carácter de organizaciones de alcance nacional (Pachano 2004, 8).

La “provincialización” de los partidos políticos en Ecuador también se atribuye a la implementación de leyes electorales que incentivan aquella distribución de fuerzas. Según Verdesoto, esto sería:

[una de las] debilidades más importantes del sistema electoral (...) El anclaje regional de los partidos, que no permite hablar de organizaciones políticas nacionales (...) El sistema electoral refuerza el “enfeudamiento” regional (Verdesoto 2005, 67).

La estabilidad de Nicolás Lapentti al frente de la prefectura del Guayas guardaría también relación con el fortalecimiento regional del PSC en su repliegue a lo regional. Los continuos

éxitos electorales del prefecto Lapentti (una elección y tres reelecciones) pueden verse como resultado de la proyección de éxito de gestión de los principales líderes del PSC (primero Febres Cordero y luego Nebot). Sin entrar en mayor detalle (méritos, defectos) sobre el liderazgo de Lapentti en sus victorias electorales, cabe señalar que las prefecturas provinciales no son espacios de disputa comparables al de las alcaldías de ciudades como Quito y Guayaquil. Las prefecturas provinciales se dedican a asuntos de vialidad intercantonal y otra infraestructura rural, por lo cual son menos apetecidos por los políticos. Por, otra parte, en su entrevista Serrano admite la utilidad para el PSC de gobernar la cabecera cantonal y simultáneamente la provincia:

La primera prefectura de Lapentti se la ganó en el año 1992 al igual que la alcaldía de León, continuando así en el 1996, posterior en el 2000 fue Lapentti a la prefectura y Nebot a la alcaldía. Por lo que durante 8 años se sentaron las bases del PSC.¹¹⁶

Por otra parte, el liderazgo de Estupiñán y de Sosa en Esmeraldas debe entenderse como una excepcionalidad en relación a su partido. Esto es un fenómeno que merece observarse con mayor atención. El MPD es un partido de vieja izquierda, marxista-leninista con su propia complejidad interna, lo cual tiene efectos en la manera en la que se generan sus liderazgos. Para comprender lo que implica su tipo de organización con sus liderazgos, cabe compararlo directamente con el PSC.

El Movimiento Popular Democrático es un partido fuertemente asambleario. En el PSC, en cambio, la delegación es selectiva y reducida, entre los líderes por región y por sector. Aunque el PSC contempla en su estructura cierta forma de “bases” (tipo juventudes) no se constata que puedan influir en la jerarquía de la organización. En el MPD se practica una toma de decisiones mediante procesos democráticos –para todo tipo de asuntos– que se centralizan de manera piramidal. Las bases deciden sus propuestas en comités que suelen ser “mensajeros” de la voluntad popular, y rotan con frecuencia. Esas decisiones se elevan continuamente –de la base a la punta de dicha pirámide– hasta llegar a los comités con mayor poder de decisión.

En el MPD cualquier militante inscrito puede participar en los procesos internos y llegar a postular una candidatura de elección popular, al menos en sus estatutos. No es raro encontrar

¹¹⁶Alfredo Serrano, dirigente político del PSC, en entrevista con el autor, enero de 2017.

en el partido facciones dominantes, siendo la que corresponde al gremio Unión Nacional de Educadores (UNE) la más fuerte de la historia del partido. Sin embargo, esto también implica una rotación dentro de los “dominadores” o líderes de la facción. A diferencia del PSC, en el MPD la rotación de cargos, responsabilidades, vocerías, es constante, lo cual ciertamente recorta el tiempo de exposición para fortalecer cualquier liderazgo. Por su parte, una de las fortalezas internas del PSC es el consenso que se genera en torno sus líderes máximos, como por ejemplo en relación a Febres Cordero.

Este tipo de líderes son consultados por las decisiones más importantes tanto dentro como fuera del partido. El líder del PSC –el “jefe” según Duverger– decide sobre la organización, y recibe propuestas de nombres para ocupar cargos, sobre las cuales toma resoluciones y aprueba. Esto ciertamente puede lograr que el partido sepa responder a las circunstancias políticas, al momento de tomar decisiones ejecutivas, pero también traza un problema singular: dificulta la capacidad partidista por reorganizarse y posterga el recambio generacional.

Por su parte, el MPD tiene la tendencia a reciclar sus cuadros mediante procesos de democracia interna. Esto es incluso motivo de orgullo del partido, en relación a la realización de elecciones primarias, una fuente oficial del PCMLE¹¹⁷ indica que:

A quienes les coge de nuevo esta disposición [de realizar elecciones primarias] es a la oligarquía, pues al interior de sus partidos prevalece la orden, allí se hace lo que dice el dueño del partido o el que tiene más plata, pues consideran que su organización es solo una empresa más en donde la opinión de las bases no es importante (Semana En Marcha 2008).¹¹⁸

No es extraño inferir que, cuando los representantes del MPD (PCMLE) hablan de la “oligarquía” y del “dueño del partido”, estén refiriéndose al Partido Social Cristiano, sus líderes y sus prácticas internas. Con esto el MPD siempre se ha planteado desde una posición de superioridad en torno al manejo de la democracia como instrumento de elevación de la voluntad popular hacia las esferas del poder. Sin embargo, también se puede inferir que, para el caso de Estupiñán y Sosa, la apuesta del partido fue la de mantenerlos en sus cargos,

¹¹⁷ El Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE) es la organización política ecuatoriana que decidió la creación del MPD, para que participe y represente a aquel partido comunista en los procesos electorales a partir del año 1978.

¹¹⁸ "En las Organizaciones de izquierda la democracia es una práctica diaria". Artículo del 23 octubre de 2008. Disponible en <http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article2174>

relajando su democracia interna, y permitiendo que se proyecte la idea de liderazgo del MPD en la provincia de Esmeraldas.

En su momento, se encontró que, para las elecciones seccionales de 2009, a contracorriente de su postura de renovar candidaturas con elecciones internas, en el MPD estaba “definido que Ernesto Estupiñán se postulará a la reelección como alcalde de Esmeraldas, y Lucía Sosa como prefecta de esa provincia.” (El Universo 2009)¹¹⁹. Esto lo ratifica al menos Lucía Sosa en entrevista, cuando evoca un signo propio de liderazgo, afirmando:

(...) hice la propuesta a mi partido político que aquí estaba una mujer luchadora que viene de un partido verdadero de izquierda dispuesta a darlo todo, por servir a todas las comunidades, dispuesta a trabajar en beneficio de todos los pueblos de mi provincia, con el corazón de una maestra que conoce su provincia y sus necesidades y que sufre junto a su pueblo por el engaño constantes de los políticos que traicionan y no cumplen con las obras (Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017).

La elección, reelección y gestiones de la prefecta Sosa son ciertamente un hito en la trayectoria del MPD. Como se señaló, el partido nunca había ganado una prefectura antes, y además ninguna mujer había logrado una prefectura con ningún otro partido en Ecuador. La prefecta Sosa logró ser reelecta y, aunque fue destituida casi al final de su segundo gobierno, con las implicaciones que aquello puede tener en la reputación política, logró convalidar su liderazgo al participar nuevamente y obtener el cargo por tercera vez consecutiva.

Esto quizá se deba también –además de los esfuerzos del líder por lograr la reelección– a la perspectiva del votante. Simón Pachano lo explica proponiendo un perfil para el votante ecuatoriano, que toma una decisión en base, podría decirse, a la gestión del líder, y que “es más proclive a desarrollar un tipo de pragmatismo que valora los resultados y no presta mayor atención a los procedimientos ni a las identidades que se encuentran en la base de la adscripción a una tendencia.” (Pachano, *El territorio de los partidos*. Ecuador, 1979-2002 2004, 6).

4.2. Planes de acción de los líderes

¹¹⁹“Primarias del MPD se realizarán el 9 de enero”. Artículo del 5 de enero de 2009. Disponible en <http://www.eluniverso.com/2009/01/05/1/1355/02CA42914A534FFD99CCED62CF6EA623.html>.

Otra regularidad que se aprecia en torno a los líderes analizados tiene que ver con el énfasis en la realización de obra pública como parte integral de sus planes de acción. Esto es ciertamente inevitable por el modelo de desarrollo Estado-céntrico imperante en Ecuador. Los gobiernos cantonales y provinciales son el Estado en su forma más próxima, y dado que la economía depende en su mayor parte de las regulaciones estatales, es lógico pensar que su eje de acción sea de tipo mayormente infraestructural.

En relación a este apartado de la actuación del líder puede verse una puesta en práctica de los dos principios anteriores y una fuerte interrelación. Por ejemplo, el líder puede declarar que la situación política (diagnóstico) amerita una movilización popular (plan de acción) con lo cual persuade a la ciudadanía a formar parte de dicho plan. De esta forma el liderazgo agrega actores políticos para impulsar el proyecto político de su propio partido sin involucrarlos en su estructura. Aunque también se ha presenciado que el diagnóstico de los líderes del PSC y del MPD se ha dedicado a temas de política pública (especialmente en asuntos de recursos, financiación y organización) en décadas recientes también han convocado a movilizaciones en torno a sus respectivas ideologías.

En el caso del PSC en torno a las demandas de autonomías para la ciudad de Guayaquil, con sus implicaciones financieras y tributarias ante el Estado central. Y en el caso del MPD las movilizaciones que han organizado han incluido asuntos como recursos naturales (minería, agua), políticas públicas (educación, trabajo) en los que han involucrado a sectores ciudadanos (especialmente rurales) que se diagnosticaron como directamente perjudicados. Con lo anterior no se quiere afirmar o negar la problemática que tengan determinadas políticas públicas en la población, sino remarcar que la movilización ciudadana sirve en gran medida a la exposición y promoción de los líderes de cada partido. Además, los logros que obtengan los líderes con las movilizaciones, estas suelen significar réditos al interior del partido, en relación las “jefaturas” que se hayan establecido.

En 2001, al topar el tema del modelo desarrollo ecuatoriano, que depende de lo que se decida a nivel estatal, Pachano señala que “las condiciones del liderazgo se han mantenido dentro de las pautas tradicionales del personalismo” (Pachano 2001, 25) Esto implica que, ya hasta entonces, los intentos de fortalecer la democracia mediante la reforma de las instituciones de participación (los partidos, principalmente) no habían funcionado.

Los liderazgos en ese sentido no han sido configurados de manera institucional por los partidos –en tanto instituciones que lideren ideas y deleguen representantes– si no de personas específicas que lo lideran todo: partido, gobierno, instituciones, Estado, modelo de desarrollo, etc., dejando poco espacio para una participación y control ciudadanos de corte más o menos liberal (básicamente, escaso imperio de la ley y poca separación de poderes). En ese sentido, el autor además plantea que:

(...) la persistencia del modelo económico y político de centralidad estatal, que establece una relación directa entre las instancias de toma de decisiones y la sociedad, [es] lo que alimenta el juego de grupos de presión por encima del de partidos (Pachano 2001, 26).

Con esto se puede asumir que los partidos, nuevamente, son instrumentales para satisfacer grupos de presión. En cuanto a los planes de acción, uno de los más complejos pudo haber sido el propuesto por el exalcalde Febres Cordero. Se puede deducir, de los reportajes encontrados, que la institucionalidad de la ciudad de Guayaquil –comparativamente– habría sido la más afectada por una mala gestión del PRE en la década del 80. León Febres Cordero, como ya se ha mencionado, hizo pública la situación del municipio y de la ciudad de Guayaquil en términos ciertamente apocalípticos, lo cual implicaba una reconstrucción total de la institución. Esta actitud “reconstructora” no era nueva para el difunto líder del PSC. Ya en 1984, al tomar el mando de la presidencia de la república, habría propuesto como plan de acción una “reconstrucción” del Ecuador, precisamente desde la efímera y coyuntural coalición política que apoyó su triunfo, el Frente de Reconstrucción Nacional.¹²⁰

Los planes de acción del PSC en Guayaquil y Guayas, y los del MPD en Esmeraldas cantón y provincia pasaron rápidamente de –como señaló Lucía Sosa– “primero poner en orden la institución”¹²¹ a planes de acción en concreto sobre sus territorios. Aunque cada uno con sus matices, todos los líderes realizaron proyectos sanitarios, viales, educativos y ornamentales. Una especificidad puede ser atribuible a la gestión del exalcalde de Esmeraldas, Ernesto Estupiñán, cuyos planes de acción estuvieron siempre atravesados por ideas de rescate, reivindicación y promoción de la cultura afroesmeraldeña. En toda ocasión que se encuentra su postura política y su proyección hacia de liderazgo, lo cultural fue una constante. Pero

¹²⁰ Según Freidenberg *et al.* (2001) “El mensaje de Febres Cordero estaba centrado en la idea de reconstrucción que daba cuenta de un gobernante que había dejado un país destruido, dada la enemistad declarada de Febres Cordero hacia Hurtado, al que el candidato había hecho una oposición frontal desde su escaño en la legislatura.”(42).

¹²¹ Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017.

otros líderes también, en mayor o menor medida, guiaron su gestión incorporando “ejes transversales”.

Otro caso ha sido el de PSC, puesto que tanto Febres Cordero como Nebot atravesaron su gestión con ideas autonómicas para Guayaquil, de manera persistente, convirtiéndola tanto en marca personal como de partido. Igualmente, la gestión del prefecto Nicolás Lapentti del PSC estuvo fuertemente marcada por un plan de acción que proponía la autonomía de la región Guayas-Guayaquil como un imperativo político. Con este propósito, el PSC coordinaba sus campañas electorales y movilizaciones de corte autonómico congregando a las autoridades electas de la ciudad de Guayaquil (Nebot y los concejales del PSC) junto a Lapentti y los consejeros provinciales del mismo partido.¹²²

En cuanto a los planes de acción implementados por los líderes, se observa que son frecuentes las ideas de modernización y progreso, por ejemplo, con respecto a Nebot:

(...) la decisión política más importante fue superar la gestión de León Febres Cordero; y, lo superó, poniendo a la ciudad en el camino del siglo XXI. [...] Una de las políticas principales era la de acoplarse al cambio mundial en la tecnología, por lo que Guayaquil ahora ya tiene 30 mil puntos de internet para escuelas y colegios, complementando esa política con la donación de tablets a los bachilleres, es decir se ensambló con el cambio mundial.¹²³

Como se aprecia, el relevo de alcaldías dentro de un mismo partido (caso PSC) no implicó un diagnóstico mínimamente crítico, al menos públicamente en el caso de la transición Febres Cordero – Nebot, por parte del alcalde entrante. La idea que se maneja es la de “superar” la gestión del predecesor, lo cual implica que “la vara” está tan “arriba” que el desafío de Nebot es incluso más complejo: puesto que no hay algo que reconstruir, las ideas de gobierno se orientan, primero, a preservar el legado de Febres Cordero, manteniendo sus instituciones y tipo de gestión. En esta circunstancia el líder se juega su imagen como innovador antes que como ‘salvador’.

¹²² En el artículo “La autonomía sin esperar reformas, plantea Nebot”, de diario El Universo: “Jaime Nebot, como alcalde electo, junto a Nicolás Lapentti, prefecto reelecto, se comprometieron a impulsar el proceso de autonomía provincial.” “La autonomía sin esperar reformas, plantea Nebot”. Artículo del 28 de enero de 2005. Disponible en <https://www.eluniverso.com/2005/01/28/0001/8/E6FDD826D2DA4CA9A4ACD344B2A80127.html>.

¹²³ Alfredo Serrano, dirigente político del PSC, en entrevista con el autor, enero de 2017.

Con respecto al exalcalde Ernesto Estupiñán, su reflexión al respecto de su reelección maneja los mismos parámetros que si fuera un relevo dentro de un mismo partido. Es decir, el primer período se entiende como de recuperación o rescate de la institucionalidad y aquello acredita al político en funciones para proyectarse a la reelección. Según Estupiñán, “la gente vio que el primer período fue diferente y apostó a darle continuidad al progreso y al desarrollo” (Ernesto Estupiñán, exalcalde de la ciudad de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017). La “diferencia” que marca Estupiñán en su declaración evidentemente se remite a su antecesor. El funcionario sitúa su éxito electoral en el voto razonado de la ciudadanía que, en esta perspectiva, vigila y reelige al alcalde.

Una situación similar es planteada por la prefecta Sosa, pero orientada al concepto de “planificación”. En la entrevista realizada a la prefecta, la funcionaria señaló que al momento de su reelección:

(...) habíamos cumplido con una obra muy importante y teníamos el plan de ordenamiento territorial, cosa que teníamos una planificación elaborada conjuntamente con las juntas parroquiales y los municipios, cosa que es más fácil caminar con una planificación, ahora tocaba atender con las nuevas competencias.¹²⁴

Se aprecia que, de manera similar con lo planteado en el relevo Nebot–Febres Cordero, el desafío tras una reelección consiste en redefinir el estilo de liderazgo, o al menos modificarlo. La primera elección de Sosa implicó una recuperación de la institucionalidad, y tras la reelección la perspectiva es reinventar la gestión de gobierno. Evidentemente, un líder en funciones procurará no comunicar que ha habido acciones pendientes en su primera gestión. Por otra parte, en los líderes del MPD se observa que recurren a sus conflictos con el presidente Correa como la causa de no haber podido realizar algunos proyectos. Por ejemplo, la prefecta Sosa destacó que era una “lástima que ya no podíamos intervenir en planteles educativos porque se nos quitó esta competencia”¹²⁵. Esta conflictividad con el ejecutivo de Alianza País ha sido una constante que también se encuentra en torno a los gobiernos socialcristianos de Guayas y Guayaquil.

4.3. Movilización de los líderes

¹²⁴ Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017.

¹²⁵ Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017.

En el plano de la movilización se aprecian varias diferencias marcadas entre los líderes analizados y sus partidos. El tipo de movilización que concitó en su momento Febres Cordero se relacionó más con sectores industriales, empresariales, profesionales por cuenta propia y organizaciones de corte cívico que suscriben a las ideas de autonomía guayaquileña que ha impulsado el PSC por décadas. Esto habría sentado las bases para que el partido se instale rápidamente como la primera fuerza electoral de Guayaquil, hasta la actualidad. Además, el paso de la política nacional, con toda la complejidad que supone, a una de alcance territorial le habría facilitado al partido un cambio importante en su base social.

Aquello se observa en la gestión política del alcalde Nebot, que, a diferencia de Febres Cordero, mantiene un acercamiento sistemático con barrios marginales de la ciudad de Guayaquil. Al respecto, Alfredo Serrano aseguró que “se barrió en la elección para su reelección [refiriéndose a la más reciente], el contacto directo con el alcalde fue lo que gustó a la ciudadanía [...] el pueblo le responde porque atacó sus problemas, acercándose al pueblo, por lo que es un líder con proyección nacional impresionante”¹²⁶.

Este acercamiento con “el pueblo” como indica Serrano, habría sido especialmente útil en torno a las actividades políticas más directas del alcalde Nebot en su confrontación con el presidente Correa. En las cuatro movilizaciones masivas que se organizaron en torno a la alcaldía se notó también entre los asistentes la presencia de organizaciones barriales, de corte popular.

En el caso de las movilizaciones relacionadas a la prefectura de Lapentti en el Guayas, merece atención el que involucró al fraccionamiento de la provincia en 2009. En ese año se creó la provincia de Santa Elena, dividiendo buena parte de Guayas y el socialcristianismo lo interpretó –razonablemente– como un ataque y una merma a su hegemonía provincial. Por entonces, se puede apreciar la influencia del alcalde Nebot en torno a este tema de la provincia gobernada por Lapentti, es decir por el PSC:

Para Nebot, la desmembración es dolorosa: “Los culpables son los alcaldes peninsulares que quieren que el Prefecto [Lapentti] trabaje en esos cantones, cuando por ley no debe hacer obras en las ciudades, también lo es el Presidente [Correa] que por cumplir con un compromiso electoral lo ha hecho, a pesar de que ha admitido que esa no es la solución” (Estupiñán de Burbano 2007, 27).

¹²⁶ Alfredo Serrano, dirigente político del PSC, en entrevista con el autor, enero de 2017.

Cabe también mencionar que la reducción del PSC a un contexto regional le habría facilitado el control al partido de sus círculos de poder, como señala Duverger. Esto se considera debido a que tanto una alcaldía como una prefectura son espacios que disponen de sus propios recursos y en los cuales hay un significativo margen de maniobra administrativa y política. El partido puede conformar dichos círculos dentro de un ámbito propio, con la diferencia de que en el ámbito legislativo el trabajo político apunta a la creación de leyes y fiscalización, en tanto que correspondiente a los gobiernos locales (cantonales y provinciales) es visible en obras de infraestructura. Además, aunque sean espacios seccionales, el hecho de producirse en la ciudad más poblada del país, como Guayaquil, la coloca en una situación preferente ante otras, tanto en lo simbólico (importancia, trascendencia, historia) como en lo material (presupuestos, asignaciones, prerrogativas). En torno a esto, la siguiente tabla ilustra la trayectoria en la cobertura territorial de los dos partidos analizados:

Tabla 4.1. Índice de cobertura territorial a nivel local del PSC y el MPD

Partido / Año	1978	1984	1988	1992	1996	2000	2004	2009	2014
PSC	30%	30%	60%	100%	45%	59%	66%	15%*	4%
MPD		80%	68%	74%	72%	18%	31%	27%	40%

Fuente: Freidenberg. (2015). La tabla muestra el porcentaje en territorio que cubrió cada partido en cuanto a inscribir candidaturas para elecciones seccionales. * PSC + Madera de Guerrero.

Como se aprecia, el descenso en la cobertura es pronunciado para los dos partidos luego del período 1992-1996, precisamente en torno al momento en el que el PSC se replegó hacia la región Costa, con énfasis en Guayas y Guayaquil. El repunte de la cobertura por parte del MPD podría atribuirse a la ola de popularidad que aprovechó la izquierda ecuatoriana, a partir de la entrada de la Revolución Ciudadana en el escenario político ecuatoriano.

Con relación a la movilización que lograron los liderazgos políticos del MPD en Esmeraldas, cabe reflexionar sobre el giro estratégico que adoptó el partido. Dicho giro tendría varias características. Una de ellas consiste en que, en la selección de las candidaturas para las reelecciones, se habría optado por conservar lo logrado y no arriesgar el cargo que ya tenían los líderes Estupiñán y Sosa. Otra característica se sitúa en el discurso de los dos líderes. En pocas ocasiones –entre el material de vídeo, entrevistas y radio consultadas– se escuchan alusiones a los elementos más radicales e ideológicos del marxismo-leninismo que define al Movimiento Popular Democrático.

La mayoría de discursos de los dos apelan a las reivindicaciones en el orden de obras de infraestructura no realizadas, en solucionar el olvido en la atención a servicios básicos, y en la recuperación, por parte de Estupiñán, de la cultura afroesmeraldeña, y con respecto a Lucía Sosa de la planificación. Pero, además, en los dos líderes se encuentra un agregado en cuanto a la obtención y gestión de recursos. Por su parte, Estupiñán recurre a la participación de la ciudadanía esmeraldeña en la ejecución de sus proyectos, en tanto que Lucía Sosa señala que la prefectura logró ayuda externa,

(...) gestionando recursos internacionales, para escuelas, colegios y vías [...] la comunidad internacional comenzó a ver las obras realizadas y las comunidades satisfechas con sus escuelas, colegios, escenarios deportivos, nuevas vías, comenzó a verse un nuevo desarrollo [...] hemos gestionado recurso con la comunidad internacional logrando llegar a muchas comunidades con las obras que el pueblo las necesita según nuestras competencias.¹²⁷

En relación a las campañas, la movilización de los líderes del MPD siguió convocando a sus bases del sector educativo, trabajadores, sindicatos, barriales, etc. Sin embargo, esta movilización no tuvo mucho efecto en momentos críticos, como en la destitución de la prefecta Sosa. Si bien hubo reclamos por la decisión de la Corte Constitucional para separar del cargo a Lucía Sosa, ninguna movilización tuvo efecto para –como es una práctica habitual en la cultura política ecuatoriana– ejercer presión ante una decisión judicial. La prefecta tuvo que aceptar esa instancia final de decisión, que no admite apelación, y compitió en las siguientes elecciones para lograr de nuevo el cargo.

El caso opuesto de capacidad de movilización en situaciones no electorales es el del alcalde Nebot, que logró concentrar en varias ocasiones un significativo número de personas (se cuentan por decenas de miles) en los últimos años, mayormente como demostraciones de fuerza contra las políticas del presidente Correa.

¹²⁷ Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero de 2017.

Conclusiones

El motivo principal para investigar el liderazgo político surgió de una pregunta ¿qué hacen algunos políticos para ser líderes y continuar en sus cargos? ¿El liderazgo político y la continuidad en el cargo guardan alguna relación? Y en ese orden de ideas: ¿qué lugar ocuparía el partido en la continuidad del político en sus funciones?

Esta primera aproximación a la relación liderazgo-continuidad toma como casos de estudio la permanencia simultánea de dos partidos políticos ecuatorianos en la gestión de gobierno de dos provincias, siendo ambos antagónicos. En este sentido, dicha continuidad es la variable dependiente y el liderazgo aquello que se emplea para explicarlo (independiente). Sin embargo, en eventuales ampliaciones de este tema, sería oportuno someter a prueba varios conceptos de liderazgo, tomando casos en los que, aunque los líderes políticos se comporten como predice la teoría –diagnosticando la situación, planteando soluciones y movilizándolo apoyo para su implementación– no logren ser reelectos. Es decir, ¿qué hace que los candidatos que se pueden calificar como “líderes” pierdan sus reelecciones? Adicionalmente, sería oportuno para otras investigaciones ampliar el análisis de varios asuntos: las lógicas clientelares de todos los partidos de un mismo sistema, sus estructuras, las trayectorias de sus liderazgos, sus formas de financiamiento interno, reconfiguración de sus directivas, relevos, entre otros. Estas ampliaciones tendrían el propósito de definir las regularidades que se presentan en torno a los líderes.

Si bien el liderazgo como una alternativa teórica para explicar los fenómenos políticos tiene aún una alta dependencia de la evidencia empírica examinada, los intentos por sistematizarlo han permitido realizar análisis atendiendo al menos dos regularidades: el liderazgo sería un fenómeno de relaciones y procesos.

El liderazgo como una relación incorpora todo lo que vincule al líder con aquello liderado (un grupo, un proyecto) y como proceso da cuenta de su apareamiento en un tiempo y lugar específicos, su formación y resultados. El liderazgo es una relación en tanto establece enlaces de comunicación entre personas por sus afinidades y desencuentros políticos; y es un proceso observable puesto que tiene una duración y momentos que lo marcan. La relación del liderazgo con la continuidad en el cargo público viene dada por la forma en la que se ejerce. Si el líder es capaz de reelaborar un diagnóstico de la situación política que vive, y si logra renovar su plan político y movilizar a su organización y a la ciudadanía, aquello puede aportar a su permanencia en el cargo. En cuanto al liderazgo como proceso, este debe adaptarse a condiciones políticas y sociales siempre cambiantes. El líder debe poder reformular sus propios procesos de liderazgo para mantener vigente su opinión y presencia en la arena política.

En cuanto a la continuidad en el cargo de varias autoridades políticas ecuatorianas, se planteó un interrogante principal: ¿qué hicieron varios políticos de partidos diametralmente opuestos –tanto en ideología como en organización– para ganar varias reelecciones? En el caso de Guayas y Guayaquil, esto se refiere a los casos de Febres Cordero, Nebot y Lapentti del conservador PSC, que podrían explicarse desde los respaldos que puedan haber conseguido gracias a grupos financieros, agroexportadores, y cívicos (liderazgo caciquil, según Panebianco) o por su exposición mediática y trayectorias en cargos importantes. En contraste, las situaciones del exalcalde de la ciudad de Esmeraldas, Ernesto Estupiñán, y de la prefecta Lucía Sosa, de la provincia de Esmeraldas, militantes del MPD, son muy diferentes. Los líderes del MPD no cuentan con los mismos recursos de orden financiero de PSC, no habían sido visibilizados por los medios y su partido se organiza de manera radicalmente diferente. Aun así, ¿comparten todos ellos elementos en común que, aunque en escalas y estilos diferentes, pueden enmarcarse en el concepto de liderazgo? Las teorías de liderazgo –y específicamente las de su variante política– buscan explicar las regularidades en el comportamiento de los políticos. Si bien la teoría no está unificada y no permite aún realizar generalizaciones absolutas, aporta significativamente a ordenar la evidencia empírica y encontrar algunos motivos que se repiten entre políticos, aun cuando sus ideologías se contrapongan.

En términos generales, puede plantearse que lo observado y propuesto por la teoría de Tucker, como una regularidad del liderazgo político, se cumple en los casos de los actores seleccionados. Todos evidencian una actividad política ordenada en torno a relaciones y procesos. Las relaciones se entablan mayormente entre los líderes y los militantes de sus partidos, de donde obtienen apoyo logístico, administrativo y sobre todo adhesión; y en cuanto a los procesos, la regularidad viene dada por la consistencia en la secuencia diagnóstico-propuesta-movilización que guía sus elecciones y reelecciones. Aunque pueda entenderse que dicha regularidad es aplicable también a otras esferas de la actividad humana, vinculada al liderazgo (deportes, empresas), debe indicarse que lo más *político* del fenómeno se sitúa en cómo se aplica dicho proceso. Es decir, la teoría describe una regularidad que se especifica con otras particularidades de la política, entre las que ciertamente se destacan los partidos.

Los liderazgos analizados en esta investigación guardan algunas similitudes y diferencias. En cuanto a similitudes de diagnóstico en sus primeras elecciones, los liderazgos capitalizaron

políticamente el descontento ciudadano con un antagonista: en este caso, el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) en sus respectivos territorios. Dichos diagnósticos compartieron la idea de que las alcaldías y prefecturas habían sido profundamente estropeadas por la gestión roldosista. Y esta es una de las claves para interpretar el porqué de la continuidad de unos políticos locales en un contexto de inestabilidad política nacional. Como señala la teoría, en momentos de inestabilidad (golpes de estado, crisis) y de informalidad (reglas cambiantes, desorden político-administrativo) los líderes políticos pueden fortalecerse porque la ciudadanía busca seguridad en liderazgos que propongan soluciones, lo cual puede conducir a prácticas populistas y clientelares.

Por otra parte, los diagnósticos, el planteamiento de soluciones y la movilización en las reelecciones muestran varias diferencias. En el caso de Febres Cordero, en su primera alcaldía se concentró en la restitución del municipio y de los servicios de la ciudad. En sus reelecciones su liderazgo se reorientó hacia asuntos de ornato para el turismo (sobre todo el malecón) y se dedicó a incidir en la política nacional, especialmente en su apoyo a Nebot para que opte por el cargo de presidente de la república.

Por su parte, Nebot llegó a la alcaldía como el líder de relevo de Febres Cordero, bajo la idea de mantener lo realizado. El diagnóstico de Nebot resulta más complejo, puesto que no tuvo un antagonista al cual derrotar para llegar al cargo, sino que comunicó la idea de estabilidad para la ciudad de Guayaquil como motivo de su administración. Sus reelecciones alternaron entre el fortalecimiento de la identidad guayaquileña desde lo cívico y una actitud permanente de carácter autonomista, en tensión con el centralismo de la ciudad de Quito.

El ex prefecto Lapentti realizó su gestión de manera coordinada con el liderazgo de Febres Cordero y Nebot. Su diagnóstico variaba según el tipo de proyectos y servicios que realizaba su prefectura. La obra pública, en lo referente a infraestructura, se benefició debido a que los junto al líder municipal (F. Cordero, Nebot) pertenecen al mismo partido y tienen ideas similares sobre el diagnóstico político, es decir, sobre lo que necesitan la cabecera cantonal y la provincia. Pero además, una fortaleza que aporta a su gestión devino de la no interferencia política o la obstrucción entre administraciones.

En cuanto a Estupiñán en la ciudad de Esmeraldas, inicialmente realizó el mismo tipo de diagnóstico que hizo Febres Cordero, sobre las condiciones en las que encontró la alcaldía. El

mal estado de la institución se convirtió en un desafío político evidente que aportó a conformar su imagen de administrador eficiente. Una vez terminado su primer período, en sus reelecciones enfatizó su liderazgo hacia el fortalecimiento cultural de los valores afroesmeraldeños. La prefecta Sosa también llegó al cargo con la idea de rehacer la institucionalidad provincial. Una vez cumplido aquello, en sus reelecciones mantuvo la idea de “continuidad” para prolongar su gestión, lo que se asemeja al relevo de Nebot con Febres Cordero.

El planteamiento de soluciones políticas y la movilización de los líderes analizados no guardan mayores contrastes. Todos se concentraron en realizar obras públicas visibles y financiar servicios educativos, de salud y similares. Las diferencias pueden situarse en el tamaño de las soluciones políticas y en su incidencia. Por ejemplo, los alcaldes guayaquileños se enfocaron en realizar proyectos notorios, de tipo emblemático, como el nuevo aeropuerto, el malecón, la nueva terminal de autobuses de la ciudad. Pero también actuaron en la problemática de la propiedad de la tierra, realizando lotizaciones para sectores de pocos recursos, lo que pudo darles ciertos réditos en estratos populares para las campañas electorales.

El exalcalde de Esmeraldas Ernesto Estupiñán apostó por una gestión de corte cultural, ambientalista y localista, evidentemente con poca incidencia en lo nacional. La prefecta Sosa se dedicó a tareas de planificación provincial, con un estilo gerencial que situó su liderazgo como algo que la diferenciaba del resto de militantes de su partido. Además, tuvo cierta exposición mediática nacional por un asunto de disputas limítrofes, por su destitución y no por la exhibición de obras públicas de mayor visibilidad.

Los liderazgos buscan constantemente congregarse la opinión pública en su favor. Dos casos llamativos de dicha congregación corresponden a la prefecta del Esmeraldas, Lucía Sosa, que logró dos movilizaciones políticas. La primera movilización se coordinó para intentar evitar su destitución, en razón de una disputa de orden laboral con varios trabajadores cesados durante su gestión. Al perder la disputa, la Corte Constitucional la destituyó, y por su parte, los militantes del MPD optaron por apoyar a su líder y no a los trabajadores. Debe recordarse que el MPD es un partido con base fuertemente sindicalista, y esta situación puede interpretarse como contradictoria, en tanto sus luchas siempre han privilegiado los derechos de los trabajadores y su estabilidad laboral. Otra movilización con repercusión nacional tuvo

lugar por los límites entre las provincias de Santo Domingo y Esmeraldas, en la que esta última perdió el cantón La Concordia tras un referendo local, a pesar de la protesta de la prefecta y de su partido.

La relación que guarda el liderazgo con la militancia en un partido es compleja, principalmente porque lo que está en juego es la reelección a un cargo público, ya que esto se convierte en una prueba del líder; pero al mismo tiempo supone una oportunidad para fortalecer dicho liderazgo, en detrimento del de otros. El líder que tiene éxito electoral no solo lo hace en relación al cargo que logra, sino de cara al partido y a toda su estructura y sus miembros. El liderazgo exitoso puede incluso alterar al partido y modificar sus valores e ideario. En ese caso, se diría tomando a Tucker, que el ejercicio de influencia del líder ha sido determinante.

En cuanto a la relación entre liderazgo y continuidad en el cargo, resulta visible la importancia de ser un líder en el propio partido para tener opción a la reelección. En el caso de Febres Cordero y Nebot, su calidad de jefes de partido los condujo a ejercer el liderazgo para cada campaña. La jefatura y el liderazgo de Febres Cordero son particulares, puesto que el expresidente nunca ejerció un cargo directivo y frecuentemente sugería dar prioridad a la ciudad por sobre su partido. Sin embargo, puede afirmarse que al interior del PSC Febres Cordero ejercía la “jefatura” y decidía sobre sus acciones más importantes a nivel nacional.

El exalcalde Ernesto Estupiñán, luego de ser reelecto en dos ocasiones se subordinó a la dinámica de su partido y se sometió a su centralismo democrático. Estupiñán no se postuló a una tercera reelección a la alcaldía de la ciudad de Esmeraldas, en parte también por la baja popularidad que tuvo al final de su segunda gestión. En lugar de optar nuevamente por la alcaldía, se inscribió en las listas de candidatos para la Asamblea Nacional de 2013. Ni el nuevo candidato que propuso el MPD para reemplazar a Estupiñán en la alcaldía de la ciudad de Esmeraldas, ni el propio exalcalde Estupiñán lograron cargo alguno en esa elección. Con esto podría entenderse que su liderazgo fue limitado por la disciplina de su propio partido. La prefecta Sosa se ha presentado como una política alternativa dentro su propio partido. Aunque en ocasiones recurre a ciertas menciones a su pertenencia de clase, su identidad de género y su militancia, su discurso y acción política enfatizan la planificación. La prefecta Sosa ha podido mantener su liderazgo en los desafíos políticos que afrontó (conflicto de La Concordia, destitución por la Corte Constitucional), recibiendo el apoyo de su partido, aun

cuando las prácticas democráticas del MPD tienden a debilitar sus liderazgos, debido a rotaciones continuas.

En cuanto a la continuidad del exprefecto Lapentti, esta se interrumpió prácticamente por agotamiento del funcionario, y su partido perdió aquel espacio político provincial al no haber planteado un recambio en su liderazgo. En su lugar el PSC-MDG postuló infructuosamente a un candidato con solo alguna experiencia en el legislativo.

El liderazgo puede trascender la duración de la función pública. Por ejemplo, Febres Cordero continuó guiando buena parte de las decisiones al interior de PSC, aun después de haber concluido sus dos períodos como alcalde. El liderazgo de Nebot ha afectado a su propio partido al punto de crear su propia facción, denominada Madera de Guerrero (MDG).

Los liderazgos de Estupiñán y Sosa sí suponen diferencias importantes con respecto a los de Febres Cordero, Nebot y Lapentti en el plano de dominio territorial. El principal es que, por la evidencia, consiguieron hacer de Esmeraldas solo un bastión temporal, sin haber logrado enraizarse a la manera de los políticos del PSC en Guayas. Esto ciertamente también puede explicarse por la aparición de Rafael Correa en la política que le disputó al MPD el liderazgo y las preferencias electorales del voto de izquierda.

En relación a la aparición de Correa para contrarrestar el liderazgo de los políticos del PSC puede decirse que tuvo algunos resultados, como en el fraccionamiento de la provincia de Guayas y en consecuencia la creación de la provincia de Santa Elena. Además, la prefectura guayasense pasó a manos de un aliado del Ejecutivo, con lo cual el socialcristianismo llegaría a las elecciones de 2019 quizá aún más replegado en la ciudad de Guayaquil.

El liderazgo como ámbito teórico que explique la continuidad de un político gracias a reelecciones tiene varios desafíos cuyas respuestas aportan a la mejora de sus conceptos. Uno de ellos tiene que ver con la intensidad con la que se ejercen; es decir, el liderazgo además de ser analizable desde la concreción de etapas (diagnóstico, prescripción, movilización) podría ser visto desde su resistencia. Con esto se apreciaría si la duración en un cargo se debe a una actividad política intensa, como las de los alcaldes socialcristianos y la prefecta de Esmeraldas, y categorizar sus liderazgos como fuertes; o si también es pertinente asumir que hay un liderazgo moderado, como el del exprefecto Lapentti que, al estar dedicado a una

gestión política local, y aliado con los líderes nacionales de su partido, puede permanecer en el cargo por varios períodos. En esa propuesta de escala podría situarse el último tramo de la alcaldía de Estupiñán como de baja intensidad.

Algunas líneas de investigación podrían profundizar la relación entre liderazgo y reelecciones a nivel seccional. Por ejemplo, un estudio sobre las trayectorias de los políticos en la región, trazando sus recorridos en otros cargos, podría aportar pistas sobre la formación de su liderazgo. A esto podría añadirse el currículo de los políticos en cargos de gobierno local para conocer las tendencias electorales de las últimas décadas. Otra línea de investigación que valdría la pena considerar tendría que analizar la relación entre gasto público y reelección, para inferir la manera en la que se ejecutan políticas públicas a nivel local según el período de funciones que ostente el líder y su incidencia en la percepción que tenga el público de su gestión.

Finalmente, cabe destacar una particularidad de la relación entre líderes y liderados, extraído de los consejos de Maquiavelo para el príncipe: es políticamente conveniente que el líder asuma su liderazgo y lo ejecute para poder gobernar de manera continua; pero también es igualmente significativo que sus seguidores interioricen dicho liderazgo. Y esta es también una tarea del líder.

Anexo 1. Entrevistas a líderes del MPD y PSC

Entrevista a la Ing. Lucía Sosa Robinzon

Pregunta 1: Durante la campaña para su primera elección, ¿qué diagnóstico de la situación política se hizo con respecto a la provincia o ciudad que usted gobierna (gobernó)?

Lo primero es ver cómo nuestra autoridad provincial tenía en pleno abandono las obras provinciales, la falta de atención, el engaño constante, ver cómo se nos mentía día a día y el pueblo clamaba por ser atendido, para esto hice la propuesta a mi partido político que aquí estaba una mujer luchadora que viene de un partido verdadero de izquierda dispuesta a darlo todo, por servir a todas las comunidades, dispuesta a trabajar en beneficio de todos los pueblos de mi provincia, con el corazón de una maestra que conoce su provincia y sus necesidades y que sufre junto a su pueblo por el engaño constantes de los políticos que traicionan y no cumplen con las obras

Pregunta 2: Y en el momento de la campaña para su reelección, ¿cómo podría describirse la situación política?

Bueno, hemos trabajado mucho con todo mi equipo, con el compañero viceprefecto, los directores, empleados y trabajadores del gobierno provincial, hemos logrado recuperar la dignidad de los funcionarios de la institución y hemos llegado con obras, muchas obras, la construcción de planteles educativos, reconstrucción de escuelas y colegios, apertura de vías, cascateos, lastrados y asfaltado de vías, construcción de puentes. Creo que tenemos la satisfacción del deber cumplido y que Esmeraldas necesita muchas más obras y ofrecemos continuar con esta gran labor de servicio a la comunidad desde la Prefectura de Esmeraldas.

Pregunta 3: ¿Qué decisiones políticas se tomaron una vez que ganó la primera elección?

Cumplir con lo ofrecido, primero poner en orden la institución, sabíamos que se debía a los trabajadores algunos meses de sueldo, teníamos que nivelarnos con sus sueldos y mantenerlos al día, sabíamos que teníamos que pagar las deudas al IESS, al SRI, al agua potable, a la empresa eléctrica, al comercio, a contratistas, atender cientos de juicios laborales y de contratistas, en fin, la propuesta primero de poner en orden la casa provincial, luego del primer año de ordenar las cosas comenzar a realizar las obras que tanto esperaba nuestro pueblo, no solo con el presupuesto provincial, también gestionando recursos internacionales, para escuelas, colegios y vías

Pregunta 4: Y en el momento de su reelección, ¿qué decisiones políticas se tomaron?

Ya en la reelección habíamos cumplido con una obra muy importante y teníamos el plan de ordenamiento territorial, cosa que teníamos una planificación elaborada conjuntamente con las juntas parroquiales y los municipios, cosa que es más fácil caminar con una planificación, ahora tocaba atender con las nuevas competencias. Lástima que ya no podíamos intervenir en planteles educativos porque se nos quitó esta competencia, pero pusimos mayor atención en las vías, puente, lo ambiental, desarrollo productivo con mucho éxito, siempre con la mística del trabajo, del servicio, con amor y corazón.

Pregunta 5: En el ejercicio del cargo, en la primera elección, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

Las del servicio a la sociedad, ordenando la casa provincial, fomentar la credibilidad, cumplir con la obra pública, hacer contactos para gestionar nuevos recursos para la obra pública.

Pregunta 6: ¿Cuál fue la recepción entre la ciudadanía de estas políticas de la primera elección?

Entiendo que quiere decir percepción, tuvimos muy buena acogida, ya que, hasta los empleados, que nadie les fiaba, porque no les pagaban a tiempo, comenzaron a sentir un nuevo cambio en la ciudadanía, ya eran sujetos de crédito, las entidades financieras como el Banco del Estado, la comunidad internacional comenzó a ver las obras realizadas y las comunidades satisfechas con sus escuelas, colegios, escenarios deportivos, nuevas vías, comenzó a verse un nuevo desarrollo.

Pregunta 7: Y en los siguientes ejercicios del cargo, es decir en las reelecciones, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

Mantener las mismas del primer período y con mayor experiencia hemos podido realizar mayores obras, hemos podido gestionar nuevos recursos para puentes, alcantarillas, lastrados y asfaltados de vías, también hemos logrado atender las nuevas competencias en grandes emprendimientos con fomentos productivo, como lograr gestionar recursos para instalar plantas de hielo con almacenes de insumos pesqueros en todas la cabeceras cantonales de la costa de la provincia, desarrollo de programas en apoyo al cacao fino de aroma, reforestación, en fin un desarrollo armónico planificado

Pregunta 8: ¿Y cuál fue la recepción de estas políticas entre la ciudadanía, en el ejercicio del cargo tras las reelecciones?

La ciudadanía reconoce una ardua labor. Esta compañera prefecta es muy conocida en todas las comunidades por el constante accionar sin desmayar, no esperamos que las comunidades nos visiten, tenemos un plan de acción en constante acercamiento con el pueblo en coordinación con participación ciudadana, entonces hay plena conciencia que esta prefectura que es liderada por una verdadera mujer de izquierda sí ha cumplido con su pueblo porque la obra se ve a lo largo y ancho de toda la provincia a pesar que hemos tenido un mal gobernante que ha festinado los dineros de un pueblo y ha favorecido únicamente a un pequeño grupo de su mismo partido político. Un presidente que ha mezquinado los recursos de los ecuatorianos para los esmeraldeños y a pesar de esto hemos gestionado recurso con la comunidad internacional logrando llegar a muchas comunidades con las obras que el pueblo las necesita según nuestras competencias.

Entrevista al profesor Ernesto Estupiñán Quintero

Pregunta 1: Durante la campaña para su primera elección, ¿qué diagnóstico de la situación política se hizo con respecto a la provincia o ciudad que usted gobierna (gobernó)?

Hay un antecedente histórico que el país debe conocer para situar a Esmeraldas, lo cual es la libertad, la dignidad, solidaridad, hospitalidad, la cultura aportada por los negros en las diferentes expresiones, porque es la etnia principal que da el mayor aporte para la cultura esmeraldeña, por estas características del pueblo esmeraldeño dio raigambre para que el populismo prospere en Esmeraldas. Nos dijimos que no es expresión cultural de Esmeraldas vivir detrás del desarrollo, para conocer al pueblo esmeraldeño hay que verlo bailar, conversar, sonreír, etc., la ciudad vivió una de sus peores administraciones públicas administrativas como fue la del PRE antítesis de progreso, desarrollo, negación de la vida; por lo que planteamos una frase, ¡Sí es posible cambiar a Esmeraldas!, que la colectividad la acogió. Por lo que combatimos la suciedad en la que vivía la ciudad, esa anticultura de suciedad, haciendo campañas en las escuelas ya que Esmeraldas debía volver a ser limpia, teníamos que rescatar la limpieza y recobrar los ecosistemas. Además, los siete esteros que bordean la ciudad eran de aguas servidas por lo que analizamos este problema que teníamos que encauzar los esteros por lo que construimos siete colectores para que no se inunde. Se pensó en rescatar la cultura, la música, la marimba, recuperar el carnaval con fiestas propias de Esmeraldas, dinamizando el turismo en Esmeraldas.

Pregunta 2: Y en el momento de la campaña para su reelección, ¿cómo podría describirse la situación política?

La gente vio que el primer período fue diferente y apostó a darle continuidad al progreso y al desarrollo. Esmeraldas no tenía alcantarillado, colectores, servicios básicos, estando incluso la empresa de agua potable a cargo del gobierno central (usado como botín político). La segunda administración fue la continuación de un proyecto donde se construyó un terminal terrestre, el centro comercial La Barraca en sectores populares (que era un lugar donde se vendía mariscos), construir un Mercado Central digno, la plaza cívica Nelson Estupiñán Bass para fomentar la cultura en sus diversas manifestaciones. El pueblo dio continuidad al proyecto, incluso di importancia a las juntas parroquiales incorporándolas en las decisiones municipales con un plan de desarrollo cantonal y la participación directa de ellos conjuntamente con la ciudadanía durante ocho meses, como consecuencia de acuerdos, conversaciones con una proyección del año 2000 al 2012; y, el segundo plan se hizo del año 2012 al 2020. Otro plan

importante fue la estabilización de laderas para que no se venga el lodo a la ciudad y para mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en sectores altos de la ciudad. Se realizó el primer plan de contingencia para tsunamis con señaléticas. Definitivamente fue decisión de la población reelegirnos para continuar con el desarrollo.

Pregunta 3: ¿Qué decisiones políticas se tomaron una vez que ganó la primera elección?

Las decisiones políticas fueron como organizar a Esmeraldas y sacarla de la situación caótica que pasaba, incluso como ejemplo los trabajadores del municipio tenían ocho meses de sueldos impagos, cinco años sin firmar contrato colectivo, cuatro años atrasados al IESS, la administración era un desastre. Se puso orden en casa y se levantó la autoestima del trabajador municipal haciéndoles sentir parte del cambio. Se tomó la organización de la ciudad, primero resolviendo el plan de la basura, segundo resolver problema de aguas servidas, y tercero siendo el primero recuperar las expresiones culturales del pueblo de Esmeraldas, en danza, música. La vida propia del esmeraldeño se hace en la calle conjuntamente con las situaciones ambientales, cerrando la calle 9 de octubre para andar y caminar de la gente, llamándolo el proyecto de la gran manzana para conversar, hablar, reunirse, fomentando las expresiones culturales. Otro proyecto era la recuperación del balneario de Las Palmas desde nuestra visión y cultura. Hubo una planificación importante para recuperar espacios públicos, la zona rural, importancia en materia de riesgos.

Pregunta 4: Y en el momento de su reelección, ¿qué decisiones políticas se tomaron?

Una decisión política fue la organización del transporte y del tránsito, puesto que había 18 mini terminales y se proyectó para hacer una sola terminal terrestre, siendo estratégica su ubicación equidistante a varios puntos, centro de la ciudad, norte y sur de la provincia, con vías de acceso y salidas. Dejamos la planificación y estudios del transporte en la ciudad. Otra decisión importante fue la construcción de un camal frigorífico para el beneficio de la colectividad. Otra decisión importante fue transmitir que el municipio brindaba un servicio de calidad y calidez. También se recuperó la autoridad del municipio.

Pregunta 5: En el ejercicio del cargo, en la primera elección, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

Las de fomentar las expresiones culturales del pueblo negro esmeraldeño, en conjunto con la limpieza de la ciudad, conjuntamente con la problemática de las aguas servidas.

Pregunta 6: ¿Cuál fue la recepción entre la ciudadanía de estas políticas de la primera elección?

Hubo una buena recepción de la ciudadanía de las políticas implementadas, más aun siendo el primer alcalde negro del cantón Esmeraldas, elegido por tres períodos consecutivos, cumpliendo a cabalidad la planificación. Tuvimos un inconveniente con el gobierno central que en el tercer período no nos dejó ejecutar nuestra planificación.

Pregunta 7: Y en los siguientes ejercicios del cargo, es decir en las reelecciones, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

Continuar con la planificación programada, seguir recuperando espacios públicos para las expresiones culturales de los ciudadanos, cambiar la percepción y cariño de las personas por su ciudad, recobrar esa imagen de nuestra ciudad.

Pregunta 8: ¿Y cuál fue la recepción de estas políticas entre la ciudadanía, en el ejercicio del cargo tras las reelecciones?

La gente votó para que continúe en el municipio, pero hubo una campaña de desprestigio por parte del gobierno central. Mi último período dejé sueldos al día, no pude ejecutar la construcción del balneario Las Palmas desde nuestra cosmovisión. En el último período no pude concluir por persecuciones y políticas racistas del gobierno central.

Entrevista al Dr. Alfredo Serrano Valladares

Pregunta 1: Durante la campaña para su primera elección, ¿qué diagnóstico de la situación política se hizo con respecto a la provincia o ciudad que usted gobierna (gobernó)?

En cuando a la candidatura del Abg. Nebot del año 2000, fue básicamente continuar la obra del Ing. León Febres Cordero, puesto que León terminó su segundo período, esa fue la propuesta principal, y para la prefectura de Lapentti se la ganó por tercera ocasión, ganando en apropiadamente 15 a 18 cantones de la provincia de Guayas. La primera prefectura de Lapentti se la ganó en el año 1992 al igual que la alcaldía de León, continuando así en el 1996, posterior en el 2000 fue Lapentti a la prefectura y Nebot a la alcaldía. Por lo que durante 8 años se sentaron las bases del PSC, sin desconocer liderazgo de Nebot que desde el año de 1990 barrió elecciones para asambleísta por Guayas, así como en el año 1998 para diputado nacional, mas su excelente gestión como gobernador fueron primordiales para alcanzar su victoria como alcalde.

Pregunta 2: Y en el momento de la campaña para su reelección, ¿cómo podría describirse la situación política?

Hay que reconocer que en ese momento la gente quería que los socialcristianos continúen manejando la provincia y ciudad de Guayaquil. La campaña fue sumamente tranquila sin contratiempos, no hubo riesgo para perder, se cosecharon los resultados que para la fecha se habían hecho en el cantón Guayaquil y provincia de Guayas, el ambiente o situación política fue sumamente tranquilo.

Pregunta 3: ¿Qué decisiones políticas se tomaron una vez que ganó la primera elección?

La primera elección de Nebot fue continuar la obra de León, la decisión política más importante fue superar la gestión de León Febres Cordero; y, lo superó, poniendo a la ciudad en el camino del siglo XXI. Guayaquil comenzó a tener grandes obras, se pensó en tener el control municipal del aeropuerto, la regeneración urbana de Guayaquil, cambiando su cara para que atraiga turistas, haciendo inclusive túneles dentro de la ciudad.

Pregunta 4: Y en el momento de su reelección, ¿qué decisiones políticas se tomaron?

El PSC ya en la reelección de Nebot, tenía en la provincia de Guayas y en la ciudad de Guayaquil constituidos como su bastión, con un trabajo exitoso de dos períodos de León y

uno de Nebot reconocido por todo el país, por lo que la gente decidió que Nebot debía continuar al mando de Guayaquil para que continúe cambiando la ciudad.

Pregunta 5: En el ejercicio del cargo, en la primera elección, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

La principal política de la primera elección fue acercarse a la gente, que participe la gente, por lo que Nebot armó directivas de cada barrio para legalizarlos con el fin de que esa directiva sea interlocutor de la decisión de la ciudadanía, Nebot visitó los barrios todos los días viernes, tiene un contacto permanente con la gente, fue su estrategia acercarse a la gente.

Pregunta 6: ¿Cuál fue la recepción entre la ciudadanía de estas políticas de la primera elección?

La ciudadanía las percibió de la mejor manera por tal motivo fue que se barrió en la elección para su reelección, el contacto directo con el alcalde fue lo que gustó a la ciudadanía.

Pregunta 7: Y en los siguientes ejercicios del cargo, es decir en las reelecciones, ¿qué políticas se pusieron en práctica?

Una de las políticas principales era la de acoplarse al cambio mundial en la tecnología, por lo que Guayaquil ahora ya tiene 30 mil puntos de internet para escuelas y colegios, complementando esa política con la donación de *tablets* a los bachilleres, es decir se ensambló con el cambio mundial, convirtió a Guayaquil en un centro de convenciones internacional, colocando a la ciudad en un punto importante en el mundo entero, ganando varias veces como el mejor aeropuerto del mundo, era posicionar a Guayaquil con la visita de turistas. Dotando a la ciudad entera en agua y alcantarillado, una meta ya cumplida. Otro tema importante fue el de salud y educación municipal.

Pregunta 8: ¿Y cuál fue la recepción de estas políticas entre la ciudadanía, en el ejercicio del cargo tras las reelecciones?

Nebot ha tenido un respaldo sustancial de la ciudadanía por eso su respaldo abrumador en diversas elecciones, la última incluso con el 62% de los votos, pero ha llegado a elecciones hasta el 70% de los votos, el pueblo le responde porque atacó sus problemas, acercándose al pueblo, por lo que es un líder con proyección nacional impresionante.

Lista de referencias

- Aguilar, Siliceo. 1997. *Líderes del siglo XXI. Lo que los dirigentes de hoy y de mañana deben aprender de grandes Líderes y Maestros de la humanidad*. Quito.
- Alarcón, Ramiro. 2012. *Factores claves del éxito de los líderes ecuatorianos*. Quito.
- Alcaldía Camilo Ponce Enríquez. 2014. «Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Camilo Ponce Enríquez.» *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Camilo Ponce Enríquez*.
http://www.camiloponce.gob.ec/camilopo_camilop/images/rendicion2014/PDYOT_2014-2030.pdf.
- Alcaldía de Guayaquil. 2011. *Alcalde León Febres-Cordero informa a la ciudadanía sobre el estado de la Municipalidad 1992*. 13 de diciembre. Último acceso: 5 de 12 de 2014.
<https://www.youtube.com/watch?v=E0B2ao6HY9M>.
- . 2007. *Nebot Alcalde - Discurso del 15 de Marzo del 2007 (1/3)*. 22 de agosto. Último acceso: 25 de marzo de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=wYNVZXUCaDQ>.
- Alcántara Sáez, Manuel. 2016. *El oficio de político*. Madrid: Tecnos.
- . 2004. «Partidos políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros.» *Representación política y calidad de la democracia en América Latina: un estudio de las élites parlamentarias de América Latina*.
- Alcántara Sáez, Manuel, y Flavia Freidenberg. 2001. *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alcántara, Manel. 2013. *Sistemas políticos de América Latina*. Vol. I América del Sur. Madrid: Tecnos.
- Allport, Gordon W. 1955. *Becoming: Basic Considerations for a Psychology of Personality*. New Haven: Yale University Press.
- Asamblea Constituyente del Ecuador 2008. 2008. «Constitución de la República del Ecuador 2008.»
- Balderacchi, Claudio. 2017. «Political leadership and the construction of competitive authoritarian regimes in Latin America: implications and prospects for democracy .» *Democratization* 504-523.
- Bass, Bernard M., y Ruth Bass. 2008. *The Bass Handbook of Leadership: Theory, Research, and Managerial Applications*. New York: Free Press.
<https://www.scribd.com/read/224410291/The-Bass-Handbook-of-Leadership-Theory-Research-and-Managerial-Applications>.

- Baturo, Alexander. 2016. «Cursus Honorum: Personal Background, Careers and Experience of Political Leaders in Democracy and Dictatorship—New Data and Analyses.» *Politics and Governance* 138-157.
- Benítez Bastidas, Nhora M., y Jorge I. Albuja León. 2014. «Legado de Personajes Afros y Afrodescendientes a la memoria social del Ecuador y el turismo cultural como estrategia de visibilización.» *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo* 10 (1): 89-127. http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/legado_afroecuatorianos.pdf.
- Bochel, Hugh, y Catherine Bochel. 2010. «Local Political Leadership and the Modernisation of Local Government.» *Local Government Studies* 723-737.
- Boucek, Françoise. 2009. «Rethinking Factionalism. Typologies, Intra-Party Dynamics and Three Faces of Factionalism.» *Party Politics* (SAGE Publications) 1-31.
- Browne, C. G., y Thomas S. Cohn. 1958. *El estudio del liderazgo*. Barcelona: Paidós.
- Bullock III, Charles S., y David J. Shafer. 1997. «Party Targeting and Electoral Success.» *Legislative Studies Quarterly* (Washington University) 22 (4): 573-584.
- Burbano de Lara, Felipe. 2009. «La lucha por Guayaquil.» *Íconos* (33): 21-26.
- . 2014. *La revuelta de las periferias. Movimientos regionales y autonomías políticas en Bolivia y Ecuador*. Quito: Flacso Ecuador.
- Burbano de Lara, Felipe, y Carlos de la Torre. 1989. *El populismo en el Ecuador (Antología de textos)*. 1. Editado por Felipe Burbano de Lara y Carlos De la Torre. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Carrasco, Diego. 2014. «Vientos de cambio en Quito.» *La República*, 23 de febrero. <https://www.larepublica.ec/blog/opinion/2014/02/23/vientos-de-cambio-en-quito/>.
- Castaño Gómez, Liliana. 2017. «Modelos teóricos que explican el liderazgo político.» *Cuestiones Políticas* 33 (58): 34-57.
- Chávez Herrera, Nelson. 2011. *Primeras Constituciones. Latinoamérica y el Caribe*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- CNE. 2012. *CNE entrega los resultados oficiales de la Consulta Popular de La Concordia*. 02 de marzo. Último acceso: 20 de marzo de 2017. CNE entrega los resultados oficiales de la Consulta Popular de La Concordia.
- . 2011. *NOTIFICACIÓN No. 00037*. 14 de diciembre. Último acceso: 20 de marzo de 2017. http://cne.gob.ec/images/d/consulta_popular/convocatoria_eleccion_la_concordia.pdf.
- Conaghan, Catherine M. 2003. «Políticos versus Partidos: discordia y desunión en el sistema de partidos ecuatoriano.» En *Antología Democracia, gobernabilidad y cultura*

- política*, de Felipe (comp.) Burbano de Lara, 219-260. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Consejo Nacional Electoral. 2016. *Sitio web CNE*. Último acceso: 21 de 05 de 2016. <http://cne.gob.ec/es/>.
- Correa Bustamante, Francisco José. 2002. *Todo Guayas en sus manos*. Guayaquil: Editorial Arquidiocesana.
- Dahl, Robert A. 2006. *A Preface To Democratic Theory*. Chicago and London: The University Of Chicago Preess.
- Darlić Mardešić, Vjekoslav. 1989. *Estadísticas electorales del Ecuador 1978 - 1989*. Quito: SENAC-ILDIS.
- De la Torre Espinosa, Carlos. 1993. *La seducción velasquista*. Quito: Ediciones Líbri-Mundi EnriqueGrosse-Luemem.
- Delgado Fernández, Santiago. 2004. «Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis.» *Psicología Política* 29: 7-29.
- Diario Hoy. 1992. *A La Tercera, La Vencida*. 06 de julio. Último acceso: 02 de febrero de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/a-la-tercera-la-vencida-57769.html>.
- . 2002. *Cuatro candidatos tuvieron un fuerte revés*. 26 de octubre. Último acceso: 11 de enero de 2017. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/cuatro-candidatos-tuvieron-un-fuerte-reves-130243.html>.
- . 2004. *El alcalde opina*. 27 de abril. Último acceso: 11 de agosto de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/el-alcalde-opina-173487.html>.
- . 1992. *Febres Cordero está alegre*. 19 de mayo. Último acceso: 02 de febrero de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/febres-cordero-esta-alegre-54918.html>.
- . 1992. *La Lucha Política Por La Alcaldía De Guayaquil*. 3 de abril. Último acceso: 03 de febrero de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/la-lucha-politica-por-la-alcaldia-de-guayaquil-3631.html>.
- . 1996. *Los Alcaldes Del Nuevo Siglo*. 23 de mayo. Último acceso: 22 de 02 de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/los-alcaldes-del-nuevo-siglo-55338.html>.
- . 1996. *Los personajes del 1996*. 19 de diciembre. Último acceso: 15 de 02 de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/los-personajes-del-96-73684.html>.
- . 1992. *No Ofrezco Nada Porque Estoy Pensando: Leon Febres Cordero*. 18 de febrero. Último acceso: 12 de marzo de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/no-ofrezco-nada-porque-estoy-pensando-leon-febres-cordero-61657.html>.

- . 1992. *S.o.s. Por Guayaquil*. 16 de julio. Último acceso: 02 de 02 de 2016.
<http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/s-o-s-por-guayaquil-57328.html>.
- . 1991. *Tormenta En El Partido Social Cristiano*. 21 de febrero. Último acceso: 01 de 02 de 2016. <http://hoy.tawsa.com/noticias-ecuador/tormenta-en-el-partido-social-cristiano-63247.html>.
- Diario Opinión. 2007. *El balcón y los ataques al PSC, otra vez*. 08 de junio. Último acceso: 20 de noviembre de 2016.
<https://www.diariopinion.com/nacional/verArticulo.php?id=28207>.
- Duverger, Maurice. 1987. *Los partidos políticos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Echeverría, Julio. 1997. *La democracia bloqueada*. Quito: Letras.
- Ecuadorinmediato. 2011. *Alcalde de Esmeraldas señala que procesos de revocatoria se usaron como “vendeta política”*. 12 de enero. Último acceso: 18 de diciembre de 2016.
http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=141529.
- . 2007. *Lapentti: Provincialización de Santa Elena no es un hecho consumado*. 04 de junio. Último acceso: 20 de marzo de 2016.
http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=55119.
- . 2004. «Lapentti, otra vez a la Prefectura.» 06 de agosto.
http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=252.
- . 2013. *Los organismos manejados por el MPD, en la mira del oficialismo*. 03 de septiembre. Último acceso: 18 de marzo de 2017.
<http://www.ecuadorenvivo.com/politica/24-politica/4369-los-organismos-manejados-por-el-mpd-en-la-mira-del-oficialismo-diario-el-comercio-de-quito.html#.WW0gpojyu00>.
- . 2007. *Provincialización de Santa Elena es “un golpe mortal para el Guayas”*. 10 de mayo. Último acceso: 11 de marzo de 2016.
http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=53781&umt=provincializacion_santa_elena_es_ldquoun_golpe_mortal_para_guayas_rdquo.
- . 2004. *Situación de Esmeraldas es crítica tras 8 años de desgobierno*. 25 de octubre. Último acceso: 18 de 01 de 2016.

- http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_vie w&id=3768.
- Ecuavisa. 2013. *Nebot y Bonilla miden fuerza mediante propuestas para mejor Alcaldía de Guayaquil*. 10 de octubre. Último acceso: 25 de 10 de 2016.
<http://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/actualidad/43178-nebot-bonilla-miden-fuerza-mediante-propuestas-mejor-alcaldia>.
- El Comercio. 2014. *El MPD retuvo la Prefectura de Esmeraldas por 2 420 votos*. 25 de abril. Último acceso: 01 de febrero de 2016.
<http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/mpd-retuvo-prefectura-de-esmeraldas.html>.
- . 2012. *El PSC domina 20 años en Guayaquil*. 13 de agosto. Último acceso: 25 de 03 de 2016. <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/psc-domina-20-anos-guayaquil.html>.
- . 2012. *La consulta popular en La Concordia golpea a la oposición en Esmeraldas*. 07 de febrero. Último acceso: 19 de marzo de 2017.
<http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/consulta-popular-concordia-golpea-a.html>.
- El milagro de Milagro. 2016. *Milagro 2000-2009. En el balcón de un nuevo milenio*. 30 de septiembre. Último acceso: 2016 de 12 de 10.
<http://elmiragrodemilagro.blogspot.com/2016/09/>.
- El Norte. 2014. *Lucía Sosa: Jamás podrán callar mi voz*. 16 de marzo. Último acceso: 15 de febrero de 2017. <http://www.elnorte.ec/personaje/46627-luc%C3%ADa-sosa-jam%C3%A1s-podr%C3%A1n-callar-mi-voz.html>.
- El Universo. 2009. *Dos partidos hacen fuerza para captar voto en Esmeraldas*. 30 de marzo. Último acceso: 18 de 01 de 2016.
<http://www.eluniverso.com/2009/03/30/1/1355/2CA07335FF89496CAC781685CEA76B82.html>.
- . 2004. *El prefecto Nicolás Lapentti reasumió ayer su despacho*. 06 de noviembre. Último acceso: 05 de febrero de 2015.
<http://www.eluniverso.com/2004/11/06/0001/12/25B181F516574522A678BE9D339DC200.html>.
- . 2002. *Ernesto Estupiñán un hombre del barrio caliente*. 31 de marzo. Último acceso: 20 de 05 de 2016.

- <http://www.eluniverso.com/2002/03/31/0001/69/42C22E657B9D46829CBA5FD1D70F8756.html>.
- . 2010. *La 9 de Octubre se vistió de celeste y blanco*. 11 de febrero. Último acceso: 06 de 02 de 2016. <http://www.eluniverso.com/2010/02/11/1/1355/inicio-marcha-guayaquil.html>.
- . 2005. *La autonomía sin esperar reformas, plantea Nebot*. 28 de Enero. Último acceso: 01 de Enero de 2017. <https://www.eluniverso.com/2005/01/28/0001/8/E6FDD826D2DA4CA9A4ACD344B2A80127.html>.
- . 2004. *Lapentti: No hay ningún plan de reelección y yo ya quiero descansar*. 04 de marzo. Último acceso: 26 de 03 de 2015. <http://www.eluniverso.com/2004/03/04/0001/18/36B623EE0522495CAF82191E724FAE2D.html>.
- . 2011. *Marcha de Nebot no unió a la oposición, opinaba Embajada*. 18 de abril. Último acceso: 19 de febrero de 2016. <http://www.eluniverso.com/2011/04/18/1/1355/marcha-nebot-unio-oposicion-opinaba-embajada.html>.
- . 2007. *Nebot encabeza caravana hacia Montecristi para defender autonomía*. 27 de diciembre. Último acceso: 26 de marzo de 2016. <http://www.eluniverso.com/2007/12/27/0001/8/6F19208351214F1AB2EF56DECA7B041E.html>.
- . 2009. *Primarias del MPD se realizarán el 9 de enero*. 05 de enero. Último acceso: 08 de diciembre de 2016. <http://www.eluniverso.com/2009/01/05/1/1355/02CA42914A534FFD99CCED62CF6EA623.html>.
- . 2009. *Primarias del MPD se realizarán el 9 de enero*. 05 de enero. <http://www.eluniverso.com/2009/01/05/1/1355/02CA42914A534FFD99CCED62CF6EA623.html>.
- . 2009. *Terminó conteo en Esmeraldas pero siguen las protestas*. 27 de mayo. Último acceso: 08 de abril de 2017. <http://www.eluniverso.com/2009/05/27/1/1355/B7B7BFC2E55E4FAAB1B5F7EDB3494895.html>.
- Esmeraldas Digital Noticias. 2011. *Consulta en La Concordia, será parte de la campaña política en 2012*. 29 de diciembre. Último acceso: 20 de marzo de 2017.

- <http://esmeraldas2012.blogspot.com/2011/12/confrontacion-politica-enfrentamientos.html>.
- Esmeraldas News. 2009. *Lucía Sosa prefecta, Estupiñán alcalde*. 26 de abril. Último acceso: 08 de diciembre de 2016. <http://esmeraldasnoticias.blogspot.com/2009/04/lucia-sosa-prefecta-estupinan-alcalde.html>.
- Estupiñán de Burbano, Patricia. 2007. «No voy a volver al Partido Social Cristiano.» *Vistazo*, 1 de noviembre: 26-28.
- Estupiñán, Ernesto. 2017. «Entrevista al ex alcalde de la ciudad de Esmeraldas, Ernesto Estupiñán.»
- FLACSO-MIPRO. 2011. «Boletín mensual de análisis sectorial de MIPYMES.» *Enlatados de productos de mar (R4)*. Centro de Investigaciones Económicas y de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, Junio.
- Flores Aguirre, Xavier. 2009. *Lapenty*. 20 de mayo. Último acceso: 14 de noviembre de 2016. <https://xaflag.blogspot.com/2009/05/lapenty.html>.
- Freidenberg, Flavia. 2015. «¿Dónde compiten los partidos en Ecuador? Estrategias territoriales multinivel en un sistema político unitario.» *Valor Agregado. Revista para la Docencia de Ciencias Económicas y Administrativas en el Ecuador* 67-93.
- . 2008. «¿Renovación o Continuismo? actitudes, valores y trayectoria de la clase política ecuatoriana.» *Ecuador Debate*, 131-146.
- Freidenberg, Flavia. 2016. «El camino inverso del sistema de partidos ecuatoriano (1978-2015).» En *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015*, de Flavia Freidenberg, editado por Flavia Freidenberg, 401-448. Ciudad de México.
- . 2012. «¿Qué es el populismo? Enfoques de estudio y una nueva propuesta de definición como un estilo de liderazgo.» *Instituto de Iberoamérica*. <http://blogs.elpais.com/files/flavia-freidenberg.pdf>.
- . 2007. *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*. Salamanca: Editorial Síntesis.
- . 2015. «¿En tierra de caciques! Liderazgos populistas y democracia en Ecuador.» *Ópera*, Enero-Junio: 99-130.
- Freidenberg, Flavia. 2014. «Un país con mil reinos: predominio de nuevos actores, estrategias políticas e incongruencia multinivel en Ecuador (1978-2014).» En *Territorio y poder. Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, de Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao, editado por Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao. Salamanca.

- Freidenberg, Flavia, y Manuel Alcántara. 2001. «Cuestión regional y política en Ecuador: partidos de vocación nacional y apoyo.» *América Latina Hoy*, 123-152.
- Freidenberg, Flavia, y Manuel Alcántara Sáez. 2001. *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*. Quito: Flacso Sede Ecuador.
- GAD Municipal de Guayaquil . 2014. *Programa Habitacional Municipal Mucho Lote* .
Último acceso: 25 de 03 de 2016. <http://www.guayaquil.gob.ec/mucho-lote-i>.
- García Rendón, Sergio. 2012. *Enemigos íntimos: el cambio en la dinámica faccional del Polo Democrático Alternativo*. Quito: Flacso, Sede Ecuador.
- Giddens, Anthony. 2002. *Política y sociología en Max Weber*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hanekamp, Erika, y Javier Ponce. 2005. *Cuarto Foro Ecología y Política Quién Conspira Contra El Ambiente*. Quito: Comité Ecuménico de Proyectos.
- Hernández, Rogelio. 2002. «Liderazgo y élite política en México: del autoritarismo a la alternancia.» En *Dadme un balcón y el país es mio : liderazgo político en América Latina*, de Wilhelm Hofmeister (comp.), 15-44. Rio de Janeiro: Fundacao Konrad Adenauer.
- INEC. 2018. *Ecuador en cifras*. 05 de 01.
http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/datos/Poblacion_y_Demografia/Censo_poblacion_y_vivienda_/2010/.
- Infosmeraldas. 2012. *Organizan festival de orquestas populares en apoyo a gestión de Alcalde de Esmeraldas*. 24 de enero. Último acceso: 08 de marzo de 2017.
<http://infosmeraldas.blogspot.com/2012/01/>.
- Inga, Juan. 2014. *LUCIA LIDER*. 21 de febrero. Último acceso: 10 de enero de 2017.
<https://www.youtube.com/watch?v=dIhaH8mzq88>.
- Jácome, Nicanor, y Patricio Moncayo. 1979. *Partidos Políticos y Programas de gobierno del Ecuador*. Quito: Centro de Estudios Sociales Latinoamericanos.
- Juan Inga. 2014. *Lucía Sosa a su pueblo*. 23 de enero. Último acceso: 18 de marzo de 2017.
<https://www.youtube.com/watch?v=3skZe49VrY8>.
- Kernberg, Otto. 1998. *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Kjaer, Ulrik. 2013. «Local Political Leadership: The Art of Circulating Political Capital.» *Local Government Studies* 253-272.
- Kouzes, James M., y Barry Z Posner. 2007. *The leadership challenge*. San Francisco: Jossey-Bass.

- La Hora. 2012. *Contraloría desecha destitución de Alcalde de Esmeraldas*. 16 de mayo. Último acceso: 20 de marzo de 2017. <https://www.lahora.com.ec/noticia/1101330179/noticia>.
- . 2013. *Esmeraldas: prefecta destituida, Lucía Sosa, dice que irá a la reelección*. 05 de julio. Último acceso: 21 de marzo de 2017. <https://lahora.com.ec/noticia/1101531133/esmeraldas3a-prefecta-destituida-lucc3ada-sosa-dice-que-irc3a1-a-la-reeleccc3b3n>.
- . 2004. *Estupiñán reelecto, Lucía Sosa va primera*. 18 de octubre. Último acceso: 20 de 01 de 2016. <https://www.lahora.com.ec/noticia/1000281234/home>.
- . 2011. *La Concordia e inseguridad reactiva el Comité Cívico*. 14 de junio. Último acceso: 20 de marzo de 2017. <https://lahora.com.ec/noticia/1101157218/la-concordia-e-inseguridad-reactiva-el-comitc3a9-cc3advico>.
- . 2012. *Prefecta entrega obras a colegio*. 03 de diciembre. Último acceso: 20 de marzo de 2017. <https://lahora.com.ec/noticia/1101431682/prefecta-entregc3b3-obras-a-colegio>.
- Lara Guzmán, Marco. 2005. *Camino y significación del Partido Social Cristiano*. Quito: UASB, Sede Ecuador - Corporación Editora Nacional.
- León Guzmán, Mauricio. 2002. «Desarrollo humano y desigualdad en el Ecuador.» *Revista Gestión*. n° 102. Diciembre.
- Llerena, José Alfredo. 2006. *Los turnos de la democracia*. Quito: Corporacion Cultural Orogenia.
- López Camps, Jordi, y Isaura Leal Fernández. 2005. *Aprender liderazgo*. Barcelona: Paidós.
- Maquiavelo, Nicolás. 2007. *El príncipe*. Bs. As.: Claridad.
- Mejía, Andrés. 2003. «Partidos políticos: el eslabón perdido de la representación.» En *Antología Democracia, gobernabilidad y cultura política*, de Felipe (comp.) Burbano de Lara, 287-324. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Michels, Robert. 1949. *Political Parties. A Sociological Study Of The Oligarchical Tendencies Of Modern Democracy*. Glencoe, Illinois: The Free Press.
- Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador. 2009. *Memoria de los seminarios de gestión local intercultural Esmeraldas, Chimborazo y Sucumbíos, septiembre y octubre de 2009*. Quito: Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador.
- Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad. 2011. «Agendas para la Transformación Productiva Territorial: Provincia de Esmeraldas .» Mayo.
- Moncada Sánchez, José. 2006. *Esmeraldas. Una joya sin pulir*. Quito: Ediciones La Tierra.

- Montúfar, César. 2000. *La reconstrucción neoliberal. Febres Cordero o la estatización del neoliberalismo en Ecuador 1984-1988*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Nams, Johan. 2017. *Leon Febres Cordero y su retirada de la Alcaldía de Guayaquil*. 20 de febrero. Último acceso: 05 de marzo de 2017.
<https://www.youtube.com/watch?v=QrFrLBktb98>.
- Nebot, Jaime. 2014. «INFORME DE RENDICIÓN DE CUENTAS: Enero 1 - Diciembre 31 del año 2014.» Guayaquil: Alcaldía de Guayaquil, 25 de julio.
- . 2012. «Sólo es digno de la libertad el que sabe conquistarla cada día.» *Rendición de Cuentas. Discurso 9 de octubre de 2012*. Guayaquil: Municipio de Guayaquil, 09 de octubre.
- Núñez, Jorge. 1981. «11. Movimiento Popular Democrático (MPD).» *Nueva*, julio: 50-53.
- Pachano, Simón. 2015. «Desafección política y entusiasmo electoral en Ecuador.» En *Cambio político, desafección y elecciones en América Latina*, de Rosas Conde y Isabel Wences, editado por Rosas Conde y Isabel Wences, 171-187. Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.
- . 2004. «El territorio de los partidos. Ecuador, 1979-2002.» *Trabajo presentado al seminario Situación actual de los partidos políticos en la Región Andina, organizado por IDEA Internacional y la Asociación Civil Transparencia. Lima, 25-26 de mayo de 2004*. Lima.
- . 2017. «Elecciones y fin de ciclo en Ecuador.» Montevideo.
- Pachano, Simón. 2002. «Partidos políticos y clientelismo en Ecuador.» En *'Dadme un Balcón y el país es mío': liderazgo Político en América Latina*, de Wilhelm Hofmeister (compilador), 117-142. Rio de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer.
- . 2001. «Partidos y clientelismo en Ecuador.» *Quórum*, 21-39.
- . 2001. «Partidos políticos y clientelismo en Ecuador.» *Revista Quorum*, 21-39.
- Pachano, Simón, y Sergio García. 2015. «Ecuador: un régimen híbrido.» *Revista Latinoamericana de Política Comparada* 123-148.
- Panebianco, Angelo. 1995. *Modelos de partido*. Madrid: Alianza Editorial.
- Paraschiv, Dorel. 2013. «A review of leadership.» *Analele Stiintifice ale Universitatii Ovidius Constanta* 253-262.
- Robles, Robinson. 2012. *Presidente Camilo Ponce: Como lo Describió Salvador Lara*.
https://www.youtube.com/watch?v=_NE217M_EWQ.

- Rosero, Nancy. 2013. *MPD Galápagos*. 06 de enero. Último acceso: 11 de marzo de 2016.
<http://mpdgalapagos.blogspot.com/2013/01/el-partido-mas-organizado-del-ecuador.html>.
- RTU Noticias. 2012. *Entrevista a Ernesto Estupiñán - Alcalde de Esmeraldas*. 16 de febrero. Último acceso: 28 de mayo de 2016.
https://www.youtube.com/watch?v=AOK2P_ZzKN4.
- s/a. s/f. *Bloque MPD*. http://bloquempd.tripod.com/cgi-bin/historia_mpd.html.
- Salcedo Cruz, Juan José. 2011. *La pobreza en Ecuador: más allá de un salario*. 24 de julio. Último acceso: 18 de diciembre de 2016.
<http://www.ecuadoreconomica.com/2011/07/la-pobreza-en-ecuador-mas-alla-de-un.html>.
- Sánchez, John Antón. 2011. *El proceso organizativo afroecuatoriano: 1979-2009*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Sartori, Giovanni. 2005. *Elementos de Teoría Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Semanario En Marcha. 2008. *En las Organizaciones de izquierda la democracia es una práctica diaria*. 23 de octubre. Último acceso: 11 de diciembre de 2016.
<http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article2174>.
- Serrano, Alfredo. 2017. «Entrevista al Dr. Alfredo Serrano, del PSC.»
- Shriberg, Lloyd. 2004. *Liderazgo práctico: principios y aplicaciones*. Madrid: Alay.
- Sosa, Lucía, entrevista de Gandhy Cervantes. 2017. *Entrevista a la prefecta de Esmeraldas, Lucia Sosa*
- Terán Varea, José Gabriel. 2013. «Historia y perspectivas de las organizaciones políticas en el Ecuador. Entrevista con José Gabriel Terán Varea.» *Opinión Electoral. Gaceta de análisis político electoral*, Agosto - Septiembre: 8-9. <http://institutoecne.gob.ec/2013-12-26-08-18-34/download/file?fid=52.324>.
- Tucker, Robert C. 1981. *Politics as Leadership*. Columbia: University of Missouri Press.
- Tuesta, Fernando. 2010. *El sistema de partidos en la región andina: construcción y desarrollo (1978-1995)*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores. Instituto de Estudios Universitarios "José Antonio Encinas".
- Valdivia, Gabriela. 2017. «Oil Citizens of the Revolution.» *NACLA Report on the Americas* (49).
doi:<http://www.tandfonline.com/action/showCitFormats?doi=10.1080/10714839.2017.1409015>.

- Van Weelden, Richard. 2013. «Candidates, Credibility, and Re-election Incentives.» *Review of Economic Studies* 01-32.
- Verba, Sidney. 1968. *El liderazgo. Grupos y conducta política*. Madrid: Ediciones RIALP S.A.
- Verdesoto, Luis. 2005. *Instituciones y gobernabilidad en el Ecuador: a un cuarto de siglo de democracia*. Quito: Abya Yala.
- Verkuyten, Maykel, y Mieke Maliepaard. 2013. «A Further Test of the “Party Over Policy” Effect: Political Leadership and Ethnic Minority Policies.» *Basic and Applied Social Psychology* 241-248.
- Victory, Catalina. 1999. «Gobiernos municipales y desarrollo local en Iberoamérica.» *Afers Internacionals* 15-49.
- Ware, Alan. 2004. *Partidos políticos y sistemas de partido*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Wikileaks. 2005. *Ambassador visits coastal city hosting first U.S. ship visit*. 15 de febrero. Último acceso: 25 de noviembre de 2016.
https://wikileaks.org/plusd/cables/05QUITO369_a.html.
- World Investment News. 2003. *Entrevista con: señor economista Nicolás Lapentti Carrión*. 26 de junio. Último acceso: 20 de 08 de 2016.
<http://www.winne.com/ecuador/vi15.html>.
- Wren, J. Thomas. 2007. *Inventing Leadership. The Challenge of Democracy*. Northampton: Edward Elgar Publishing Limite.